

UNICEF
Centro de Investigaciones Innocenti

Digest Innocenti

Nº10 - Noviembre de 2002

POBREZA Y EXCLUSIÓN ENTRE NIÑOS URBANOS



Para toda la infancia
Salud, Educación, Igualdad, Protección
ASÍ LA HUMANIDAD AVANZA

unicef 

POBREZA Y EXCLUSIÓN ENTRE NIÑOS URBANOS

Edición Febrero del 2005

Edición y fotomecánica: Bernard & Co, Siena, Italia

Fotografía de portada: Chris Stowers / Panos Pictures. Bangalore, India.
Niña sosteniendo a su hermano en un proyecto de construcción de nueva vivienda.

LOS DIGEST INNOCENTI

El Centro de Investigaciones Innocenti en Florencia, Italia, fue fundado en 1988 con la finalidad de reforzar las capacidades investigadoras del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y para dar mayor difusión a sus actividades en defensa del niño en todo el mundo. El Centro (anteriormente denominado Centro Internacional para el Desarrollo del Niño) contribuye a identificar e investigar los campos de vital importancia para la labor presente y futura de UNICEF. Sus objetivos principales consisten en mejorar, a nivel internacional, la comprensión de las problemáticas relacionadas con los derechos del niño y facilitar la completa aplicación de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, tanto en los países industrializados como en aquéllos en vías de desarrollo. Las publicaciones del Centro contribuyen a un debate global sobre los derechos del niño e incluyen una amplia gama de opiniones. Por esta razón, el Centro puede elaborar publicaciones que no necesariamente reflejen la política o posicionamientos de UNICEF en algunos temas. Las opiniones expresadas son las de los autores y el Centro las publica para estimular el diálogo sobre los derechos de los niños.

Las opiniones expresadas pertenecen a los autores y a los editores. Éstas no reflejan necesariamente las políticas o puntos de vista de UNICEF. Las definiciones empleadas en esta publicación así como la presentación del material no implica para UNICEF la expresión de ninguna opinión relativa al estatus legal de ningún país, de su territorio, de su autoridad o en la delimitación de sus fronteras.

Toda la correspondencia debe ir dirigida a:
UNICEF Innocenti Research Centre
Piazza SS. Anunziata, 12
50122 Florence, Italy
Tel.: (+39) 055 203 30
Fax: (+39) 055 2033 220
Correo electrónico
(información general): florence@unicef.org
(Solicitud de publicaciones): florenceorders@unicef.org
Página web: www.unicef.org/irc

CONTENIDOS

EDITORIAL	7
TEMAS PRINCIPALES	9
¿POR QUÉ FIJARNOS EN LOS NIÑOS DE ÁREAS URBANAS?	9
LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS Y EL BUEN GOBIERNO	12
TENDENCIAS GLOBALES EN EL DESARROLLO URBANO	14
POBREZA URBANA Y EXCLUSIÓN	15
Mirando las cifras	15
Factores que contribuyen a la pobreza urbana	16
CONDICIONES PARA LA INFANCIA EN ÁREAS URBANAS	18
Infraestructura material	18
Vivienda	22
Dimensiones sociales	25
PASANDO A LA ACCIÓN	27
Promoviendo el papel de la infancia	29
Participación infantil en gobiernos locales	29
El Movimiento Ciudades Amigas de la Infancia	30
Mejorando la recogida de información	31
Mejorando las condiciones físicas y sociales	34
Conclusión	40
CONTACTOS	41
FUENTES DE INFORMACIÓN	47
TABLÓN	53

EDITORIAL

Muchas personas relacionan la imagen de un niño desnutrido, un niño viviendo en condiciones miserables y sin acceso a servicios sociales básicos, con el ámbito rural. En la actualidad, con el incremento en la población urbana, ésta imagen va siendo más frecuente en los suburbios de todas las grandes ciudades del mundo. Según ha reconocido Kofi Annan, Secretario General de Naciones Unidas, “las ciudades son a menudo descritas como cunas de civilización y fuentes de renacimiento cultural y económico, pero para el tercio aproximado de población urbana de países en vías de desarrollo que vive en situación de extrema pobreza, son cualquier cosa menos eso. La mayor parte de esta población urbana pobre no tiene otra opción que la de buscar cobijo en zonas marginadas y suburbios inseguros. A pesar de que un porcentaje alto de la población de las ciudades, y de los países, tiene una edad media avanzada, los habitantes de estos suburbios son cada vez más jóvenes”¹.

Este informe Innocenti refleja la realidad de estos niños y niñas. Destaca la pobreza crónica y la marginación con la que se enfrentan: muchos pasan sus días excavando en vertederos buscando algo para vender y las noches en la calle, donde se arriesgan a ser víctimas de la violencia y la explotación. Carecen de una casa segura, no pueden permitirse el acceso a los servicios de salud o de educación y no tienen lugares seguros donde jugar. Negado su derecho a la participación, no pueden ni denunciar las condiciones en las que viven ni ser conscientes de su enorme potencial para aportar soluciones.

La pobreza y la marginación de los niños urbanos representan una oportunidad para promover un buen gobierno local y asegurar el cumplimiento universal de los derechos humanos. En todo el mundo, la pobreza y la exclusión social de estos niños constituye el testimonio de la falta de compromiso para promover un buen gobierno local así como para garantizar estos derechos humanos. Mientras no se aproveche la oportunidad de garantizar el acceso a los servicios sociales básicos a todos los niños y mientras no se lleve a cabo la tarea de desarrollar proyectos urbanos que sean respetuosos con los derechos de la infancia y acordes con las necesidades y aspiraciones de los niños, las comunidades urbanas continuarán estando arruinadas por la marginación social que sufren.

Las condiciones en que se encuentran muchas ciudades del mundo son testimonio vivo del hecho de que muchos niños urbanos están lejos de ser los ciudadanos privilegiados que podríamos imaginar. Sin embargo, las ciudades también representan el contexto en el que llevar a cabo acciones eficaces para superar algunos de los obstáculos que frenan el desarrollo de la infancia y el disfrute de sus derechos.

Existe, por tanto, un espacio para el optimismo. Este informe ofrece muchos ejemplos de ciudades y localidades donde las autoridades municipales han aprovechado la oportunidad de ayudar a los niños que viven en la pobreza, de promover su inserción social, de asegurar el respeto de sus derechos humanos y de implicarlos en la toma de decisiones para su ciudad. Estos ejemplos muestran que los

problemas en las áreas urbanas no son insuperables y que con un buen gobierno local pueden convertirse en “amigas de la infancia”, trasladando al nivel local los compromisos internacionales para garantizar el cumplimiento de los derechos de los niños. Esta es la visión que se presenta en el informe.

Este fue también el enfoque planteado en la Sesión Especial de Naciones Unidas a favor de la Infancia, en Mayo de 2002, donde se concluyó que promover la colaboración con gobiernos y autoridades locales es fundamental para garantizar que la infancia sea un tema prioritario en las agendas políticas². Los Alcaldes y líderes locales tienen un papel central que desempeñar: su liderazgo y compromiso son esenciales en el desarrollo de planes municipales que guíen las decisiones políticas y las asignaciones presupuestarias, identificando metas y objetivos concretos además de llevar a cabo el seguimiento de su

progreso e informando de los resultados alcanzados. Constituyen la clave para garantizar que los intereses de la infancia en el municipio son canalizados adecuadamente y que se crean las oportunidades para que los niños y niñas puedan influir en su entorno, adquiriendo mayor responsabilidad y experiencia de ciudadanía. En resumen, es una oportunidad única para institucionalizar un sistema de gobierno local a favor de los derechos del niño.

Este informe supone una contribución al conjunto de conocimientos ya existentes sobre cómo transformar las tendencias negativas en las áreas urbanas y garantizar los derechos humanos de la infancia urbana. Tenemos el conocimiento y los medios. Ahora debemos entrar en acción.

Marta Santos Pais
Directora, Centro de Investigaciones Innocenti UNICEF

TEMAS PRINCIPALES

INTRODUCCIÓN

Este informe evalúa la situación de los derechos humanos de niños pobres y marginados en áreas urbanas del mundo. Tiene en cuenta los problemas a los que se enfrentan estos niños y sus familias; presta especial atención a la necesidad de emprender acciones basadas en el conocimiento de áreas urbanas y posibles “ventajas urbanas”; y examina la capacidad de los gobiernos locales competentes, responsables y transparentes para promover los derechos de los niños, permitir que las comunidades pobres influyan en las políticas públicas, y asegurar un progreso tangible y significativo en la mejora de las condiciones de las zonas urbanas.

Al centrarse en las implicaciones que la pobreza y la exclusión social tienen en los niños en las áreas urbanas, este informe no persigue de ninguna manera distraer la atención de la realidad de los niños en áreas rurales. Más bien pretende compensar un desequilibrio que a menudo ha originado que no se dé suficiente importancia a la situación de niños y niñas en las zonas urbanas del mundo por parte de gobiernos y organizaciones internacionales.

Este informe trata necesariamente temas tan diversos como la contaminación medioambiental o la participación de los niños en la toma de decisiones, resume tendencias urbanas a nivel mundial y ofrece ejemplos concretos de experiencias positivas en barrios y comunidades urbanas pobres, siendo el eje central la aplicación de los principios del “buen

gobierno urbano” y las serias implicaciones que tienen para los niños cuando estos no se ponen en práctica.

¿PORQUE FIJARNOS EN LOS NIÑOS DE ÁREAS URBANAS?

Desde el 2002, alrededor de mil millones de niños viven en áreas urbanas – cerca de la mitad de los niños del mundo. Viven en grandes ciudades de rápido crecimiento y en ciudades de provincia, en ciudades que han existido desde hace siglos y en zonas urbanas en expansión dentro de áreas todavía consideradas rurales. La mayoría de los niños urbanos – más del 80 por ciento de ellos – viven en África, Asia y Latinoamérica y su número aumenta rápidamente³. África, una de las regiones menos urbanizadas, ya tiene más del doble de niños urbanos que Norte América⁴.

Generalmente, se considera que estos niños y niñas viven en mejores condiciones que los niños rurales: más sanos, en mejores casas, mejor educados y con acceso a más variedad de servicios y oportunidades. Las ciudades pueden, en efecto, ofrecer estas ventajas, pero la realidad es que miles de niños de zonas urbanas viven en extrema pobreza⁵, con sus derechos negados, sin cubrir sus necesidades, con un porvenir perjudicado por factores que amenazan su salud y minan su desarrollo. El cuadro 1 ofrece un ejemplo de las condiciones existentes en un barrio marginal en Johannesburgo, pero

CUADRO 1: Creciendo en Canaansland, Johannesburgo⁷.

Canaansland, situado en una transitada zona de Johannesburgo, es una comunidad de 350 familias que viven en poco más de un acre (aproximadamente 0,5 hectáreas) de tierra sin letrinas ni electricidad y con una sola fuente de agua. Fue uno de los lugares elegidos por un programa de investigación internacional llamado “Creciendo en las Ciudades” (“Growing Up in Cities”), que analizaba la percepción de los niños sobre su propio entorno urbano con la finalidad de mejorar el mismo y a través de sus propias recomendaciones. Los niños, con edades comprendidas entre los 10 y 14 años, tenían una clara visión de los problemas de la comunidad: “No es un buen sitio”, decía un niño, “Hay muchas peleas. Hay mucho tráfico y la gente conduce muy deprisa. Huele muy mal cuando llueve y hay viento”.

Todos los niños comentaban la falta de servicios. Una única toma de agua daba servicio a más de 1.000 personas y la mayoría de los niños frecuentemente tenían que esperar para llenar pesados contenedores para sus familias. Los únicos toilets disponibles estaban ubicados en áreas comerciales entre calles muy transitadas, de ahí que la mayoría de las personas utilizaran un terreno vacío cercano en el cual los niños sentían repugnancia causada por el olor que les rodeaba. También expresaron mostrarse molestos por la suciedad en la zona, donde la basura no se retiraba regularmente.

Las casas de los niños eran pequeñas, estaban abarrotadas y generalmente no les resguardaban del viento o de la lluvia. Resultaba difícil convivir con el frío en el invierno: sólo se podían calentar utilizando braseros abiertos y eran conscientes del peligro que suponían los humos tóxicos y de la facilidad con la que el fuego se podía expandir por el poblado. La falta de electricidad implicaba que era casi imposible hacer los deberes e incluso durante el día, no había suficiente luz en sus casas para leer o escribir.

La violencia y las peleas afligían a todos los niños de la comunidad. Hablaban de los problemas de alcoholismo de los adultos, de las frecuentes peleas y disparos por las noches, de los altos niveles de ruido y de las dificultades para dormir. La mayoría de los adultos prestaban poca atención a la violencia recurrente, mientras que ésta les aterraba.

Los niños se sentían humillados por las comunidades vecinas. Eran acusados de ensuciar las áreas comerciales y los servicios públicos; cuando se paraban ante un escaparate eran tratados como delincuentes potenciales y se les prohibía el acceso a los comercios. Las niñas comentaban que recibían patadas, bofetadas e insultos por parte de los transeúntes mientras jugaban en la calle.

Los niños aportaron una serie de sugerencias prácticas para mejorar sus condiciones de vida. Cuando se reunieron con el Alcalde para presentar su trabajo, se centraron en los cuatro asuntos que consideraron más relevantes: mejorar las viviendas para protegerse de las inclemencias del tiempo, la urgente necesidad de un sistema de saneamiento, un lugar donde pudieran hacer sus deberes y la necesidad de que las personas que viven en los alrededores les trataran con mayor respeto.

muchos niños urbanos alrededor del mundo viven en circunstancias similares⁶.

Existen al menos dos razones por las que los niños urbanos se supone que podrían disfrutar de mayores oportunidades que los niños rurales en relación con su supervivencia y desarrollo. La primera es que las áreas urbanas ofrecen importantes economías de escala y proximidad para recibir cuidados sanitarios y educación, agua potable, servicios de emergencia y la prestación de buenos servicios de saneamiento y alcantarillado. La segunda razón es que muchas ciudades tienen una economía más próspera que la de las áreas rurales, ofreciendo una media de ingresos más alta para amplios sectores de la población y mayores posibilidades a los gobiernos o los entes privados para financiar los servicios básicos.

Depende de los gobiernos locales en las ciudades y áreas urbanas más pequeñas aprovechar esta posible “ventaja urbana”. La aplicación de los principios de buen gobierno – incluyendo responsabilidad, igualdad e inserción social – en el ámbito local,

con un alto compromiso que involucre al gobierno municipal, es una oportunidad para promover y ejercer un compromiso con los derechos de la infancia. Este compromiso puede ser trasladado a todos los aspectos de la vida urbana, desde la planificación, la creación de políticas y decisiones presupuestarias, hasta el suministro de servicios y la introducción de estructuras participativas.

En ausencia de un “buen gobierno” –sumado a la falta de inversión en infraestructura, en servicios sociales básicos y en gestión de residuos que implica esta ausencia – la concentración urbana de niños y familias se convierte en un serio problema (Cuadro 2). Según ha reconocido la Organización Mundial de la Salud, sin la infraestructura y los servicios necesarios, los asentamientos urbanos son uno de los entornos más amenazadores para la vida⁸. Muchos países de renta per cápita baja todavía tienen tasas de mortalidad infantil muy altas: de 100 a 200 por cada 1000 nacidos vivos. En África, por ejemplo, algunas de las tasas de mortalidad infantil más altas incluyen las de Chad (190 en 1996), Madagascar (122 en 1997 y de 112 en 1992),

Mozambique (169 en 1997) y Zambia (174 en 1996 y de 149 en 1992).⁹ Aunque estas cifras son ya muy elevadas, pueden alcanzar niveles más altos en los distritos urbanos pobres. Las cifras en la India, donde el 24 por ciento de la población urbana de 285 millones es considerada pobre¹⁰, indican que más de la mitad de los niños pobres urbanos del país están por debajo del peso ideal; un alto porcentaje están desnutridos – el 23 por ciento tiene bajo peso para su edad y en un 30 por ciento la altura es inferior en relación a su edad¹¹. El 50 por ciento de los niños pobres urbanos están parcialmente vacunados y otro 18 por ciento no están vacunados¹². Más del 80 por ciento de los niños pobres en las áreas urbanas de la India padecen anemia¹³.

Una razón convincente para preocuparse por la situación de niños urbanos descansa en el hecho de que a pesar de la tendencia a largo plazo de sociedades más urbanas, muchos gobiernos en África, Asia y Latinoamérica todavía carecen de una política urbana desarrollada, a pesar de que existen diferencias sustanciales entre la mayor parte de áreas rurales y urbanas, incluyendo factores que son una amenaza para la supervivencia, la protección y el desarrollo infantil. Es evidente, que hay que entender estas diferencias para que un programa dirigido hacia niños pobres y marginados sea efectivo.

CUADRO 2:

Características de las áreas urbanas que generalmente las diferencian de las áreas rurales en países con un nivel bajo o medio de ingresos¹⁴

Si el abastecimiento para las infraestructuras, los servicios y la gestión de los residuos en las áreas urbanas es nulo, una mayor concentración de personas, empresas, coches y sus residuos supone **grandes riesgos de salud**. También es cierto que existe una **mayor capacidad para gestionar los problemas sanitarios** cuando hay un gobierno local competente y esto es debido a las distancias más cercanas y a las economías de escala en la prestación de servicios básicos e infraestructuras, así como a una mayor facilidad de pago por parte de los individuos y las empresas.

Unos tipos diferentes de riesgos de salud y seguridad: por ejemplo, niveles altos de exposición a productos químicos, residuos, polvo, maquinaria peligrosa y al calor excesivo. Algunos colectivos específicos de trabajadores como los basureros sufren riesgos particularmente altos.

Alta vulnerabilidad hacia los desastres “naturales” para muchos habitantes urbanos ya que la única tierra a la que tienen acceso se halla en zonas de alto riesgo debido a las inundaciones, deslizamientos de tierra, terremotos, etc.

Alta dependencia de los ingresos en efectivo para la comida, la gasolina, el agua, la vivienda (o para tierras donde se pueda construir), los materiales de construcción, el transporte y la retirada de los residuos, especialmente en las ciudades más grandes y con más éxito económico. Además, tienen menos dependencia de los recursos naturales como medio de subsistencia.

Mayor vulnerabilidad en la subida de precios o en la bajada de los ingresos (mientras más necesidades haya que cubrir) puesto que hay menos posibilidades para obtener una producción propia de alimentos de subsistencia.

Mayor dependencia de la vivienda como recurso económico por la ubicación (los grupos pobres viven frecuentemente en las zonas más peligrosas porque estas proporcionan un acceso al trabajo o a oportunidades para invertir mejores y más económicas); como activo (para los propietarios, incluso si esta propiedad es dudosa) y como generador de ingresos (alquilando habitaciones u otros espacios).

Mayor dependencia de las soluciones ilegales: se observa una mayor concentración de viviendas en tierras ocupadas ilegalmente, con conexiones a tomas de agua y a cableados eléctricos de manera ilegal por lo que existe un alto riesgo de desahucio.

Mayor diversidad y eventualidad de la población en muchas de las ciudades o en algunos distritos en particular, donde pueden verse debilitadas las bases para una acción cooperativa, especialmente en áreas de renta bajas; pero un **mayor potencial para realizar acciones conjuntas** como movilizar a la comunidad y negociar con el gobierno para obtener infraestructuras y servicios, especialmente dentro de las estructuras políticas democráticas.

Mayor impacto de un buen gobierno local debido a las economías de escala y a la cercanía con respecto a las infraestructuras provisionales, a los servicios básicos y a una red de comunicaciones mejor desarrollada. Por supuesto, nada de lo citado anteriormente es exclusivamente urbano, dado que muchas áreas rurales observan algunas de estas características – por ejemplo, muchas áreas pobres corren el riesgo de ser desahuciados y se enfrentan a serios riesgos de salud y seguridad debido a la maquinaria utilizada y al uso de productos químicos para la agricultura. Tampoco en todas las áreas urbanas se encuentra todo lo mencionado anteriormente: muchos habitantes urbanos trabajan en el campo o en la agricultura urbana. Muchos hogares comparten aspectos tanto rurales como urbanos en sus condiciones de vida para sobrevivir.

LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS Y EL BUEN GOBIERNO

En cualquier contexto, urbano o rural, tanto una buena gobernabilidad como el disfrute total de los derechos humanos se refuerzan mutuamente: los derechos humanos orientan los principios de buen gobierno y, a cambio, una característica clave de un buen gobierno es la promoción de estos derechos (Cuadro 3).

Los asentamientos urbanos en el mundo proporcionan una base particularmente fértil para el establecimiento y desarrollo de sistemas de buen gobierno local guiados por los principios de los derechos humanos y, en particular, por la aplicación de los principios generales¹⁵ y otras disposiciones de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989 (CDN). Mientras que todas las disposiciones de la CDN son aplicables a todos los niños en cualquier situación, algunos artículos se refieren exclusivamente a los contextos urbanos:

- Artículo 16: Ningún niño será objeto de injerencias arbitrarias o ilegales en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia... .
- Artículo 18: Los Estados Partes prestarán la asistencia apropiada a los padres y a los representantes legales para el desempeño de sus funciones en lo que respecta a la crianza del niño y velarán por la creación de instituciones, instalaciones y servicios para el cuidado de los niños. Adoptarán todas las medidas apropiadas para que los niños cuyos padres trabajan tengan derechos a beneficiarse de los servicios e instalaciones de guarda de niños para los que reúnan las condiciones requeridas.
- Artículo 24: Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al disfrute del más alto nivel posible de salud y a servicios para el tratamiento de las enfermedades y la rehabilitación de la salud. Los Estados Partes se esforzarán por asegurar que ningún niño sea privado de su derecho al disfrute de esos servicios sanitarios. (...) adoptarán las medidas apropiadas para: a) reducir la mortalidad en la primera infancia y en la niñez, b) asegurar la prestación de la asistencia médica y la atención sanitaria que sean necesarias a todos los niños, haciendo hincapié en el desarrollo de la atención primaria de la salud, c) Combatir las enfermedades y la malnutrición. (...) mediante el suministro de alimentos nutritivos adecuados y agua potable salubre, teniendo en cuenta los peligros y riesgos de contaminación del medio ambiente. (...)
- Artículo 27: Los Estados Partes reconocen el derecho de todo niño a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social. Los Estados Partes, de acuerdo con las condiciones nacionales y con arreglo a sus medios, adoptarán medidas apropiadas para ayudar a los padres y a otras personas responsables del niño a dar efectividad a este derecho y, en caso necesario, proporcionarán asistencia material y programas de apoyo, particularmente con respecto a la nutrición, el vestuario y la vivienda. (...)

CUADRO 3: Principios de un buen gobierno¹⁶

Fundamentalmente, gobernar consiste en llevar a cabo el proceso de toma de decisiones y buscar los medios a través de los cuales estas decisiones se vayan a ejecutar. En un contexto urbano, esto incluye tanto a los actores formales e informales como a las autoridades municipales, los proveedores de servicios, los representantes locales del gobierno central, las ONGs, el sector privado, los medios de comunicación, los grupos comunitarios, a las organizaciones de base y por supuesto, a los ciudadanos. Un buen gobierno comprende ocho características principales:

1. Promueve y fomenta la participación, incluida la de la infancia.
2. Respeta el cumplimiento de la ley y la total protección de los derechos humanos.
3. Incluye la transparencia en la toma de decisiones, ofreciendo información accesible y de fácil comprensión para todos.
4. Ofrece respuestas, llevando a cabo las decisiones tomadas y cumpliendo con las necesidades en un plazo de tiempo razonable.
5. Busca el consenso, lo cual implica mediar entre los diferentes intereses de la sociedad, siendo especialmente sensible a la influencia que tienen los diferentes actores, incluyendo a los más pobres y a los más marginados.
6. Promueve la igualdad y la participación, de manera que todos los miembros de la sociedad sientan que tienen un lugar en la misma.
7. Todo lo cual se traduce en resultados efectivos que dan cumplimiento a las necesidades de la sociedad, a la vez que se aprovecha el uso eficiente de los recursos promoviendo su desarrollo.
8. Se fundamenta en la responsabilidad, no sólo de las instituciones gubernamentales, sino también del sector privado y de las organizaciones civiles.

- Artículo 28: Los Estados Partes reconocen el derecho del niño a la educación, y....., deberán en particular: a) implantar la enseñanza primaria obligatoria y gratuita para todos,....., e) adoptar medidas para fomentar la asistencia regular a las escuelas y reducir las tasas de deserción escolar. (...)
- Artículo 31: Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes. (...)
- Artículo 32: Los Estados Partes reconocen el derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social. (...)

El derecho evidente de cada niño a disfrutar de condiciones de vida adecuadas, un entorno seguro y acceso a una vivienda y servicios sociales básicos, que incluyan educación y salud, está también presente en otros tratados de derechos humanos. El Artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 establece que "toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la

vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios...". Estos u otros principios similares están incluidos en otros importantes tratados:

- Artículo 21 de la Convención Internacional sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951.
- Principio 2º de la Recomendación no.115 de la Organización Internacional del Trabajo de 1961
- Artículo 5 de la Convención Internacional de 1965 sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.
- Artículo 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966
- Artículo 43 de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Inmigrantes y Miembros de sus Familias de 1990

Las declaraciones firmadas en los encuentros internacionales de alto nivel ayudan a resaltar periódicamente la importancia de promover iniciativas específicas para habitantes urbanos, incluyendo un gobierno transparente y responsable, distribución justa de ingresos, prestaciones de servicios de salud y educación gratis, nutrición y vivienda adecuada, promoción de oportunidades de empleo y una atención constante para las necesidades especiales de

CUADRO 4: El Relator Especial sobre la vivienda adecuada¹⁷

"El derecho humano a una vivienda adecuada es el derecho que cada mujer, hombre, joven y niño tienen de adquirir y mantener un hogar seguro en una comunidad en la cual se viva en paz y con dignidad."¹⁸

El derecho de los niños a una vivienda adecuada no puede ser interpretado en un sentido limitado o restrictivo, sino en un sentido global que implique vivir en un ambiente seguro con paz y dignidad. Este concepto está interrelacionado con casi todos los derechos de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN)¹⁹ y su importancia se refleja en el mandato especial de las Naciones Unidas sobre una vivienda adecuada.

El Relator Especial pone un énfasis específico en la ligazón integral que existe entre los derechos de la infancia a la vivienda y sus propias condiciones de vida, que son esenciales para su desarrollo cognitivo, físico, cultural, emocional y social, ya que los niños son especialmente vulnerables a los efectos negativos resultado de unas condiciones de vida inadecuadas e inseguras²⁰.

El Relator Especial trabaja estrechamente con el Comité de Derechos de la Infancia con el objeto de analizar si los niños gozan del derecho a una vivienda adecuada en todo el mundo, así como para vigilar el cumplimiento de las recomendaciones adoptadas por el Comité. El Comité y el Relator han identificado varios temas de interés común, como la importancia de la discriminación étnica y de género, el problema de los desahucios forzados, el concepto de "seguridad" como elemento indispensable en el derecho a una vivienda "segura"; la relación entre el derecho a una vivienda adecuada y el derecho a la intimidad, además del derecho de alcanzar el más alto estándar de salud, incluyendo la salud mental.

Dentro del amplio marco de su mandato y en cooperación con UNICEF y la sociedad civil, el Relator Especial trabaja para investigar temas relativos a la falta de acceso a los servicios sociales básicos, a los desahucios forzados y la pobreza, así como el impacto que tienen las políticas económicas nacionales e internacionales en la infancia y en su derecho a una vivienda adecuada.

mujeres y niños. En relación con este asunto, son notables la Declaración sobre Asentamientos Humanos aprobada en la Conferencia de NU sobre Asentamientos Humanos (Habitat) en 1976 en Vancouver, la Declaración sobre Desarrollo Social aprobada en 1995 en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social en Copenhague, y la Declaración de Asentamientos Humanos aprobada en la Conferencia de NU sobre Asentamientos Humanos (Habitat II) en Estambul.

Además, el documento final “Un Mundo Apropiado para los Niños”, de la Sesión Especial de Naciones Unidas a favor de la Infancia que se celebró en Mayo de 2002, subraya el papel que los gobiernos y autoridades locales deben asumir para fortalecer su participación en todos los niveles y asegurar que la infancia se sitúe en el centro de la agenda política²¹. Este mismo documento destaca la importancia de promover políticas de infancia nacionales y supranacionales haciendo particular hincapié en reforzar las capacidades de las comunidades en materia de gestión y evaluación²².

TENDENCIAS GLOBALES EN EL DESARROLLO URBANO

A día de hoy, la mayor parte de la población urbana en el mundo se encuentra en Asia, América Latina y África. De hecho, una cuarta parte de esta población vive en dos países: China e India. Europa también tiene un porcentaje de población urbana considerable: una quinta parte de los 3.000 millones de habitantes urbanos del mundo (Figura 1). Durante el siglo XX, la población urbana del mundo aumentó más de 10 veces y el tamaño medio de las 100 ciudades más grandes se multiplicó por ocho. El porcentaje de personas que viven en áreas urbanas pasó de menos del 15 por ciento en 1900 a un estimado 48 por ciento en 2002.²³ Este cambio ha sido motivado por el desarrollo económico mundial, gran parte del cual ha tenido lugar en empresas del sector industrial y de servicios situadas en áreas urbanas. Debido a que una parte importante del crecimiento económico sigue situándose en las empresas de las ciudades, la tendencia hacia poblaciones urbanas aun más extensas continúa.

El crecimiento significativo de una ciudad, refleja una expansión rápida de la actividad económica. Tal progresión está frecuentemente asociada a condiciones muy pobres – no siendo este crecimiento la razón principal. Por ejemplo, la ciudad brasileña de Porto Alegre ha sido una de las ciudades del mundo con un crecimiento más rápido a lo largo de los 40 últimos años, pero sin embargo, los ciudadanos tienen una esperanza de vida de 74 años²⁴, comparada con la media nacional que es de 67.²⁵ Las cifras de rápido crecimiento son por lo tanto una explicación inadecuada para condiciones desfavorables: ciudades como Miami, Houston, Dallas y Phoenix, todas crecieron más rápido que la mayor parte de ciudades grandes de África y Asia durante este últi-

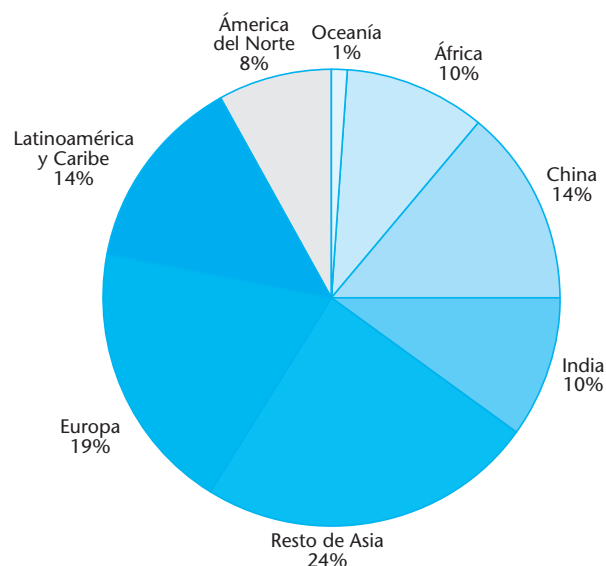
mo siglo. De hecho, algunas de las peores condiciones se encuentran en ciudades del mundo que han crecido despacio o incluso han disminuido de tamaño.

Muchas de las ciudades más extensas y con crecimiento más rápido son aquellas que han tenido más éxito incrementando su papel dentro de la economía mundial. Algunas de estas ciudades, como Dhaka y Bangkok, son la capital y la ciudad más extensa del país al que pertenecen. Otras, como Shenzhen en China y Bangalore en India, están cambiando la geografía urbana de sus naciones, puesto que crecen y compiten con ciudades más antiguas y más extensas.

A pesar de la creciente influencia de la globalización, los contextos políticos y demográficos de cada región intervienen en su urbanización. Una de las razones del importante crecimiento urbano en muchos países africanos durante su independencia era sencillamente el hecho de que mujeres y niños se reunían con sus maridos y padres, una vez que las restricciones coloniales desaparecían. Asimismo, en muchas zonas de África, el cambio urbano ha estado influenciado por las guerras civiles y el número de refugiados en busca de nuevos asentamientos. El VIH/SIDA ha tenido también un impacto significativo en los movimientos entre población rural y urbana, ya que los niños que han perdido a sus padres por esta enfermedad (y que no han podido heredar la tierra de sus padres al no tener un certificado de nacimiento que pruebe el parentesco), se trasladan a centros urbanos.

La impresionante transformación urbana ocurrida en China desde finales de los 70, se debe no sólo a su rápido crecimiento económico, sino también al bajo control de desplazamientos de población rural a zonas urbanas. En gran parte de América Latina, las tendencias urbanas han sido influenciadas por la

Gráfico 1: La distribución mundial de los 3.000 millones de habitantes urbanos, 2000²⁶



introducción, o retorno a, sistemas democráticos, serios problemas económicos y, en muchos casos, descentralización y fortalecimiento del sistema democrático en gobiernos locales. La disgregación de la Unión Soviética y su bloque económico y la ruptura o reforma de varios estados en Europa (incluyendo aquellos trágicamente afectados por guerras civiles) ha tenido inevitablemente un impacto sobre la organización urbana y las tendencias de estos países. El crecimiento urbano también puede estar influenciado por cifras de rápido crecimiento demográfico²⁷. Por lo tanto, mientras que los cambios económicos siguen siendo la principal causa de este fenómeno, hay muchos otros factores que afectan el grado y naturaleza de cambio urbano dentro de cada país o región.

POBREZA URBANA Y EXCLUSIÓN

Mirando las cifras

Las estadísticas agregadas inevitablemente indican que la población urbana está en una situación más favorable que el conjunto de la población a nivel nacional porque los grupos de ingresos medios y superiores tienden a concentrarse en áreas urbanas. Sin embargo, esto no significa que la población entera de “estas ciudades privilegiadas” se beneficia de esta riqueza relativa. Donde se encuentran disponibles las estadísticas de distritos con un nivel bajo de ingresos, a menudo muestran los ratios de mortalidad infantil muchas veces más altos que la media de la ciudad y los niveles de abastecimiento de agua y saneamiento por debajo de la media. En países de renta baja, es común que un tercio o más de la población urbana de la nación, o aquella de una ciudad en particular, tenga ingresos por debajo del umbral de pobreza; en muchos casos más de la mitad de la población²⁸ (Tabla 1). Estos porcentajes pueden ser más altos en naciones más ricas; por ejemplo, en 1990 Buenos Aires era una de las ciudades más ricas de América Latina, sin embargo, el 34.5 por ciento de la población de la ciudad era clasificada como pobre²⁹. Este porcenta-

je es ahora mucho más alto como resultado de la crisis económica.

Sin embargo, muchas de estas estadísticas oficiales todavía subestiman la gravedad de la situación: pretenden medir la proporción de personas “que viven en la pobreza”, pero excluyen cualquier criterio relacionado con las condiciones de la vivienda, incluyendo el acceso al agua y al saneamiento. Casi todas las estadísticas oficiales utilizan como parámetro para medir la pobreza estimaciones del coste de la comida necesaria para cubrir los niveles nutricionales, más una pequeña cantidad para otras partidas esenciales. Se supone que un hogar no es pobre cuando sus ingresos son mayores que el nivel establecido. De acuerdo con estas pautas, una familia sin una vivienda adecuada, sin agua potable, ni higiene ni electricidad, ni siquiera con acceso a servicio sanitario y con niños sin escolarizar, se considera que sufre las mismas privaciones que otra familia con los mismos ingresos pero con todas las necesidades antes descritas cubiertas. Esto ayuda a entender por qué las estimaciones de la escala de pobreza urbana en el mundo son mucho más bajas que las estimaciones sobre las personas que viven en condiciones de pobreza sin servicios básicos³⁵.

En las ciudades, es especialmente problemático medir la pobreza basándose en el coste de los alimentos, puesto que una de las características definitorias de las ciudades es la comercialización de la mayor parte de alimentos y servicios³⁶. La mayoría de los hogares urbanos se enfrentan a elevados gastos por productos básicos no alimenticios como el alquiler, agua y saneamiento, transporte, coste de los colegios, servicios sanitarios y medicinas, gasolina y cuidado de los niños. Muchas familias con renta per capita baja destinan el 20-30 por ciento de sus ingresos al alquiler.³⁷ Un estudio realizado en un pueblo de Rusia, Novocherkassk, con unos 190.000 habitantes aproximadamente, reveló que mientras el alquiler y gastos por servicios públicos representaban sólo el 5 por ciento del total de los gastos de la décima parte de la población más rica, esta cifra alcanzaba un 66 por ciento del total de gastos de la décima parte más pobre.³⁸ Es frecuente que se destine al agua, servicios sanitarios y transporte, un 5 por ciento o más, de los ingresos familiares.³⁹

Muchos hogares urbanos pobres pagan altos precios por productos de primera necesidad. Por ejemplo, en asentamientos ilegales, aquellos que tienen que comprar agua a vendedores o en puestos, a menudo pagan mucho más por litro que personas con ingresos medios o altos con acceso directo a una red de abastecimiento de agua. En Bangkok, Tailandia, por ejemplo, el precio del agua de un vendedor puede ser cinco veces más alto que el cobrado por la entidad pública; en Nouakchott, Mauritania, el precio puede ser incluso diez veces más alto – pudiendo ser 40 veces superior cuando hay restricciones de agua. En Karachi, Pakistán, el precio de los vendedores puede ser entre 28 y 83 veces más alto que el de la entidad pública.⁴⁰ El

Tabla 1: Proporción de población por debajo de los estándares oficiales de pobreza

Año	País	Porcentaje
1990	El Salvador, Guatemala, Honduras y Haití ³⁰	60-71%
1993-4	India ³¹	33%
1995	Bangladesh ³²	61%
1996	Zimbabwe ³³	48%
2000	Angola ³⁴	60%

hecho de que los parámetros para medir la pobreza en países con renta per capita baja y media no tengan en cuenta el coste de la vivienda y los servicios asociados es desconcertante, dado que estos costes son críticos a la hora de medir los niveles de pobreza en la mayor parte de los países con renta per capita alta. Las estadísticas oficiales pueden estar exagerando la disponibilidad y el acceso a los servicios porque el criterio sobre el cual se basan puede dar una impresión errónea de la calidad y disponibilidad de los mismos. Por ejemplo, las estadísticas oficiales pueden clasificar a los habitantes que viven a 100 metros de un sistema de suministro de agua como "abastecidos adecuadamente" incluso cuando hay 500 personas por fuente y el suministro es intermitente o inexistente. Se pueden clasificar las viviendas con "disponibilidad de letrinas" como "abastecidas adecuadamente", incluso cuando estas letrinas son compartidas por muchas viviendas con un mantenimiento inadecuado o es un servicio público con acceso costoso y difícil. Por supuesto, las estadísticas oficiales sobre acceso a servicios también pueden exagerar el alcance y la calidad en áreas rurales.

Es complicado entender la magnitud del problema por el hecho de que los países usan diferentes criterios para establecer el índice del umbral de pobreza urbana, limitando la validez para realizar comparaciones internacionales. Un porcentaje bajo viviendo en la pobreza puede simplemente reflejar un umbral de pobreza irreal. El umbral de pobreza universal (por ejemplo, un 1\$ al día) puede inducir a más error, puesto que no tiene en cuenta las diferencias en los ingresos necesarios para evitar la pobreza en los países.

Existen pocas estadísticas oficiales de desarrollo que ofrezcan una atención especial al grado de pobreza de los niños urbanos. Mientras que en los años 80, los ratios de supervivencia de los niños en la mayor parte de los países aumentaron, los indicadores nacionales mostraban un progreso limitado en el bienestar de los niños desde 1990 hasta el 2000. Las disminuciones en los ratios de mortalidad infantil se frenaron en muchas naciones de rentas bajas o medias; en los países africanos más afectados por VIH/SIDA, conflictos civiles y economías en declive, aumentaron drásticamente.⁴¹ Los ratios de desnutrición disminuyeron menos durante los 90 que en las dos décadas anteriores, excepto en Latinoamérica. En África y Oriente Medio, el número de niños por debajo del peso ideal aumentó en los 90.⁴² Hay pocos indicadores sobre cómo estas tendencias se reflejan en las áreas urbanas. En América Latina, la pobreza infantil aumentó en términos absolutos y a un ritmo más rápido que la pobreza total al crecer el número de trabajadores pobres con niños debido a una distribución de ingresos poco equitativa.⁴³ Dado que más de tres cuartos de la población de la región vive en zonas urbanas, esto parece implicar que estas áreas han experimentado un incremento del nivel de pobreza infantil.

En la mayoría de naciones con rentas altas, las bases para definir la pobreza han cambiado desde las medidas absolutas hacia las relativas, con líneas de pobreza establecidas a través de porcentajes de la renta media. Los hogares con ingresos por debajo del 40 ó 50 por ciento de la media nacional se definen como pobres. En parte, esto refleja cierto éxito para reducir la pobreza absoluta. Pero la pobreza "relativa" puede implicar hambre, problemas sanitarios, viviendas deterioradas, escuelas inapropiadas, vecindarios violentos, marginación social y falta de oportunidades. Algunas de las naciones con las cifras más altas de pobreza infantil, o con los incrementos más grandes de la pobreza en las dos últimas décadas, son también países donde la renta per cápita ha crecido de forma importante, como los EEUU y el Reino Unido. Las cifras más recientes en el Reino Unido indican que uno de cada tres niños es pobre, es decir, que vive por debajo del nivel medio de ingresos sin tener en cuenta el coste de la vivienda, proporción que está ahora decreciendo.⁴⁴ En los EEUU donde la cifra de pobreza es más alta en las áreas urbanas, más del 30 por ciento de niños urbanos se consideran pobres;⁴⁵ la proporción de niños urbanos de alto riesgo ha crecido un 58 por ciento desde 1976.⁴⁶ Por el contrario, otros países de rentas altas como Bélgica, Noruega y Suecia alcanzan menos del 5 por ciento de niños que viven en la pobreza.⁴⁷ Esto se debe a que las políticas sociales y económicas de estos países se centran en las desigualdades.

Factores que contribuyen a la pobreza urbana

Los factores que contribuyen a la pobreza de los niños y sus familias en las áreas urbanas se encuentran en todos los niveles, desde factores en el ámbito local hasta el internacional. Las causas inmediatas de la marginación social son a menudo obvias y se puede actuar sobre ellas fácilmente, pero para producir un cambio real es necesario actuar sobre las causas más complejas que mantienen esta condición, incluyendo la falta de acción y la participación de la comunidad. Por ejemplo, las iniciativas para impulsar la escolarización de los niños que viven en pobreza deberían estudiar los factores que les llevan a muchos de ellos a abandonar el colegio y a buscar trabajo. Estos factores incluyen: la situación económica de la familia del niño y los costes en los que incurren enviando el niño a la escuela; los servicios disponibles y la capacidad de organización de las comunidades locales; el emplazamiento y calidad de las escuelas en las zonas urbanas, que varían mucho entre comunidades; la discriminación hacia determinados grupos, como niñas, inmigrantes, minorías y niños con discapacidades; y el fracaso del gobierno, a nivel local y nacional, a la hora de presentar la educación como un derecho básico humano.

Ningún resumen de las causas que provocan la marginación social del niño puede hacer justicia a todos estos factores. Este informe se centra en tres temas claves: la calidad de los gobiernos locales y

nacionales, la creciente desigualdad dentro de países y las dificultades de muchos países para desarrollar una economía estable.

Calidad del gobierno local y nacional

Dirigir nuestra atención hacia las causas que provocan pobreza y exclusión en los niños urbanos, requiere centrarse en dos de los temas más complejos y políticamente controvertidos en un país: la distribución del poder, la autoridad y los recursos entre los distintos niveles del gobierno y la "calidad al gobernar" en términos de responsabilidad, transparencia y grado de compromiso con la sociedad civil. Casi todas las políticas, programas y decisiones de los gobiernos (y agencias internacionales) tienen implicaciones para la infancia urbana. Las zonas urbanas, por naturaleza, son puntos donde se concentra la economía monetaria. La estabilidad en los hogares urbanos con niños está relacionada con las causas básicas del cambio económico en estas zonas, y el bienestar de estos niños (al igual que el de los niños rurales) está ligado a un buen desarrollo económico a nivel nacional, así como a una distribución justa de los beneficios del crecimiento económico: a través de un compromiso a favor del crecimiento de las zonas más pobres, rentas estables, condiciones laborales justas, educación y programas de formación.

El traspaso de poderes entre el gobierno central y las autoridades regionales y locales es muy relevante para los niños porque casi toda la responsabilidad sobre infraestructura y servicios básicos recae sobre las agencias gubernamentales locales,⁴⁸ y la mayoría de los gobiernos en África, Asia y América Latina carecen de la base fiscal necesaria para hacer frente a las múltiples responsabilidades sobre salud y desarrollo de la infancia. Se dan diferencias muy notables entre países de rentas altas y bajas en los ingresos per capita controlados por autoridades locales y diferencias aún mayores en la capacidad de inversión de capital por persona.⁴⁹ En los países con rentas altas, está garantizada la red de instituciones locales que sirven, apoyan y protegen a los niños (y padres). La cobertura de ciertos servicios puede estar por debajo del estándar, y algunos grupos mal atendidos o excluidos, pero la gran mayoría de la población urbana es atendida.

Creciente desigualdad entre países

La marginación infantil está relacionada con la desigualdad entre los países, incluyendo aquellas naciones con un buen desarrollo económico. De acuerdo con los datos disponibles, la desigualdad en la renta ha aumentado en la mayor parte de los países, especialmente en América Latina y en los países que formaban parte del Bloque Soviético (que tienden a ser los más urbanizados entre los países de renta baja y media).

El aumento de la media de renta urbana no necesariamente significa descenso de pobreza infantil: en

los EEUU los ratios de pobreza infantil han aumentado un 31 por ciento en las zonas urbanas y un 50 por ciento en las áreas suburbanas desde los años 70, a pesar del hecho de que la renta per capita real es mucho más alta hoy que en 1970.⁵⁰ Incluso un descenso de la cifra de paro no significa una disminución de la marginación social infantil: en el Reino Unido, el porcentaje de hogares sin asalariados con niños creció entre 1985 y 1996, aún cuando los niveles de desempleo cayeron.⁵¹

Un estudio sobre la pobreza infantil en las naciones ricas demuestra la importancia de las políticas gubernamentales y la redistribución de los impuestos como un medio para reducir los niveles de pobreza o para prevenir que aumenten mucho durante períodos de dificultad económica; indica también que retirar el apoyo estatal a los desempleados o trabajadores con rentas bajas puede aumentar la pobreza infantil incluso en períodos de prosperidad económica. No hay evidencia de que las medidas para mantener la pobreza infantil en niveles bajos tengan un efecto adverso sobre el crecimiento económico. Muchos de los países más ricos del mundo tienen también los niveles más bajos de pobreza infantil y los niveles más altos de traspaso de poderes intergubernamental. Hay que destacar el interés de muchos países con niveles bajos de pobreza infantil de disminuir el paro.⁵²

En muchos países con rentas bajas o medias, los gobiernos han sido poco efectivos a la hora de establecer políticas sociales que mejoren las prestaciones para los niños en general y que ofrezcan apoyo a los niños más vulnerables. Las agendas liberalizadoras han recortado los recursos disponibles a los gobiernos, pero sin asegurar que los grupos más pobres y los más vulnerables no sean los más afectados. En China, por ejemplo, la fuerte reforma socio-económica está aportando beneficios positivos a un buen número de personas. Sin embargo, algunos segmentos de la sociedad están siendo dejados de lado. La desaparición de viviendas de protección social, servicios médicos, pensiones y otros servicios básicos, y la reforma del sistema de empresas propiedad del gobierno, están provocando nuevas formas de sobrecarga económica, social y psicológica para las familias más desfavorecidas.

En este rápido proceso de desarrollo, la infancia, y especialmente las niñas, son vulnerables a (y a menudo víctimas de) la negligencia, el abuso y la explotación.⁵³ El grave impacto sobre la infancia de las reformas macroeconómicas propiciadas por el Banco Mundial y el FMI a principios de los 80, fue una sorpresa para la mayor parte de sus defensores, que habían asumido que el crecimiento económico resultante compensaría con creces las pérdidas a corto plazo. Rara vez se hicieron provisiones para proteger los gastos sociales con mayor incidencia en el desarrollo infantil. Este es todavía el caso en muchas naciones. El gasto público en salud es muy bajo y está estancado en países de renta baja y está cayendo de forma pronunciada en naciones de renta media.⁵⁴

El bajo rendimiento económico obtenido en las naciones de renta baja y el deterioro económico en muchos países de renta media conllevan una importante marginación infantil. Una economía global crea ganadores y perdedores,⁵⁵ y la creciente desigualdad entre las naciones presenta ciertos retos para la infancia.

Muchas naciones se han enfrentado a significantes declives en las rentas per cápita durante los últimos años. La situación en Europa del Este, Asia Central y la mayor parte de África Subsahariana durante los 90 ha sido particularmente extrema.⁵⁶ Incrementos significativos en desempleo, reducción de salarios, y, a menudo, incrementos de los precios de bienes básicos, han supuesto serios impactos sobre gran parte de la población urbana (y rural). En Kazajstán, por ejemplo, en 1996 el producto interior bruto (PIB) real había caído al 40 por ciento de su nivel en 1990,⁵⁷ mientras que el gasto del gobierno cayó desde un 65 por ciento del PIB en 1992 hasta un 16 por ciento en 1998.⁵⁸

Es difícil proteger a los niños con ingresos familiares bajos que se enfrentan a la disminución de estos ingresos y, a su vez, a la caída de los gastos del gobierno. Las poblaciones urbanas pueden ser más vulnerables a estos cambios por su dependencia en la economía monetaria para sus necesidades básicas (al igual que los grupos más grandes de la población urbana pueden beneficiarse más del crecimiento económico), pero en la mayor parte de los lugares hay tantas similitudes entre áreas rurales y urbanas que es difícil discutir éstas por separado.⁵⁹ Por ejemplo, en Accra, la ciudad más grande de Ghana, el porcentaje de población que vive en situación de pobreza aumentó rápidamente entre 1987 y 1993, mientras que descendió en áreas rurales y otras áreas urbanas.⁶⁰ La creciente pobreza en Accra puede tener serias consecuencias, incluyendo menores oportunidades de trabajo para los habitantes rurales, menor inyección económica en las áreas rurales (u otras urbanas), menor demanda urbana de productos rurales, y un mayor éxodo urbano, que, a su vez, aumenta el peso de la dependencia en éstas áreas rurales. La fuerte interrelación e interdependencia rural-urbana implica que los ajustes estructurales afectan a ambos modelos de población.⁶¹ Cuando la pobreza rural crece, generalmente conlleva graves problemas para muchas áreas urbanas, especialmente aquellas cuyas economías dependen de la demanda de los productores y consumidores rurales.

CONDICIONES PARA LA INFANCIA EN ÁREAS URBANAS

Las zonas urbanas presentan determinados desafíos para aquellos que viven en la pobreza y estos

desafíos, a su vez, tienen un impacto importante y a menudo desproporcionado sobre niños y adolescentes, desestimando sus derechos y su bienestar de tal forma, que requiere reacciones concretas. Este apartado estudia las consecuencias sobre los niños de entornos urbanos pobres. El entorno en asentamientos urbanos es extremadamente complejo y está formado por un complicado conjunto de elementos. Este informe se centra en tres de estos elementos, infraestructura material, vivienda y contexto social, sabiendo que estos están estrechamente interconectados.

Infraestructura material

Las condiciones del entorno son generalmente pobres (y riesgosas) en los distritos urbanos de bajos ingresos. Donde quiera que haya altas concentraciones de personas y basura, la amenaza de contaminación, contagios y enfermedades es alta. Cuando no se hace frente a esta amenaza de forma efectiva, los costes en salud son muy altos y a los niños y adolescentes les afecta de forma desproporcionada. Millones de niños urbanos mueren cada año y muchos más sufren de enfermedades o heridas que pueden o deben ser prevenidas.⁶² Los factores de riesgo relacionados con la edad implican sistemas inmunológicos debilitados, alta exposición a patógenos, mayor susceptibilidad a determinados productos químicos o insuficiente conocimiento de cómo evitar peligros.⁶³

En ciudades con canalización de agua, higiene, drenaje, retirada de basura y un buen sistema sanitario, los ratios de mortalidad infantil son alrededor de 10 por 1.000 nacidos vivos y pocas de estas muertes son resultado de los peligros del entorno. Al contrario, en ciudades o vecindarios con pocas prestaciones, es normal que la mortalidad infantil sea 10 ó 20 veces mayor y que los problemas del entorno sean las causas más importantes. Además, las cifras agregadas por país pueden disfrazar significativamente estos ratios entre ciudades; por ejemplo: estudios realizados en siete asentamientos en Karachi revelaron que las cifras de mortalidad infantil variaban desde 33 hasta 209 por 1.000 nacidos vivos.⁶⁴ Las diferencias también son evidentes en ciudades de países con rentas altas, aunque las cifras de mortalidad son mucho más bajas y no están tan relacionadas con factores del entorno. En Glasgow, Reino Unido, en 1990, el ratio de mortalidad infantil en un área pobre era de 47 por 1.000 nacidos vivos comparado con el 10 por 1.000 de un suburbio más rico.⁶⁵ De forma similar, en Washington DC en 1997, la cifra de mortalidad infantil, dividida por distritos, muestra una considerable variación: de un ratio del 2.8 por 1.000 en una zona de alta renta a una cifra de 16 por 1.000 en uno de los distritos más pobres.⁶⁶

Los datos para una identificación precisa de la importancia relativa de las diferentes causas o factores de riesgo, son limitados: existe una necesidad clara de mejorar la información para entender la

dinámica y los efectos de la pobreza urbana y llevar a cabo las acciones oportunas. Por ejemplo, hay pocos datos sobre los problemas infantiles en las ciudades de países con baja y media renta e incluso menos datos sobre las percepciones de los niños o sus cuidadores sobre sus necesidades y prioridades. Hay, sin embargo, muchos estudios detallados en determinados vecindarios urbanos que ofrecen una fuerte evidencia de los impactos que pueden tener las condiciones urbanas.

Agua y saneamiento

Las enfermedades diarreicas son aún la primera causa de mortalidad infantil en gran parte de la población urbana del mundo. La excreción humana es la primera fuente de epidemias de diarrea.⁶⁷ Cuando los sistemas de abastecimiento de agua potable y de saneamiento son escasos, las enfermedades diarreicas y otras enfermedades por consumo de agua no potable (por ejemplo, las fiebres tifoideas) o de alimentos y agua contaminados (tal como la cólera y hepatitis A) están entre los problemas de salud más graves en los vecindarios y en ciudades enteras. El impacto de la diarrea puede estar considerablemente subestimado puesto que, combinada con desnutrición (como frecuentemente ocurre), pueden debilitar hasta tal punto las defensas del cuerpo, que las enfermedades como el sarampión y la neumonía se convierten en las causas principales de mortalidad infantil.⁶⁸ El impacto a largo plazo en los niños no se limita a la salud: un estudio llevado a cabo en una ciudad de Brasil ha relacionado una temprana enfermedad diarreica con el deterioro de la función cognitiva algunos años después.⁶⁹

Un factor fundamental a la hora de asegurar la salud de los niños es la disponibilidad de agua potable suficiente y saneamiento adecuado – algo habitualmente ausente en asentamientos urbanos pobres en países de renta baja y media (Cuadro 5). La escasez de agua es un problema crítico, que hace imposible mantener las condiciones de higiene básicas y necesarias para prevenir enfermedades endémicas que contribuyen en gran medida a la muerte y la enfermedad crónica de muchos niños.⁷⁰ Cuando el agua tiene que ser transportada desde una fuente o comprada en botellas, muchos hogares se apañan con mucho menos de lo necesario para asegurar la salud del niño. En el Brasil urbano, la probabilidad de los niños de morir en hogares que utilizan fuentes públicas es cinco veces mayor que en casas con canalización de agua propia.⁷¹ En ausencia de un abastecimiento adecuado de agua limpia, mantener cierta higiene durante la preparación de la comida se convierte en algo especialmente difícil, y esto, junto con un inadecuado almacenaje de alimentos, aumenta la probabilidad de contaminación. Los bebés criados con biberón y otros niños desmamados corren un riesgo muy alto.⁷²

El impacto del abastecimiento inadecuado de agua se agrava con los efectos de la falta de saneamiento. Sólo una pequeña proporción de residentes urbanos pobres tiene adecuadas prestaciones higié-

nico-sanitarias, y aquí también, los problemas no se reducen a asentamientos ilegales. En Azerbaiján, el 33 por ciento de la población urbana aún utiliza letrinas tradicionales y otro 9,7 por ciento utiliza fosas abiertas.⁷³ La mayor parte de los centros urbanos en África y Asia y muchos en América Latina no tienen alcantarillas.⁷⁴ Aunque el saneamiento sin alcantarillado pudiera funcionar bien, el volumen y concentración de desperdicios humanos y aguas residuales en las ciudades, hace de esto un sistema inefectivo. Donde hay cloacas, estas a menudo están abiertas, presentando un serio riesgo para la salud pública. Millones de casas en asentamientos informales sólo tienen acceso a servicios comunitarios o públicos demasiado utilizados y mal mantenidos: un barrio en Kumasi, Ghana, tenía 320 personas por letrina y las largas colas eran inevitables.⁷⁵ Las prestaciones de saneamiento son tan pobres en muchas ciudades que proporciones significantes de la población recurren a defecar al aire libre.⁷⁶

El uso de letrinas públicas es particularmente problemático para los niños. Llevar a un niño pequeño a un servicio a cierta distancia no es práctico, y la oscuridad, el olor y las grandes fosas al descubierto en la mayoría de las letrinas hacen que su uso sea bastante desagradable o incluso aterrador para estos niños. Los datos obtenidos de varios asentamientos urbanos indican que casi ningún niño menor de seis años utiliza estas letrinas y que en la mayoría de los casos sus heces se tiran a patios, alcantarillas o calles, creando un importante foco de contaminación. Las mujeres y las niñas adolescentes también se pueden mostrar reacias a usar letrinas públicas porque estos servicios ofrecen poca o ninguna intimidad y la falta de seguridad aumenta el riesgo de ser víctimas de abusos sexuales o violencia. Se enfrentan a problemas similares de falta de intimidad y seguridad cuando la ausencia de servicios sanitarios les obliga a utilizar fosas abiertas.

La falta de sistema de alcantarillado y recogida de basuras influyen negativamente sobre la contaminación y las epidemias. La mayor parte de los poblados no tienen servicio de recogida de residuos. En muchas ciudades africanas, sólo el 10-30 por ciento de los residuos sólidos de hogares urbanos se recoge, y los servicios son inevitablemente más precarios en asentamientos informales.⁷⁷ La basura no recogida, junto con los excrementos, es a menudo depositada en las cloacas, que rápidamente pueden atascarse. Cuando tanto el agua residual como la de las tormentas no puede ser fácilmente drenada, provocando desbordamientos, los desperdicios y heces se esparcen por toda la zona. El drenaje es un problema especialmente serio para las comunidades urbanas asentadas en las laderas o en las tierras pantanosas.⁷⁸ Los niños corren riesgos, puesto que juegan donde hay tierra abierta y pueden acabar vadeando en aguas estancadas o rebuscando en pilas de basura. Además, las viviendas construidas sobre aguas estancadas y elevadas sobre tablones de madera pobremente construidos son muy peligrosas para los más pequeños.

Las condiciones pueden mejorar paulatinamente en muchos de estos asentamientos ilegales o informales a través de una combinación de auto-ayuda, cooperación mutua y negociación con agencias del gobierno para algunos servicios públicos. Pero en el mejor de los casos, esto es un proceso lento y poco sistemático. Los residentes tienen que negociar separadamente para cada tipo de infraestructura o servicio. En las zonas de las ciudades donde los grupos más pobres no viven en asentamientos ilegales – por ejemplo en distritos de pisos – hay normalmente más prestaciones para infraestructuras, pero las condiciones pueden ser tan malas como en asentamientos ilegales porque el mantenimiento es generalmente pobre y los niveles de superpoblación extremos.

Los impactos de agua no potable, higiene, drenaje y retirada de basura no se limitan a enfermedades diarreicas. Muchos estudios en barrios de bajas rentas han demostrado que una alta proporción de niños tienen infecciones transmitidas por gusanos que debilitan el sistema intestinal.⁷⁹ La frecuente aparición de diferentes infecciones de piel y ojos como sarna y tracoma, asociadas a la falta de abastecimiento de agua para la higiene, son también particularmente altas entre los niños que viven en casas y vecindarios de baja calidad.⁸⁰ Además, la malaria, que se considera a menudo una enferme-

dad rural, es ahora una de las principales causas de enfermedad y muerte entre los niños (y adultos) en muchas áreas urbanas. La malaria esta a menudo relacionada con áreas con insuficiente drenaje ya que el mosquito *Anopheles* se reproduce en aguas estancadas.⁸¹ De forma parecida, las enfermedades transmitidas por los mosquitos *Aedes* (incluyendo fiebre dengue, fiebre hemorrágica dengue y fiebre amarilla) están relacionadas con drenaje pobres y con abastecimientos inadecuados o intermitentes de agua, ya que estos mosquitos se reproducen en aguas estancadas o contenedores de agua.⁸² Otros muchos portadores de enfermedades, incluyendo moscas, pulgas, piojos y cucarachas, crecen donde es evidente la falta de un sistema de alcantarillado, un servicio de recogida de basura, higiene y abastecimiento de agua potable.⁸³

Contaminantes químicos

Aunque no presenten los mismos efectos sobre la salud como los patógenos biológicos, las toxinas y los contaminantes en el agua y en la comida, en el aire y en los vertederos desprotegidos, son una preocupación a nivel mundial. Los niños son particularmente vulnerables al daño por exposición, dado su rápido crecimiento e inmadurez tanto psicológica como metabólica.⁸⁴

CUADRO 5:

Ejemplos de la situación del agua y el saneamiento en las ciudades y centros urbanos más pequeños

BANGALORE (India): Más de la mitad de sus seis millones de habitantes dependen del agua de fuentes públicas que a menudo cuentan con grifos o tuberías rotas y plataformas dañadas.⁸⁵ Cerca de un tercio no tienen acceso o tienen poco acceso a canalizaciones. 113.000 personas no tienen acceso a una letrina, siendo normal la defecación al descubierto.⁸⁶

FAISLABAD (Pakistán): Dos tercios de sus dos millones de habitantes viven en áreas con poco o ningún abastecimiento oficial de servicios; y la mayor parte de la construcción de viviendas y de la explotación de las tierras se realiza sin ninguna aprobación oficial. Menos de la mitad de la población tiene canalización de agua y menos de un tercio está conectado a un sistema de alcantarillado.⁸⁷

LUANDA (Angola): En esta ciudad de cerca de 4 millones de habitantes, el 75 por ciento vive en condiciones precarias, con poca o ninguna infraestructura y servicios.⁸⁸

IBADAN (Nigeria): Sólo el 22 por ciento de la población se abastece a través de un sistema de suministro municipal de agua y la ciudad no tiene ningún sistema de alcantarillado. Los habitantes usan letrinas en fosas comunes y letrinas conectadas a pozos sépticos.⁸⁹

NAIROBI (Kenya): Más de la mitad de la población vive en condiciones precarias en menos de un 6 por ciento del total de la extensión de la ciudad. La mayor parte de las parcelas no tienen saneamientos o conexiones para el agua.⁹⁰

MBANDHOCK (Camerún): Sólo cerca de un 20 por ciento de la población (estimada en 1996 en 20.000 habitantes) tienen acceso a agua canalizada; el resto tiene que abastecerse de fuentes o pozos, todos positivos en tests de contaminación fecal. La ciudad no tiene ningún sistema de alcantarillado.⁹¹

PUEBLOS FRONTERIZOS DE BRASIL: En dos pequeños pueblos en Rondonia y en otros tres en el sur de Para, entre el 44 y 95 por ciento de las viviendas se abastecen de suministros de agua informales (pozos locales sin bombas de extracción o agua recogida del ríos) y entre el 67 y el 95 por ciento dependen de servicios de saneamiento “informales” (letrinas para defecar en fosas o al descubierto).⁹²

La intoxicación por plomo es un problema específico para los niños urbanos, especialmente en países donde la gasolina y la pintura con plomo todavía se utilizan. En Kaduna, Nigeria, por ejemplo, el 92 por ciento de los niños examinados tenían niveles de plomo en la sangre por encima de los niveles aceptados.⁹³ En países de rentas altas, la intoxicación aparece predominantemente por medio de la ingestión de polvo en casas con pintura compuesta de plomo, un problema sobretudo en países de rentas bajas con casas en creciente deterioro. En USA, este sigue siendo el problema de salud más común que afecta a la infancia.⁹⁴ Los niños también están en riesgo debido a la exposición a otros productos químicos contaminantes, como los pesticidas, que causan cada vez más preocupación en algunas áreas del interior de las ciudades, donde son usados contra las cucarachas, ratas y otros bichos.⁹⁵

Uno de los contaminantes químicos más significativos en términos de salud infantil en países con niveles de renta bajo y medio es la contaminación interior resultante del uso de combustibles como carbón y biomasa, la mala calidad de las cocinas y la ventilación insuficiente. Esto supone un problema en las áreas rurales y urbanas, que se ve agravado en las ciudades ya que los niños no pueden encontrar alivio fuera de sus casas, dada la calidad del aire que respiran fuera. El aire contaminado dentro del hogar puede llegar a ser mucho peor que el más contaminado de afuera, y los niños y jóvenes están a menudo fuertemente expuestos porque permanecen con sus madres mientras estas cocinan o llevan a cabo otras tareas. El efecto de estos contaminantes, combinados con la malnutrición, pueden afectar al crecimiento e incrementar la incidencia de infecciones respiratorias agudas.⁹⁶

En muchas ciudades, la concentración y la mezcla de contaminantes en el aire es ya suficientemente alta como para causar enfermedades y muerte prematura en los habitantes más sensibles. En el mundo, 1.500 millones de ciudadanos están expuestos a niveles de polución que superan los estándares de la OMS, y en muchas ciudades, la concentración de contaminantes está muy por encima de estos estándares.⁹⁷ Algunos grupos son especialmente vulnerables: las familias que viven y trabajan en vertederos inhalan regularmente gases tóxicos derivados de la quema de plásticos y otras sustancias peligrosas. En general, la frecuencia y severidad del asma, junto con otras enfermedades respiratorias, se ha incrementado de forma alarmante entre niños urbanos en los últimos años. Las razones son complejas e incluyen desde exposición a contaminantes urbanos, hasta estrés psicosocial provocado por el ritmo de vida urbana. Aunque este fenómeno ha sido estudiado principalmente en los países más ricos, también en otras zonas urbanas se le empieza a dar su debida importancia.⁹⁸

Los envenenamientos accidentales son frecuentes, especialmente en niños de uno a tres años, por la ingestión de keroseno, productos del hogar (por ejemplo, lejía) y medicamentos. El riesgo de enve-

namiento es mayor en zonas muy pobladas donde no hay espacio para almacenar y mantener estas sustancias fuera del alcance de los niños y donde los niños no siempre están controlados. Los niños antes de nacer también están en riesgo a través de la exposición de la madre a contaminantes químicos, alguno de los cuales puede causar cáncer, malformaciones en el feto o incluso causar su muerte. Los productos químicos que dañan el feto a través de la placenta incluyen plomo, mercurio de metilo, ciertos pesticidas, PCBs (bifenilos policlorados) y monóxido de carbono.⁹⁹ Sin embargo, en las zonas más pobres, el feto corre aún más riesgo por las deficiencias nutricionales de la madre o por el impacto de parásitos y malaria en su salud.

Peligros físicos

Millones de niños urbanos en el mundo mueren cada año como consecuencia de lesiones evitables acaecidas en sus casas y vecindarios, y muchos más sufren heridas graves. El tráfico, alturas y escaleras desprotegidas, casas en obras, montones de desechos y la escasez de lugares seguros para jugar exponen a los niños a niveles altos de riesgo.¹⁰⁰ El peligro de lesionarse aumenta cuando las personas responsables de estos niños, cansadas después de largas jornadas laborales, son incapaces de ofrecer la adecuada supervisión. En países donde las enfermedades contagiosas y los parásitos están controlados, esta es la primera causa de mortalidad en los niños, alcanzando casi el 40 por ciento de las muertes en edades comprendidas entre 1 y 14 años.¹⁰¹ En países donde las enfermedades y los problemas nutricionales todavía matan a muchos niños, este porcentaje es más bajo, pero el número de heridas por persona es considerablemente más alto, sobretudo en las comunidades urbanas más pobres.¹⁰² La mayoría de los datos obtenidos sobre estas heridas en niños provienen de archivos de hospitales, pero hay buenas razones para creer que éstos facilitan una imagen bastante incompleta, puesto que la mayor parte de estas lesiones en niños no son tratadas en hospitales, por el gasto que supone y la falta de transporte de emergencia. Un estudio en la comunidad en Ibadan, Nigeria, registró 1.236 heridas en unos 436 niños de más de 3 meses: estos incluían heridas por pinchazos, laceraciones, torceduras y dislocaciones: menos del 1 por ciento fueron tratados en centros sanitarios.¹⁰³

Tanto en zonas urbanas como rurales, las caídas son la causa de lesión más común, especialmente en los niños más pequeños. Las quemaduras son habituales en niños menores de cuatro años: por agua caliente u otros líquidos calientes, y por accidentes con fuego, en cocinas o con aparatos de keroseno. Los altos niveles de población inciden sobre el aumento de las probabilidades de que ocurran estos accidentes. En un barrio brasileño, se entrevistaron a las madres de 600 niños menores de cinco años. Las madres indicaron que en las dos semanas anteriores a la entrevista, el 30 por ciento de los niños había sufrido al menos un accidente y el 12 por ciento de estos habían sido suficientemente serios como para

ser atendidos en una clínica u hospital. El 53 por ciento de estos accidentes fueron caídas, seguidas por cortes (17 por ciento) y quemaduras (10 por ciento). Muchas de las caídas se debieron al desigual terreno del barrio. La edad de los niños fue un importante factor en los accidentes, con un mayor número de incidentes en niños de dos y cinco años.¹⁰⁴

Los accidentes en carretera están entre las causas más comunes de lesiones graves en ciudades de países con rentas alta y baja. Pero el rápido crecimiento del tráfico en muchos países de baja renta y en la mayor parte de los de renta media, junto con el mal estado de las carreteras, y la ausencia de ace- ras y cruces seguros han contribuido a aumentar las cifras de heridos y fallecidos, que son mucho más altas que en Europa o en EEUU, por vehículo por carretera o pasajero por milla.¹⁰⁵

Acceso al juego

Los riesgos en materia de sanidad y seguridad urbana tienen un efecto significativo sobre las oportunidades recreativas para el niño. La disponibilidad de entornos diversos y estimulantes, que les permitan jugar, experimentar y aprender son fundamentales para su óptimo desarrollo,¹⁰⁶ y están probadas las mejoras en su resiliencia y en los resultados obtenidos con niños de alto riesgo.¹⁰⁷ En casas de familias numerosas, los niños suelen permanecer más tiempo en la calle y pueden ser extraordinariamente imaginativos a la hora de encontrar formas de jugar incluso en los ambientes más marginados – de hecho, muchos entornos pobres son ricos en retos y diversidad. Sin embargo, también pueden exponer a los niños a serios riesgos y los cuidadores a veces responden a esto restringiéndoles el juego.

A medida que los niños comienzan a tener más movilidad, la seguridad empieza a ser una preocupación creciente. En condiciones de pobreza urbana, los excrementos, los cristales rotos, las bolsas de plástico, los alimentos podridos y los materiales inflamables son peligros comunes.

En tanto que empiezan a alejarse más de sus casas, su campo de acción y el número de factores de riesgo con los que se encuentran también aumentan: el tráfico en particular, pero también los perros callejeros, las aguas estancadas, los drenajes abiertos y los montones de desechos. Los niños de mayor edad son más capaces de identificar peligros, pero el entusiasmo de jugar y explorar y el disfrute con el riesgo puede sobrepasar la necesidad de cuidado. Por estas razones, las cifras de heridos se mantienen bastante constantes a lo largo de la infancia, mientras que el tipo de heridas tiende a cambiar con la edad.¹⁰⁸ Las niñas generalmente se exponen a menos riesgos, como consecuencia del mayor número de restricciones a las que están sometidas.¹⁰⁹

Las oportunidades para poder jugar también son limitadas en países industrializados, donde las zonas recreativas en áreas urbanas están a menudo delimitadas o cada vez suponen una inversión económica

mayor; mientras que los vehículos hacen las calles peligrosas para el juego y los espacios abiertos son utilizados para aparcar. Además, los intensos horarios de los padres trabajadores, las distancias entre el hogar y la escuela y el creciente uso del coche, suponen que después del colegio, muchos niños se ven aislados en sus casas y separados de sus iguales. Este aislamiento puede estar influido por la preocupación de los padres por la seguridad de sus hijos.

Vivienda

Muchos de los derechos de los niños se fundamentan en el derecho humano fundamental a una vivienda decente y segura. La supervivencia, la salud y el desarrollo óptimo están relacionados con la calidad de la vivienda y su entorno; el acceso al trabajo, la escolarización y otros servicios están determinados por su ubicación; la estabilidad emocional y familiar e incluso las relaciones con la comunidad están ligadas a la seguridad de poseer una vivienda. Pero los pobres que viven en las ciudades luchan por una vivienda, por conseguirla, mantenerla y resolver los problemas que van surgiendo.

En la mayoría de las ciudades en países con rentas bajas y medias, entre el 25 y el 50 por ciento de la población vive en asentamientos construidos ilegalmente.¹¹⁰ La calidad de la vivienda en estos lugares es generalmente pobre y, a menudo miserable, construidas con madera y plástico de los vertederos. Esto es resultado no sólo del bajo nivel de renta de estas familias, sino también de su reticencia a invertir en estos por la incertidumbre a la hora de saber si se les permitirá quedarse.

La situación de estos barrios ilegales tiene una lógica – están ubicados en áreas peligrosas porque cuanto más peligroso es el lugar, la probabilidad de evitar el desahucio es mayor. Su emplazamiento en una ciudad coincide a menudo con las zonas con más riesgo a sufrir inundaciones (este es el caso de Accra, Bangkok, Buenos Aires, Delhi, Guayaquil, Yakarta, Monrovia, Lagos, Port Harcourt, Port Moresby y Recife) o desprendimientos de tierra (Caracas, La Paz, Río de Janeiro). Además, las viviendas más pobremente construidas son también las más propensas a sufrir daños en caso de terremotos, como se ha demostrado en los recientes seísmos en el pueblo colombiano de Armenia (Enero de 1999), las ciudades turcas de Adapazari, Golcuk, Estambul, e Izmir (Agosto de 1999) y Ahmedabad y Bhuj en el estado indio de Gujrat (enero de 2001). En muchas ciudades, los grupos pobres viven en extensas concentraciones de viviendas hacinadas en alquiler y pensiones: en estos casos existe una contradicción entre el elevado precio del alquiler y las ventajas relacionadas con la ubicación en términos de acceso a servicios y puestos de trabajo. Estos problemas no suceden sólo en países de baja renta. La mayor parte de las personas pobres en áreas urbanas de los EEUU, por ejemplo, se encuentran con serios problemas de vivienda, incluyendo alquileres que pueden exceder el 50 por ciento de sus ingresos.¹¹¹

Un número desconocido – pero seguramente decenas de millones – de los niños y adultos urbanos del mundo están sin hogar y duermen en lugares públicos (en la calle, estaciones, parques, cementerios) o en zonas de obras y centros de trabajo. En Mumbai (antes llamado Bombay), India, más de cien mil personas viven en la calle, la mitad de ellos niños, porque los ingresos insuficientes no les permiten vivir ni en las zonas baratas de la periferia.¹¹²

La mendicidad es predominantemente un fenómeno urbano, en parte por la comercialización de la tierra y mercados de vivienda de las ciudades del mundo. Incluso en países con ingresos altos, los estudios confirman que el número de familias con niños que no tienen una vivienda está aumentando a pesar del crecimiento económico en los últimos años. Esta situación provoca ansiedad y depresión tanto para niños como para los padres y puede llevar a la ruptura de familias, puesto que los niños se dejan en centros de acogida. En Nueva York, el 60 por ciento de los residentes en centros de acogidas para adultos tenían niños que no podían permanecer con ellos.¹¹³

Desahucios

Millones de ciudadanos en el mundo viven amenazados por el desahucio (ver Cuadro 6 sobre demoliciones y desahucios en Manila). Una encuesta que se realizó en seis distritos de Dar-es-Salaam, Tanzania, en 1998, reveló que entre el 10 y 20 por ciento de los hogares habían sido desahuciados durante el año anterior.¹¹⁴ Un informe sobre 40 casos de desahucio de distintos lugares del mundo entre 1980 y 1993 demostró que 8 de los desahucios implicaban a más de 100.000 personas; el mayor involucró a 720.000 personas en Seúl, Corea del Sur, durante las preparaciones para los Juegos Olímpicos.¹¹⁵ Esto no fue un acontecimiento único; entre 1960 y 1990, 5 millones de personas fueron desahuciadas de sus casas en Seúl, muchos de ellos repetidas veces, a menudo de lugares proporcionados después de desahucios previos.¹¹⁶

Por supuesto, la seguridad de ser propietario de una vivienda no es sólo un asunto económico y político. En el Cuadro 7 se describe el impacto humano de los desahucios en Mumbai, una ciudad próspera pero cuyo mercado inmobiliario se niega a proporcionar viviendas para millones de personas con rentas per capita muy bajas.

El impacto del desahucio puede ser especialmente demoledor sobre los niños. Los desahucios normalmente inducen a la mendicidad por los trastornos económicos que conllevan. Las posesiones materiales desaparecen, se pone en peligro la estabilidad familiar, los modos de vida, la escolarización y las relaciones sociales. Los niños involucrados describen la violencia, el pánico y la confusión de los desahucios y la experiencia de dormir en la intemperie después de ser separados de sus amigos. También se enfrentan a las dificultades para restablecer una vida equilibrada y a las frecuentes rupturas en las relaciones familiares como consecuencia del estrés y las dificultades económicas.¹¹⁷

Los desahucios o desplazamientos también surgen por conflictos armados, violencia política, desastres naturales y otras emergencias que afectan a millones de adultos y niños cada año, en los cuales los niños a menudo acaban separados de sus familias. Esto puede llevar a que ríos de refugiados y desplazados internos se trasladen a las ciudades, donde la vivienda ya está muy solicitada. Estas personas desplazadas a menudo son agravadas por otros habitantes urbanos. Sucede especialmente en colectivos de inmigrantes en situación irregular que a menudo viven en constante miedo de ser descubiertos y forzados a la repatriación. Los niños de las comunidades ilegales son altamente vulnerables al prejuicio, acosos, ataques y encarcelaciones, especialmente cuando son forzados a trabajar para sobrevivir.

Calidad y condiciones de la vivienda

Aunque las familias urbanas desfavorecidas tengan una vivienda asegurada, sus casas rara vez reúnen todas las condiciones necesarias para asegurar la supervivencia, el desarrollo y unos niveles adecuados de salud para sus hijos. Existen numerosos riesgos en las viviendas poco sólidas y construidas en terrenos propensos al desastre. Son comunes los incendios fortuitos en zonas de edificios con materiales de construcción altamente inflamables, y estos se vuelven aún más peligrosos por la falta o inadecuada gestión de servicios de emergencia. En otros casos, los incendios pueden ser intencionados para echar a los habitantes de tierras que han ocupado. En países con rentas altas, los incendios también están relacionados con las condiciones de las casas, pero más a menudo con instalaciones eléctricas y de calefacción defectuosas y la ausencia de detectores de humo. Asimismo, hay numerosos riesgos contra la salud asociados a materiales y construcciones de poca calidad. La falta de mosquiteras expone a los niños a moscas y mosquitos y las paredes y techos porosos albergan plagas de roedores e insectos. Los suelos sucios y difíciles de limpiar aumentan el contacto con patógenos (agentes que causan las enfermedades) especialmente en bebés y niños pequeños.¹¹⁸

Los barrios pobres, con ruido y superpoblación, han sido siempre reconocidos como generadores de estrés, que minan las estrategias para enfrentarse con los problemas, interfieren con las relaciones sociales y contribuyen a la enfermedad física y mental.¹¹⁹ En países de rentas altas, el exceso de población está medido por habitaciones por persona; en los de baja renta, se mide por personas por habitación.¹²⁰ Tres o más personas por habitación es común en las poblaciones pobres urbanas, calculando 1 ó 2 metros cuadrados de espacio por persona. Se producen efectos específicos sobre los niños. En algunos países, incluyendo India y EEUU, el ruido y la sobrepoblación han sido relacionados con un desarrollo cognitivo insuficiente, problemas de comportamiento, motivación baja, desarrollo psicomotor tardío y dificultades con los padres, incluyendo abuso de menores. Muchos de estos problemas han sido relacionados generalmente con la mala calidad de las viviendas.¹²¹

Las casas de mala calidad y la superpoblación, así mismo, inducen a la transmisión de infecciones respiratorias agudas, que son la mayor causa de mortalidad de los bebés y niños en la mayor parte de países con renta baja y media. Aunque estas infecciones no son, bajo ningún concepto, un fenómeno urbano, tienden a ser más frecuentes en zonas urbanas, ya que la frecuencia de contacto, la densidad de la población y la concentración y proximidad de personas tanto infectadas como susceptibles de serlo, favorecen la transmisión de enfermedades.¹²² Con unos recursos financieros y sanitarios limitados, un niño con bronquitis o neumonía en naciones de renta baja o media tiene una probabilidad de morir 50 veces mayor que la de un niño de Europa o Norte América.¹²³ La superpoblación es también un factor de riesgo para la transmisión de muchas otras enfermedades que afectan a los niños, incluyendo diarrea y tuberculosis.¹²⁴

Dimensiones sociales

En las zonas urbanas marginadas donde el gobierno local es ineficiente, con recursos escasos y mal distribuidos, donde el poder de la comunidad está subdesarrollado, los canales de participación son inexistentes y con estructuras débiles de apoyo mutuo; el impacto de la pobreza en los niños, la familia y la estructura de la sociedad puede ser devastador. Las consecuencias se agravan aún más por las dificultades asociadas al entorno físico en estas áreas.

La calidad del cuidado de los niños

Inevitablemente, unas condiciones de vida precarias minan la capacidad para ofrecer cuidados óptimos a los niños. Las personas responsables de su cuidado, sobrecargadas de trabajo, son mucho más susceptibles de dejar a los niños sin vigilancia o de recortar muchos de los servicios que son necesarios para

vivir con salud – gestionando los abastecimientos de agua, manteniendo a los niños limpios, preparando y almacenando comida higiénicamente y encargándose de los desperdicios y los excrementos en ausencia de los servicios adecuados. Por ejemplo, reducir el tiempo de preparación de mandioca cocida se cree que está relacionado con la retención de su toxicidad, una comida común en muchas partes de África, especialmente cuando esto se combina con una dieta deficitaria en proteínas.¹²⁷

Incluso altos niveles de conocimiento por parte de los padres en salud, higiene y seguridad, no garantizan el cuidado adecuado de los niños en condiciones de pobreza extrema. Las cargas pesadas para los padres o tutores, combinadas con largas distancias hasta el trabajo y la ausencia de alternativas viables para su cuidado, implica que durante muchas horas al día muchos niños no reciben la adecuada atención. A menudo estas cargas recaen sobre la niñas, que se deben quedar en casa para cuidar de sus hermanos mientras los padres trabajan. El estrés psicológico impuesto al vivir en condiciones urbanas pobres también tiene sus efectos. Los responsables del cuidado infantil en condiciones de superpoblación y de caos, son menos afectivos con los niños y más prohibitivos, controladores y castigadores.¹²⁸ Bajo los efectos de la pobreza, esto puede llevar al abuso y la negligencia.¹²⁹

Cuando los recursos son escasos y las madres o los responsables tienen una carga de trabajo doméstico pesada o son forzadas a trabajar muchas horas fuera del hogar, uno de los resultados puede ser la desnutrición. Esta condición provoca más de la mitad de todas las muertes de niños, conlleva enfermedades crónicas y frena el desarrollo en todos los aspectos. Además, debilita las defensas inmunológicas de los niños y aumenta su vulnerabilidad a las enfermedades.¹³⁰ Los niños son especialmente vulnerables durante el amamantamiento, pero también

CUADRO 6: Demoliciones y desahucios en Metro Manila¹²⁵

El desahucio de familias pobres de tierras privadas o del gobierno y la demolición de sus viviendas es una práctica tradicional en la capital de Filipinas. Entre 1997 y el año 2000 se cree que unas 26.000 familias se vieron afectadas por demoliciones. En el año 2001 el número de demoliciones cayó sustancialmente, aunque a finales de ese año se cree que un total de 152.000 familias vivían bajo su amenaza, algunas de éstas por la eliminación de asentamientos ilegales y otras simplemente por la necesidad de terrenos por parte del gobierno para sus proyectos de infraestructura como la construcción de una línea de tren de alta velocidad. Asimismo, otras familias son víctimas de demoliciones ilegales, donde no se siguen los procedimientos oficiales o no se utilizan órdenes judiciales.

A veces los desahucios llegan a ser violentos, implicando a la policía e incluso a personal militar. A menudo se dan brotes de violencia cuando no se siguen los procedimientos de demolición o cuando el desahucio tiene lugar sin compensación o alguna reubicación. Mientras que el número de demoliciones descendió en 2001, se incrementó la proporción de desahucios violentos. En Diciembre del 2001, dos ONGs internacionales del Derecho a la Vivienda (El Centro de los Derechos para la Vivienda y Desahucios y la Coalición Asiática para los Derechos de la Vivienda) expresaron su gran preocupación por la situación, considerando que atentaba contra Tratados Internacionales de Derechos Humanos ya ratificados, como el Convenio Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y la Convención sobre los Derechos del Niño.

CUADRO 7: Desahucios en Bombay¹²⁶

En Bombay, con aproximadamente 12 millones de habitantes, se ha llevado a cabo un programa sistemático de limpieza de "chabolas": Sólo en 1998, la Corporación Municipal de Brihanmumbai desalojó a 167.000 personas de sus casas. Ambedkar Nagar era una comunidad donde vivían 5.000 personas en un pantano al sur de Bombay. La mayoría de éstas habían sido traídas a la ciudad para trabajar en la construcción y habían permanecido en esta tierra pantanosa convirtiéndola en una zona habitable a través de su trabajo. En los últimos diez años, los habitantes de esta comunidad se han enfrentado a más de 45 desahucios. Cada vez que el equipo de demolición destruía parte o la totalidad de las chabolas, los miembros de la comunidad las reconstruían. En Mayo de 1998, a pesar de las promesas hechas a los abogados, los equipos de demolición y la policía "limpiaron" nuevamente la zona. A la comunidad, se les asignó un lugar próximo, pero menos de un tercio de las viviendas originales recibieron una parcela. No se les suministró ni agua, ni saneamientos ni sistema de drenaje. La mayor parte de los residentes no tuvieron otra elección que reconstruir sus casas de bambú y plástico una vez más en la tierra pantanosa.

Dos meses después de este desahucio, un equipo de investigación realizó un estudio sobre las mujeres y los niños de la comunidad y su estado de salud. De una muestra de 70 niños entre 1 y 5 años de edad, se encontraron 46 mal desarrollados y 12 desnutridos. Se produjo una epidemia de diarrea e infecciones respiratorias que incluían la neumonía e infecciones de piel.

Un sólo desahucio puede afectar negativamente a la estabilidad de todo el hogar. Y repetidos desahucios socavan su capacidad de recuperación. Las mujeres comentaban que cada vez que sus chabolas eran demolidas, tenían que buscar dinero para su reconstrucción. Al principio, destinaban sus salarios a la compra de materiales, luego acudían a sus ahorros y vendían sus escasas posesiones, como joyas y recipientes de latón. Para cuando llegó el desahucio de 1998, la mayor parte de estas familias habían agotado estas vías y acudían a préstamos. Préstamos con tasas de interés por encima del cien por cien que no llegaban a ser devueltos, cuando ya se estaba solicitando otro préstamo.

existe riesgo para los niños mayores a quienes a menudo se les da comida barata o dulces que se venden en la calle o en tiendas locales. Las diferencias de precios en las ciudades pueden llevar a que las familias pobres tengan dificultades para encontrar o pagar productos frescos, otro factor que contribuye a dietas pobres. Este problema puede agravarse en entornos insalubres:¹³¹ las enfermedades relacionadas con la salud causan una disminución en la ingestión de alimentos, perjudicando la absorción de micro nutrientes y su pérdida directa a través del vómito y la diarrea, mientras que las infecciones parasitarias pueden afectar de manera significativa la absorción de nutrientes en los niños. Datos de 84 países muestran que el mejor indicador del estado nutricional, además de la posibilidad económica de adquirir alimentos, es el nivel de acceso al agua potable.¹³² Cifras recientes demuestran que, incluso sin desagregar los datos por nivel de renta, los niños urbanos de países con renta baja y media están entre uno y dos puntos de desviación por debajo de la media del estándar internacional en términos de altura por edad.¹³³

La dificultad para proporcionar un cuidado adecuado para los niños en las casas pobres puede empeorar en áreas urbanas por la ruptura de las unidades familiares y por la frecuente falta de apoyo social. Muchos observadores han apuntado al alto número relativo de hogares urbanos con madres solteras en todo el mundo como un factor explicativo del desarrollo de los niños. No hay duda de que los hogares dirigidos por mujeres son desproporcionadamente

más pobres o que supone más esfuerzo por parte de un sólo adulto a la hora de ofrecer una adecuada atención a los niños. Sin embargo, está demostrado que las mujeres están más predispuestas a invertir sus limitados recursos en el bienestar de los niños y su éxito a largo plazo, y que muchos niños viven mejor en casas llevadas por mujeres.¹³⁴

Vecindarios urbanos

Muchos niños urbanos necesitados viven en barrios pobres y céntricos de la ciudad, en comunidades en la periferia o en suburbios donde sus necesidades sociales, culturales y recreativas reciben poca atención. En cuatro barrios de Johannesburgo, los niños describieron sus comunidades como entornos sin ninguna posibilidad. No había instalaciones recreativas, ni lugares seguros para jugar o ver a los amigos. Los parques y terrenos vacíos eran ocupados por adultos borrachos y agresivos y estaban cubiertos con basura. Las piscinas estaban muy lejos y el acceso era muy caro. La movilidad estaba limitada por el tráfico, el estado ruinoso de las aceras y los semáforos estropeados. El servicio de autobús era discontinuo y caro, y las calles estaban tan mal alumbradas que los niños tenían miedo de salir por la noche.¹³⁵ Aparte de la falta de oportunidades, los niños consideran seriamente el estigma que supone vivir en tales sitios y condiciones. Lejos de considerar sus entornos físicos como seguros, los niños son extremadamente sensibles a su entorno, encontrándolos una fuente de satisfacción aunque también una causa de humillación y vergüenza.

La calidad del vecindario, la accesibilidad y las oportunidades para los niños y adolescentes están determinadas en algún grado por el nivel de los servicios provistos por el municipio. Instituciones como las iglesias, los centros culturales y los clubes recreativos también juegan un papel importante y dependen del nivel de organización y compromiso social en la comunidad. Muchas iglesias Afro-americanas en ciudades importantes de EEUU han tomado iniciativas de movilización dirigidas a los miembros de la comunidad para planear y dirigir sus propios vecindarios, sin embargo estudios en EEUU también indican que este tipo de iniciativas tienden a ser más débiles donde hay altas concentraciones de pobreza, desempleo y movilidad residencial.¹³⁶

Estos mismos factores también se relacionan con niveles más altos de violencia e inseguridad.¹³⁷ En ciudades de todo el mundo, la violencia en la comunidad ha comenzado a ser un componente cada vez más presente para los niños. La exposición a esta violencia esta relacionada de forma repetida con niveles más altos de depresión, ansiedad, angustia, agresividad y problemas de comportamiento en niños y adolescentes.¹³⁸ Además, parece haber pocas dudas de que la pobreza y las condiciones de vida inadecuadas, la inseguridad y marginación sufridas en muchas comunidades pobres pueden nutrir la frustración y la agresividad. En un vecindario muy pobre en Chicago, el 47 por ciento de las niñas y el 55 por ciento de los niños de edades entre los 7 y 13 años, habían visto como tiroteaban o apuñalaban a alguien y más del 20 por ciento vivían con alguien al que habían disparado.¹³⁹ En Washington DC, el 75 por ciento de un grupo de niños afro-americanos de educación primaria encuestados había sido testigo de muestras de violencia en sus comunidades, desde ataques físicos hasta violaciones y asesinatos. Aproximadamente la mitad de sus padres desconocían que sus hijos habían presenciado algún tipo de violencia.¹⁴⁰

Es posible que los niños y los adolescentes no sean sólo víctimas de violencia, sino que también contribuyan a ella. Para muchos niños, ser intimidado por sus iguales supone un problema y en comunidades de todo el mundo el vandalismo, el uso de drogas y la violencia de bandas integradas por jóvenes son causa de miedo y preocupación. Estas actividades pueden, a cambio, hacer que los niños entren en contacto con las autoridades locales. En algunos casos, donde el sistema de justicia juvenil es débil o inexistente, los niños están expuestos al tratamiento arbitrario de la policía o al abuso de sus derechos. En parte, al menos, el vandalismo puede estar relacionado con el aburrimiento y la falta de oportunidad y esperanza. En muchas comunidades, las dramáticas reducciones del crimen y la violencia organizada han resultado en el acceso a servicios recreativos, formación laboral y otras opciones constructivas.¹⁴¹

Enseñanza y empleo

La enseñanza, como muchos otros servicios básicos, tiende a estar más disponible para los niños

urbanos que para los que viven en zonas rurales. Sin embargo para muchos niños pobres que viven en entornos urbanos, el colegio sigue siendo inaccesible o incosteable. Además, la calidad general de los colegios en áreas pobres urbanas puede ser extremadamente baja, y esto es otro factor que desmotiva más a padres y niños. Especialmente en asentamientos ilegales, los gobiernos pueden pasar por alto su obligación de proporcionar educación o cualquier otro servicio. Cuando se desarrolló el proyecto "Basic Education for Hard to Reach Urban Children" (Educación Básica para Niños Urbanos con Difícil Acceso) para los niños empleados en trabajos peligrosos en Bangladesh, se descubrió enseñanza que más de la mitad de los niños que asistían a estos pequeños centros de enseñanza en suburbios no eran "niños trabajadores," indicando que había un problema a nivel más general en el acceso escolar.¹⁴² Incluso cuando pueden ir andando a las escuelas públicas, muchos niños urbanos siguen sin asistir. De aquellos que sí se matriculan, muchos abandonan el colegio durante los primeros años. Encuestas realizadas en vecindarios pobres en Hyderabad y Secunderabad indican que la calidad de los colegios y de la enseñanza es un factor fundamental. Algunas de las razones citadas por padres y niños por las que les llevan a perder la motivación son las aulas abarrotadas, los profesores desinteresados, los castigos físicos, la discriminación social y las humillaciones.¹⁴³ En el caso de grupos especialmente vulnerables, como los niños discapacitados, las barreras sociales y físicas para ir a la escuela en áreas pobres urbanas pueden ser insuperables sin apoyo y condiciones especiales.

A muchos niños se les niega su derecho a la educación para que lleven a cabo tareas domésticas o cuiden de sus hermanos pequeños. Esto es un hecho tanto en zonas rurales como urbanas, pero la falta de instalaciones y servicios públicos en muchas comunidades urbanas pobres aporta cargas inapropiadas a millones de niños, especialmente a las niñas.

Otros niños son retirados del colegio para que contribuyan en los ingresos del hogar. Una encuesta en el barrio de Kolkata, en Calcuta, reveló que el 84 por ciento de niños en edad escolar no asistían al colegio y que de éstos, el 49 por ciento trabajaban fuera de sus casas: recogiendo harapos, como asistentes domésticos o curtidores de piel.¹⁴⁴ El trabajo infantil no sólo tiene impacto sobre las oportunidades educativas, también puede producir otros efectos peligrosos. Probablemente no haya ninguna ciudad en el mundo donde no haya niños expuestos a trabajos peligrosos, pero la proporción de niños en esta situación es especialmente alta en muchos países de baja y media renta donde, por ejemplo, viven de recoger basura¹⁴⁵ o trabajando con maquinaria peligrosa, calor, productos químicos tóxicos y polvo.¹⁴⁶ El trabajo doméstico en casas ajenas prevalece en áreas urbanas, a menudo implicando a niños enviados desde zonas rurales, trabajando muchas horas, por poco o ningún dinero, sufriendo el consiguiente aislamiento y, frecuentemente, trato abusivo y violencia sexual.¹⁴⁷

Una violación de los derechos del niño especialmente grave es la prostitución infantil, un fenómeno particularmente asociado con ciudades importantes con altos niveles de pobreza. Un reciente estudio de UNICEF en la India indica que hay más de 100.000 niños prostituidos en las 5 ciudades más importantes del país.¹⁴⁸ En México, una evaluación de las ciudades de Acapulco, Cancún, Ciudad Juárez, Guadalajara, Tapachula y Tijuana informaba de que un total de 4.600 niños son explotados sexualmente en estas ciudades, mientras que se considera que unos 16.000 son explotados a nivel nacional.¹⁴⁹ Esto, a su vez, expone a estos niños a la violencia, la explotación y a enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el VIH/SIDA. El hecho de que en Tailandia se estima que cerca de unos 300 millones de dólares son transferidos anualmente desde zonas urbanas a rurales por mujeres que trabajan en este negocio en zonas urbanas, ayuda a ilustrar el vínculo directo entre pobreza y prostitución en un contexto urbano-rural.¹⁵⁰

Niños en la calle

El fenómeno de los niños que viven en la calle es propiamente urbano, aunque muchos de los niños involucrados posiblemente provengan de zonas rurales. La demanda de trabajo para algunos niños urbanos les lleva a estar en la calle durante muchas horas al día y en algunos de estos casos, la vinculación con sus hogares puede verse deteriorada. En otros casos, el trabajo puede ser algo secundario y los niños pueden haber abandonado sus casas por sufrir abusos, por una búsqueda de emoción en su vida o para huir de las condiciones opresivas del hogar. Por la noche, estos niños son particularmente vulnerables a cualquier forma de abuso. Durante el invierno, el frío puede ser un enemigo mortal: en Moscú, donde se estima que hay aproximadamente 50.000 niños sin hogar, muchos duermen en las salidas de aire del metro para escapar de las bajas temperaturas o incluso se arriesgan a contraer enfermedades al dormir en las cloacas de la ciudad con el fin de encontrar un poco de calor.¹⁵¹ Una gran proporción de niños en la calle asumen trabajos peligrosos: esquivando el tráfico mientras que venden productos a los conductores, por ejemplo. Muchos están involucrados en trabajos legítimos; otros escogen o son empujados hacia actividades ilegales, implicándose en delitos menores y robos, trabajando en el tráfico sexual o de drogas o siendo incitados a participar en grupos organizados de mendicidad. Estén o no estén incumpliendo la ley, estos niños están entre los habitantes urbanos más estigmatizados, constantemente sufriendo malos tratos de otros ciudadanos y el acoso de la policía. A menudo los niños son arrestados por los delitos cometidos o simplemente por deambular por las calles y pueden quedar atrapados durante muchos meses en la lenta burocracia del sistema de justicia, detenidos en condiciones que violan sus derechos básicos (Cuadro 8).

PASANDO A LA ACCION

Supone un desafío importante atacar los problemas mencionados en las secciones anteriores, aunque hay cientos de precedentes, muchos apoyados por UNICEF, que demuestran lo mucho que puede conseguirse, aún con recursos limitados, a la hora de posicionar a las autoridades locales a favor de los derechos de la infancia y de trasladar los compromisos que nacen de la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niños al nivel municipal.¹⁵² Hay muchas razones convincentes por las que resulta de sumo interés para toda la población urbana dar prioridad a los derechos de la infancia. Lo principal es que el desarrollo sano de los niños y su participación activa en la sociedad, son cruciales para el futuro de cada ciudad y asentamiento urbano; de hecho, el estado de los niños que viven en áreas urbanas es un barómetro efectivo del progreso social. En segundo lugar, los niños son particularmente sensibles a las condiciones en las que viven y especialmente vulnerables a los efectos de la pobreza, las viviendas pobres, la contaminación medioambiental y la exposición a la violencia, el abuso y la negligencia. Tercero, no invertir en infancia conlleva costes muy altos para la sociedad: tanto urbana como rural. Cuando el crecimiento y el desarrollo de los niños están en juego, también lo está su potencial para desarrollar sus habilidades y su talento, para asumir responsabilidades y promover un progreso económico y social en las comunidades urbanas del mundo.

Teniendo en cuenta tanto su potencial como su vulnerabilidad, las acciones del gobierno (o la falta de éstas) pueden tener un impacto importante sobre la infancia. A nivel local, las administraciones y los gobiernos municipales juegan un papel importante a la hora de proteger a la infancia, asegurando su desarrollo saludable y ofreciendo una válvula de escape para su energía y creatividad. Teniendo esto en cuenta, es importante que se desarrollen y apliquen estrategias y mecanismos innovadores para asegurar una nueva cultura política en la cual los esfuerzos realizados por las comunidades y la sociedad civil sean articulados a través de actividades de los gobiernos locales.¹⁵³ Allí donde se desarrollen mecanismos de intercambio de información, estas innovaciones pueden compartirse fácilmente y, cuando sean relevantes, pueden ser imitadas por otras ciudades y comunidades.

Pero para que estas iniciativas locales sean efectivas, son cruciales el apoyo y la acción a nivel nacional. Entre las acciones a nivel nacional que apoyen los derechos de la infancia a nivel local hay que incluir la ratificación y puesta en práctica de las convenciones sobre derechos humanos más importantes, especialmente la CDN; el desarrollo de un marco constitucional defensor de los derechos humanos; el establecimiento de instituciones democráticas que promuevan la inserción social de grupos con rentas bajas; la organización de un proceso de descentralización de responsabilidades; la provisión de recursos apropiados que permitan una acción efectiva por parte del gobierno local, y la

CUADRO 8:

Los niños de la calle y la ley: una visión desde el Observatorio de los Derechos Humanos (Human Rights Watch)¹⁵⁴

No dormimos nada anoche. Por eso estamos durmiendo ahora, durante el día. La noche es lo más peligroso para nosotros. La policía viene cuando estás dormido, te coge de improviso y te pega. Te llevan al tribunal de Makadara y luego te detienen durante unos meses. Anoche hubo una gran redada y tuvimos que movernos muchas veces para evitar ser cogidos. Había un gran grupo de policías patrullando en una camioneta grande, buscando niños.

Moses Mwangi, un niño de la calle en Nairobi (Kenya)

En todas las partes del mundo, los niños de la calle están sujetos al acoso cotidiano y al abuso por parte de la policía, el gobierno y las fuerzas de seguridad privada, que salen a limpiar las calles de esta “plaga social”. Los niños de la calle se enfrentan a la extorsión, el robo, a fuertes palizas, a mutilaciones, al abuso sexual e incluso a la muerte.

A los niños que viven en la calle se les imputan cargos por delitos imprecisos al ser tratados como vagabundos o delincuentes, o por delitos sobre su estado, como por ejemplo que “necesitan protección o disciplina”; todo esto hace que la pobreza y la falta de un hogar conviertan su situación en un crimen. A menudo son detenidos simplemente porque están en las calles y parecen no tener hogar. Algunos niños de la calle son arrestados y encarcelados por su participación en pequeños negocios considerados ilegales, tales como la venta ambulante sin licencia o son acusados de pequeños robos o de delitos relacionados con droga o prostitución. Algunos son arrestados como “cabezas de turco” con el fin de detener a otros. Muchos policías creen que los niños de la calle tienen información sobre crímenes cometidos en su entorno o les atribuyen directamente los crímenes cometidos en su zona.

Da igual cual sea el presunto delito, desde vagabundear hasta el robo, los niños que viven en la calle siempre se enfrentan a frecuentes redadas. A menudo pasan días e incluso semanas en las cárceles, en condiciones horribles y normalmente mezclados con adultos. Allí pueden recibir más palizas por parte de la policía o ser forzados a pagar sobornos para ser liberados. Las niñas pueden ser coaccionadas a ofrecer servicios sexuales a los policías para ser liberadas o bien a ser violadas. Desde estas cárceles, los niños de la calle pueden incluso ser transferidos a otras instituciones penales, a veces eufemísticamente llamadas “hogares” o “escuelas” donde pueden permanecer durante años. Son pocos los defensores, menos aún abogados o fiscales, que salen en defensa de estos niños; y los niños de la calle pocas veces tienen familiares u otros adultos relacionados con ellos que sean capaces de intervenir en su nombre. Los miembros de la familia a menudo no son informados de la detención y el arresto de sus hijos. En contra de la creencia popular, muchos niños de la calle sí tienen familia y hogares a los que pueden y suelen volver periódicamente; no son huérfanos.

La impunidad generalizada y la lentitud de las instituciones legales para investigar y enjuiciar los casos de abusos contra los niños de la calle han permitido que la violencia en contra de éstos siga sin ser controlada. Poner esto en manos de la policía resulta inútil, ya que generalmente los niños de la calle no tienen otra opción que quejarse directamente a la policía por abusos sufridos por parte de ellos mismos. La amenaza de la represalia por parte de la policía actúa como un elemento disuasivo para cualquier niño que quiera testificar o realizar una denuncia en contra de un oficial. Después de haber sido testigos y haber sufrido actos de brutalidad infligidos por estas autoridades, no sorprende que los niños de la calle tengan poca fe en que el sistema haga justicia.

presencia de un poder judicial fuerte e independiente que asegure el cumplimiento de la ley. Juntos, estos elementos proporcionan los soportes políticos, económicos y legales para garantizar acciones locales efectivas y ayudar a constituir un marco de acción para un buen gobierno que es fundamental para asegurar los derechos de los niños (Cuadro 9).

Se han dado muchos pasos importantes hacia el establecimiento o el progreso del buen gobierno en los asentamientos urbanos del mundo. Este informe

toma en consideración las iniciativas dirigidas a :

1. Promover el papel de la infancia en los gobiernos urbanos
2. Mejorar las condiciones materiales y sociales de los niños y sus familias.

Por supuesto, estos dos enfoques no son independientes: facilitar y apoyar la participación de la infancia es una de las mejores maneras de optimizar las condiciones de vida urbanas.

CUADRO 9:

Elementos de un buen gobierno local para la infancia

- El desarrollo de un proceso efectivo, enérgico y democrático que implique la participación de los ciudadanos; la transparencia en la creación, en la asignación y en el uso de los recursos; y la participación de las comunidades en los procesos de toma de decisiones que los incluyan.
- La promoción del respeto por el cumplimiento de la norma, sobre la base de un marco legal que constantemente promueva y proteja los derechos de los niños.
- La promoción de la inclusión social en las políticas públicas, incluyendo las políticas relativas al cuidado de los niños, la educación y la salud, el agua y el saneamiento; y el establecimiento de criterios estandarizados, supervisión y precios adecuados para este tipo de servicios cuando son prestados por compañías privadas u ONGs.
- Adaptación de las leyes ambientales y los estándares contemplados en los ámbitos de la salud laboral y los estatutos de seguridad por parte de empresas locales, en armonía con los estatutos internacionales relativos al acceso al empleo y con las condiciones laborales para los niños.

Promoviendo el papel de la infancia

La Convención sobre los Derechos del Niño ofrece a las autoridades urbanas un marco dentro del cual deben hacer progresos efectivos para asegurar los derechos del niño. A un nivel práctico y en un contexto urbano, el compromiso con la CDN puede traducirse a través de, entre otras cosas:

- el desarrollo de estrategias sobre los derechos de la infancia en las ciudades, proporcionando el marco para la acción política, promoviendo la coordinación de actividades entre actores relevantes e identificando metas y objetivos concretos para promover y supervisar su progreso y alentar el compromiso de toda la sociedad civil;
- el establecimiento de estructuras de gobierno local que apoyen prioritariamente los intereses de los niños en procedimientos y políticas locales;
- la incorporación de los intereses de los niños, y particularmente aquéllos de los niños pertenecientes a los grupos más vulnerables, en los presupuestos locales;
- el desarrollo periódico de los informes sobre el “estado de los niños de la ciudad” para analizar el progreso y apoyar la causa de la infancia.

La promoción de los derechos de la infancia en un contexto urbano implica un reto a los gobiernos locales para ser flexibles y adaptar su estructura organizativa de manera que cumplan con las necesidades locales;¹⁵⁵ ya hay muchos ejemplos de ciudades en las que este reto efectivamente se ha cumplido. En Croacia, por ejemplo, la iniciativa “Ciudades y Distritos Amigos de la Infancia”, lanzada en 1999, compromete a las autoridades locales y la sociedad civil, instituciones infantiles, padres y niños, a que trabajen juntos de forma que sus ciudades y distritos sean “más amigos de la infancia” y para controlar y obtener resultados a través de un

sofisticado conjunto de indicadores basados en los derechos de la infancia.¹⁵⁶ En Bolivia, 109 municipios han adoptado una estrategia común que involucra a las familias directamente con el propósito de reducir la mortalidad infantil y maternal, apelando a los derechos del niño y aumentando la participación de la comunidad.¹⁵⁷ En Ucrania, alcaldes de 35 ciudades, junto con representantes de organizaciones juveniles y periodistas, se reunieron en el año 2000 con el fin de desarrollar planes locales de acción y observar las mejores prácticas en favor de los niños.¹⁵⁸

Participación infantil en gobiernos locales

Una de las características clave de un buen gobierno local para la infancia consiste en el derecho que tienen los niños a expresar sus opiniones libremente, y a buscar, recibir y difundir información (artículos 12 y 13 del CDN). La participación es un proceso en el que los niños y adolescentes dialogan con otras personas acerca de asuntos que influyen en sus condiciones de vidas individuales y colectivas. En este proceso, el niño tiene la sensación de estar jugando un papel importante en la comunidad. Los participantes interactúan respetando su dignidad y la del resto, con la intención de conseguir una meta común. Los procesos formales de participación crean deliberadamente estructuras para que los niños construyan y compartan los procesos de toma de decisiones.¹⁵⁹

Uno de los ejemplos de participación infantil de mayor envergadura es el proyecto “Creciendo en Ciudades” que empezó en los años 70, con el fin de entender las razones por las que los jóvenes encuentran su ciudad como un buen lugar en el que crecer o un lugar donde se encuentran excluidos y enajenados. Con el apoyo del Programa MOST (Gestión de las Transformaciones Sociales) de la UNESCO, el proyecto ha finalizado recientemente un estudio sobre la participación infantil en ocho ciudades del mundo.¹⁶⁰ Muchos otros proyectos reconocen ahora la importancia que tiene

implicar a los niños y niñas. Por ejemplo, la preocupación sobre las condiciones de vida en la zona de Harare, indujo a Save the Children (Reino Unido) y a una contraparte local (Inter Country People's Aid) a llevar a cabo un análisis de la situación en dos de los asentamientos de esa zona en 1998. Aunque los resultados fueron útiles, las personas participantes en el estudio estimaron que las conclusiones no reflejaban la realidad desde el punto de vista de los niños, y los propios niños se quejaron de que sus voces habían sido arrinconadas y que los adultos que habían hablado en su lugar estaban a menudo mal informados sobre la situación real, las ideas y deseos de estos niños. Save the Children respondió elaborando un proyecto más participativo y extenso, en el cual los investigadores fueron los niños de los propios asentamientos. Los resultados de este estudio han sido utilizados en repetidas ocasiones para ayudar a crear una red de organizaciones que trabajan en este tipo de barrios, desarrollando programas asistenciales basados en los problemas identificados por los niños y realzando la imagen de las comunidades involucradas a varios niveles de gobierno y el público en general. Igualmente, la experiencia aumentó la confianza y la autoestima de los niños involucrados.¹⁶¹

Reconociendo el derecho de los niños a participar y expresar sus opiniones en todos los asuntos que les afecta, muchos gobiernos han empezado ahora a implicar a los niños y jóvenes en discusiones sobre sus prioridades. Brasil ofrece un ejemplo interesante: en la ciudad de Barra Mansa, los representantes infantiles elegidos por sus compañeros no sólo controlan las políticas y el reparto de recursos del gobierno de su ciudad, sino que también determinan ciertas prioridades en las que invertir parte de los fondos disponibles de la ciudad (Cuadro 10). En Ecuador, varios gobiernos locales han involucrado a niños en la definición de criterios para evaluar la ciudad. En 15 barrios de la capital, Quito, brigadas de niños liderados por adolescentes formados, identificaron los problemas que ellos consideraban más trascendentes y promovieron las acciones pertinentes para solucionarlos.¹⁶² En Albania, UNICEF apoya un Proyecto de Parlamento Juvenil, que tiene por objetivo promover la participación de la juventud en los debates públicos. Se establecieron asambleas representativas para niños entre 14 y 18 años en seis prefecturas del país. Doscientos jóvenes parlamentarios democráticamente elegidos preparan la agenda de acciones juveniles, aprenden sobre asuntos cívicos a través de alianzas con oficiales municipales y nacionales, presentan planes de acción a gobiernos municipales y llevan a cabo programas educativos. El programa se está desarrollando actualmente para llegar a las 12 prefecturas de Albania.¹⁶³ En Ucrania, existe un Movimiento Parlamentario Infantil en 15 ciudades.¹⁶⁴

El Movimiento de Ciudades Amigas de la Infancia

El potencial de los gobiernos urbanos para actuar

sobre los derechos de la infancia y el de los niños a participar y contribuir en las decisiones que afectan a sus condiciones de vida ha llevado al desarrollo del movimiento Ciudades Amigas de la Infancia (Cuadro 11).¹⁶⁵ Aunque no hay una definición única de una Ciudad Amiga de la Infancia, el principio que las une consiste en que una ciudad se considera Amiga cuando es capaz de asegurar los derechos de su infancia. Una Ciudad Amiga de la Infancia legisla y pone en práctica ordenanzas coherentes con la Convención de los Derechos del Niño (CDN) y da prioridad a los niños, especialmente en la prestación de servicios básicos y la distribución de recursos. El objetivo de esta iniciativa es llegar a todos los niños urbanos, sin menospreciar a los más pobres y marginados, y promover nuevas formas de hacerlo, incluyendo la participación de los propios niños. Para conseguir esto, la iniciativa de Ciudades Amigas de la Infancia anima a los gobiernos nacionales y apoya a las autoridades urbanas para que estén provistos de las políticas legales y el marco institucional necesarios.

El concepto Amiga de la Infancia está presente en áreas urbanas en todo el mundo. En Malasia, por ejemplo, se creó un foro sobre "Áreas Urbanas Amigas de la Infancia" después de una conferencia a nivel nacional sobre los derechos del niño: sus 10 acciones estratégicas están dirigidas específicamente a entidades locales.¹⁶⁶ Esta iniciativa ha sido complementada con una consulta dirigida a la infancia para evaluar sus entornos urbanos y la publicación de un libro que recoge actividades orientadas a la acción.

En la República Dominicana, se creó un proyecto en el año 2000 para desarrollar Municipios Amigos de la Infancia, con el propósito de fortalecer la capacidad administrativa y de planificación de estas unidades políticas. La iniciativa comenzó en siete municipios piloto, pero en sólo 18 meses, 35 de los 118 concejos municipales del país ya estaban participando. Se establecieron tres centros de formación para monitores que a su vez, dirigirán actividades formativas para autoridades locales amigas de la infancia a nivel municipal. También se han desarrollado Cursos de formación para candidatos a la oficina pública municipal, se han elaborado manuales de formación y un periódico para reforzar el contenido de la formación. Estos esfuerzos han sido apoyados por un gobierno nacional que está comprometido con la descentralización de responsabilidades y presupuestos y con el desarrollo de nuevas tareas dentro de la perspectiva de los derechos de la infancia.

En Italia, el Ministerio de Medioambiente ofrece la orientación y el apoyo para las numerosas iniciativas de Ciudades Amigas de la Infancia. Bajo el título de "Ciudades Sostenibles para la Infancia", este programa anima a los gobiernos locales a adoptar un código especial, incluyendo la recopilación de indicadores que controlan las condiciones de vida de las ciudades desde la perspectiva de los

CUADRO 10:

Los Consejos para el Desarrollo de la Infancia de Barra Mansa¹⁶⁷

Los presupuestos participativos de Brasil (un proceso por el cual los ciudadanos comienzan a involucrarse en el establecimiento de las prioridades de gastos del gobierno local para sus distritos) es un conocido ejemplo de democracia en acción. La ciudad de Barra Mansa ha llegado más allá en esta medida al establecer un Consejo de Participación Presupuestaria para la Infancia que consiste en que 18 niños y 18 niñas son elegidos por sus homólogos para asegurar que las prioridades de los niños y las niñas sean tenidas en cuenta por el municipio. Esto es más que un gesto: una de las responsabilidades del Consejo consiste en dirigir el control sobre la asignación de una parte del presupuesto municipal, que aproximadamente asciende a US\$ 125.000 al año.

El proceso de creación del consejo de los niños comienza a escala vecinal con asambleas anuales en las cuales todos los niños entre 9 y 15 años pueden votar. Los niños debaten asuntos locales y eligen a sus delegados, quienes a cambio acuden a asambleas de distritos para elegir a los miembros del consejo infantil. Cada año, desde 1998, más de 6.000 niños se han reunido para discutir sus prioridades y elegir a sus representantes.

Los proyectos llevados a cabo bajo la dirección del consejo han incluido reparaciones de colegios, plantación de árboles, reparaciones de alcantarillas, la mejora de parques de recreo y la seguridad de las áreas marginales. En una escuela municipal se instaló una nueva área de deportes y en otros vecindarios se iluminó un túnel donde los niños a menudo jugaban por las tardes. Uno de los proyectos del cual el consejo se sintió más orgulloso fue el de la renovación de un centro de salud en donde se incluyó un servicio de dentista más moderno.

Aparte de los beneficios tangibles para los vecindarios, existen también importantes beneficios para los jóvenes concejales. A través de las visitas a los vecindarios de los alrededores de la ciudad ellos han aprendido que existen otras realidades sociales y económicas fuera de su propia comunidad y han ganado experiencia analizando los problemas e identificando las soluciones. Mientras representaban a sus propios electores aprendieron a dar prioridad a sus necesidades basándose en los recursos disponibles. También han aprendido a desarrollar proyectos y a verlos a través de este complejo y lento proceso político y burocrático. Con su compromiso y su seriedad para conseguir los objetivos han demostrado el valor práctico que demuestra la participación de los niños en áreas tradicionalmente asociadas con los adultos y los profesionales. Aunque los mayores beneficios se los lleva la ciudad: generar conciencia entre los niños locales otorga un sentido práctico a la ciudadanía y ofrece una oportunidad para que la experiencia de unos jóvenes ciudadanos sea importante en el desarrollo de la democracia participativa.

niños.¹⁶⁸ Las innovaciones llevadas a cabo en diferentes entidades locales se comparten en un foro anual, con galardones para las ciudades que mejor lo han hecho. Las iniciativas han incluido la participación de comunidades y niños en planificación urbana, el apoyo a la creación de espacios públicos para jugar y socializarse, la planificación y gestión urbana centrada en la infancia y la creación de servicios (incluyendo hospitales y escuelas) amigos de la infancia. En el año 2001, 182 ciudades se unieron a la iniciativa con el apoyo de muchas instituciones académicas, ONGs, prensa y las organizaciones infantiles.

En Sudáfrica, la ciudad de Johannesburgo ha sido el primer centro urbano en establecer un compromiso para implementar la Convención sobre los Derechos del Niño a nivel local. La iniciativa de Johannesburgo va a ser utilizada como proyecto piloto para desarrollar la iniciativa en todo el país entre el año 2002 y 2006.

Mejorando la recogida de información

Además de las estructuras que promueven la participación de los niños, la elaboración de medidas efectivas para y con niños descansa en la disponibilidad de información actualizada y precisa. Los

gobiernos y los organismos, ya sean a nivel local, nacional o internacional, no pueden abordar las necesidades de los niños marginados sin información sobre quiénes son estos niños, dónde viven y en qué condiciones. Una de las iniciativas más interesantes a este respecto comprende la organización del Sistema de Información Local para controlar los derechos de los niños en Ecuador. Este sistema procesa información sobre demografía, empleo, renta familiar, migración, salud, nutrición, amamantamiento, educación, desarrollo de la infancia y agua e higiene. La información se recoge gracias a la participación activa del Censo Nacional y el Instituto de Estadísticas, con el apoyo de las comunidades locales. Dhaka City Corporation utiliza un sistema informático geográfico para ubicar la prestación de servicios básicos urbanos, y en Moscú, el gobierno de la ciudad ha ofrecido su apoyo para crear una base de datos sobre los niños que viven en la calle, que previamente habían sido "invisibles" para las estadísticas urbanas.¹⁷⁰

Otras propuestas novedosas y relevantes para conocer las condiciones urbanas incluyen el mapeo de las condiciones de la vivienda, los logros alcanzados en salud,¹⁷¹ así como censos precisos y detallados sobre áreas de chabolas e infraviviendas elaborados por organizaciones compuestas por ciudada-

CUADRO 11: El movimiento Amigos de la Infancia en Filipinas

El Gobierno de Filipinas y UNICEF desarrollaron un Programa Nacional para la Infancia entre los años 1999-2003 que transforma en acción la política de la Convención sobre los Derechos del Niño a través de un programa llamado Movimiento Nacional de Amigos de la Infancia.¹⁶⁹ Este programa incluye entre sus objetivos la puesta en práctica y el seguimiento de las escuelas amigas de la infancia, de los servicios de salud, de los medios de comunicación, de los lugares de esparcimiento, de las comunidades religiosas y de los *barangays* (vecindarios) de las ciudades y de las provincias. El Movimiento Amigos de la Infancia utiliza un marco estratégico que sitúa al niño en el centro de una diversidad de instituciones, desde la familia hasta un nivel tanto regional como nacional.

Familia: El programa nacional persigue promover las aptitudes de responsabilidad y eficacia entre los padres, prácticas de buen cuidado a los niños, la educación dirigida a los padres para lograr un comportamiento protector y la alfabetización de la mujer. A través de una estrategia complementaria se busca garantizar unas condiciones de vida más seguras y facilitar el acceso a oportunidades de trabajo para los miembros adultos de la familia, con el fin de reducir la dependencia del trabajo infantil.

Comunidad: La comunidad es un recurso importante a la hora de apoyar a las familias. En la comunidad se dan dos prerrequisitos para reforzar el nivel de intervención familiar, (1) sistemas viables y convergentes de servicios que se centran en las necesidades de la familia y se adecuan a los requerimientos de la comunidad; (2) los mecanismos y procesos que fortalecen esta convergencia, aseguran la sostenibilidad y facilitan la expansión de las intervenciones ya puestas en práctica. Asimismo, resultan de suma importancia las instituciones comunitarias de base, o bien, mecanismos de coordinación que movilicen el compromiso y la participación de los miembros de la comunidad.

Ciudades y Provincias: En las ciudades, las provincias y las regiones, las estrategias comprenden la movilización política, la formación de los gobiernos locales, la movilización de los recursos, la localización de las inversiones y el fortalecimiento del sistema de asignaciones presupuestarias. En este punto la mayor dificultad consiste en la integración de las intervenciones centradas en la comunidad y las actividades de apoyo a las provincias y las ciudades. Esta integración es crucial para la aplicación de los modelos a escala provincial.

Niveles regionales y nacionales: En estos niveles, el desarrollo de los programas tiene como objetivo crear un entorno abierto y generar voluntad política para movilizar a la nación entera alrededor del Movimiento Amigos de la Infancia. Estas estrategias incluyen abogar por la formulación y el desarrollo de las políticas, la movilización de recursos para su asignación dirigida a la infancia, desarrollar y gestionar los recursos de comunicación para la sensibilización a la judicatura y a los políticos, movilizarse para buscar fondos, crear debates sobre el conocimiento existente y las acciones centradas en temas relacionados con los derechos de los niños, así como el fortalecimiento de instituciones regionales para la infancia.

El principal logro de las ciudades o *barangays* amigos de los niños es que garantizan los derechos que tienen los niños a la salud y a la nutrición (inmunización y distribución de vitaminas), a la educación (sistemas de escolaridad accesibles), a la protección (comunidades sin violencia) y a la participación (espacios para que los niños y los jóvenes puedan participar). Las acciones que se llevan a cabo en la ciudad favorecen que los alcaldes jueguen un papel estratégico como líderes y que el principal papel de las familias y de las comunidades sea promover y proteger los derechos de la infancia así como construir asociaciones y alianzas a favor de la infancia. Cualquier programa que pretenda ser importante y efectivo para la salvaguarda de los derechos de la infancia se debe iniciar siempre y cuando la población entienda estos derechos, los apoye y participe en su promoción. Una manera efectiva de conseguir esto es a través de los portavoces de la infancia, cuyo rol es proyectar las voces e imágenes de niños que se han convertido en modelos a seguir, para continuar avanzando en el Movimiento Amigos de la Infancia en Filipinas.

nos con bajo nivel de renta (los cuales no solamente muestran información detallada, sino que también resulta ser una potente herramienta con la cual los grupos de ciudadanos con menos recursos pueden negociar con las agencias locales).¹⁷² Hay muchos otros ejemplos de mapas de barrios o distritos desarrollados por y con niños que han facilita-

do al gobierno local y otras entidades locales los datos necesarios para estudiar las necesidades de los niños y promover el respeto por sus derechos.¹⁷³

Un ejemplo que demuestra satisfactoriamente cómo los aspectos comentados en esta sección pueden ser aprovechados para garantizar que los niños sean

CUADRO 12:

El Gobierno Local y la CDN: 'Municipios Aprobados' en el Estado de Ceará, Brasil¹⁷⁴

En 1990 Brasil introdujo el Estatuto de los Niños y los Adolescentes (Statute of the Child and Adolescent, SCA) una pieza avanzada de legislación que explícitamente incorpora los principios de la Convención sobre los Derechos del Niño. El ENA establece una estructura que obliga a las autoridades locales a incorporar mecanismos para aumentar la participación de la comunidad, con dos representantes relevantes por municipio – El Consejo Municipal de los Derechos de la Infancia y de los Adolescentes y el Consejo de Vigilancia – con el objeto de dirigir y vigilar las políticas relativas a los niños y adolescentes. El primero es un foro en el que ambos cuerpos, gubernamentales y no gubernamentales se unen para definir y vigilar las políticas públicas de la infancia y de adolescentes. Y el último es un cuerpo ejecutivo que asegura que se implementen los Derechos de la Infancia.

El Estado de Ceará, al nordeste de Brasil convirtió al ENA en un elemento clave en su estructura gubernamental. En 1998 con el ánimo de contribuir en esta innovación, UNICEF introdujo el concepto de "Sello UNICEF– Municipalidad Aprobada" que recibe apoyo de un número importante de socios, entre los que se encuentran, la sección de Ceará de la Unión Nacional de Líderes de Educación Municipal, así como la Asociación de Alcaldes de Ceará y el Gobierno del Estado. El Sello es concedido a aquellos concejales municipales que han dedicado gran parte de su periodo de gobierno a trabajar a favor de políticas que beneficien a la infancia, con especial énfasis en los objetivos relacionados con la educación, la salud y la protección de la infancia. Estas metas se evalúan utilizando indicadores que son recogidos por miembros formados de la propia comunidad. El premio pretende animar a las autoridades locales a cumplir con sus obligaciones hacia los niños más allá de lo que reclama la ley, a realizar un esfuerzo de coordinación intersectorial en las principales áreas de actividad y a reconocer los beneficios que tienen para la comunidad el análisis, la evaluación y la puesta en práctica de estas metas. Para obtener el sello, los municipios deben también promover la colaboración con otras autoridades locales, comprometiéndose a formar a la administración pública sobre los derechos del niño, a contribuir al aumento de la concienciación social sobre estas políticas y a reforzar los mecanismos de participación en los que se apoya el ENA.

El programa de Certificación ya está obteniendo resultados positivos. En la primera fase del proyecto (1998-2000) 172 de los 184 ayuntamientos de Ceara participaron en la iniciativa, 129 solicitaron una visita de evaluación y a 26 se les concedió el Sello en una ceremonia que atrajo de forma considerable la atención de los medios. En la segunda fase (2000-2002) el número de ayuntamientos que participaron fue casi de 180. El proyecto ha demostrado claramente cómo pueden colaborar los gobiernos locales, aumentando la participación en las escuelas primarias, reduciendo la tasa de mortalidad infantil y creando municipios donde se cumplan los derechos de la infancia. De hecho, en los primeros dos años de la iniciativa se crearon 59 nuevos Consejos de Vigilancia y 13 nuevos Consejos de los Derechos de los Niños y Adolescentes en Ceará y en el vecino estado de Río Grande do Norte. Además, se creó un Foro de Ayuntamientos como mecanismo para que los Concejales intercambiaran sus experiencias. La iniciativa está también animando a que se de un cambio en el perfil de la administración y de los empleados públicos, incluyendo a los alcaldes, haciendo que sean más sensibles y responsables hacia los derechos y el bienestar de los niños bajo su jurisdicción. También promueve el uso de indicadores sociales para calcular el bienestar infantil en áreas urbanas y evaluar el trabajo de los gobiernos municipales. La calidad de estos indicadores es ampliamente reconocida: son utilizados por agencias, analistas e investigadores y son publicados en el Libro Estadístico Anual de Ceara. En el 2001 se introdujeron nuevos indicadores referidos al cuidado y el desarrollo de la primera infancia, la educación, la movilización y la comunicación, despertando el interés de otros Estados en la iniciativa.

La Comunicación es una dimensión clave de este proyecto. Por ejemplo, los ciudadanos no solo acuden a los debates que se celebran en los ayuntamientos sino que también les dan publicidad. La información se difunde a través de las emisoras de radio, de los empleados gubernamentales, de los líderes de las asociaciones y de los concejales de los Consejos de Vigilancia y de Derechos. Por otro lado, también se utilizan los periódicos, los pósters y los paneles regionales y estatales para publicitar y dar información relativa al Sello. Asimismo, se edita un periódico ampliamente difundido que informa a los lectores del progreso y los acontecimientos de cada municipio. Resulta muy significativo señalar que este periódico se edita en un formato colorido, accesible y en un formato amigo de los niños.

la prioridad para el gobierno urbano es la experiencia de Ceara en Brasil, comentado en el Cuadro 12. En este caso, nos encontramos con estructuras nacionales y regionales que están descentralizando el poder hacia las autoridades locales, promoviendo

la cooperación multisectorial, el cambio legislativo a favor de la infancia, las estructuras democráticas para la participación de la comunidad, la recogida de datos y la evaluación de indicadores locales de la comunidad, y el apoyo efectivo de las organiza-

ciones internacionales. La unión de estos elementos posibilita un progreso real en la promoción de los derechos de la infancia a nivel local.

Mejorando las condiciones físicas y sociales

La clave para asegurar el cumplimiento de derechos de la infancia como la educación, la asistencia sanitaria, la protección y un adecuado nivel de vida, la constituyen unos hogares y unos vecindarios más seguros y prósperos. Quizá la novedad más significativa en los últimos 30-40 años ha sido la aceptación por parte de la mayoría de los gobiernos de la necesidad de poner al día las iniciativas para mejorar la vivienda y asegurar infraestructuras y servicios básicos en asentamientos o barrios marginados. La mayoría de los programas incluyen mejoras en los sistemas de abastecimiento de agua, sanidad, drenaje, carreteras y caminos; algunos incluyen escuelas, otras instalaciones sanitarias y guarderías. Algunos programas también comprenden ayudas para mejorar las condiciones en los hogares y para microempresas. Estos programas están respaldados por dos importantes principios. El primero es que los habitantes tienen derecho a las infraestructuras y servicios aunque vivan en suburbios marginados. El segundo es que estos suburbios o asentamientos tienen un valor. Antes de que estos programas fueran tan frecuentes, las políticas oficiales sobre vivienda normalmente contemplaban estos lugares simplemente como objetivos para demoler y por lo tanto, los habitantes eran desplazados. Se ha llegado a comprender que la posesión de un título y la seguridad sobre la propiedad realza las perspectivas económicas de los pobres y beneficia a la economía nacional.

El asunto clave ahora consiste en pasar del apoyo a proyectos singulares a programas integrales de fortalecimiento continuo desde todos los sectores relevantes del gobierno local.¹⁷⁵ Ampliar el nivel de actuación hacia programas integrales locales o nacionales puede resultar difícil por la existencia de obstáculos relativos a la legislación sobre los terrenos, cuestiones sobre la propiedad, cambios en la urbanización y en las políticas e instituciones que gobiernan sobre la vivienda y las infraestructuras. Esto se ve agravado por la dificultad de los habitantes de suburbios para encontrar una voz a nivel nacional. Sin embargo, con un fuerte liderazgo, con instituciones reforzadas con políticas y roles claros, a través del compromiso del gobierno central y la voluntad para permitir que los residentes de estos barrios participen completamente en estos procesos, se puede lograr un progreso significativo. Jordania, Túnez e Indonesia han desarrollado con éxito programas de mejora a nivel nacional; así mismo se están llevando a cabo programas considerablemente importantes en Ghana, Venezuela, Brasil, India, Mauritania, Marruecos y Filipinas.¹⁷⁶

Estos programas de mejora requieren el complemento de medidas que ofrezcan la posibilidad a los propietarios con bajos ingresos de aumentar su capacidad para construir u obtener viviendas de mayor cali-

dad o participar en cualesquiera otras iniciativas centradas en el barrio o la comunidad. La mayoría de las soluciones más innovadoras, exitosas y de bajo coste existentes se han desarrollado a través de federaciones de pobres que viven en ciudades, trabajando conjuntamente con los gobiernos locales, por ejemplo, en Sudáfrica y en India.¹⁷⁷ También existen ejemplos de programas de desahucio que se han convertido en programas de realojo, a través de gestiones dirigidas a liberar terrenos de uso público y, a la vez, trabajando conjuntamente con los propios vecinos para satisfacer sus necesidades y sus prioridades.¹⁷⁸

En Filipinas, el nuevo presidente electo con el apoyo de los grupos más pobres en el año 2001, hizo un importante esfuerzo para disminuir el número de desahucios y demoliciones en Manila. Además de contar con un programa de reforma agraria en zonas rurales a través del cual se compraba tierra privada para después ser revendida a familias pobres, 103.000 familias se beneficiaron en el 2001 de la proclamación del gobierno de tierra a favor de residentes pobres urbanos. Las proclamaciones aseguran su posesión y prometen su desarrollo así como títulos de propiedad en el futuro. Además, se frenó la reubicación a zonas distantes a favor de mejoras in-situ. Estos importantes cambios en las políticas son el resultado, en gran parte, de la presión ejercida sobre el gobierno durante muchos meses por parte de las organizaciones y las ONGs. Esto constituye una base para el optimismo, pero el cambio real y a largo plazo requiere una revisión legislativa, contar con el respaldo del sector privado y un compromiso a todos los niveles por parte del gobierno para reconocer la vivienda como un derecho fundamental para todos.

Aunque todos estos proyectos requieren un compromiso económico, los costes por unidad dependen no sólo del tipo de prestaciones, sino también de cómo se llevan a cabo: muchos proyectos han mejorado enormemente los servicios en áreas urbanas con costes unitarios reducidos, e incluso en algunos casos la mayor parte de (o todos) los costes fueron recuperados a través de impuestos cobrados por su utilización, a pesar del grado de pobreza de los grupos implicados.¹⁷⁹ Estos proyectos se llevaron a cabo de manera autónoma por familias de bajos ingresos y agencias locales sin ánimo de lucro o por asociaciones entre grupos de renta baja y proveedores locales (normalmente gobiernos locales). Así mismo, se demuestra que una gran variedad de iniciativas municipales y comunitarias han desarrollado medidas de mejora, a un coste eficiente, de los servicios de salud, cuidado de los niños, agua, higiene y recogida de basuras.¹⁸⁰ Hay ciudades en América Latina y Asia que han alcanzado un acceso casi universal a servicios de abastecimiento de agua por tubería, un buen sistema higiénico en las casas, drenaje y recogida de basura.¹⁸¹ Todos estos programas han contribuido a mejorar el entorno para los niños. Algunos han incluido componentes específicos para la infancia, como la provisión de letrinas para niños y lavabos públicos por parte de organizaciones comunitarias en Bombay¹⁸² y el apoyo para el cuidado de niños en las comunidades en Guatemala.¹⁸³

CUADRO 13:

Combatiendo la violencia a través de la mejora de un barrio de Montreal¹⁸⁶

En 1990, el barrio de Little Burgundy, en Montreal (población 40.000) sufrió un aumento en el tráfico de drogas y en la tasa de criminalidad – incluyendo muertes violentas – lo que debilitó el tejido social y creó inseguridad entre los residentes. Algunos grupos de vecinos movilizaron a la policía, a los departamentos municipales y a los ciudadanos para evaluar la situación y buscar posibles soluciones. Se tomaron medidas específicas en el marco de esta asociación, entre las que se incluían las siguientes:

- Mejorar la calidad y la seguridad del transporte público; recuperar las bibliotecas y la iluminación en las calles; retirar las verjas más altas para mejorar la vigilancia de policías y ciudadanos; y apoyar la creación de un nuevo complejo deportivo que ofreciera actividades de recreo para la juventud local.
- Organizar una “Semana del Medioambiente” para animar a los ciudadanos a mejorar sus condiciones; publicar un periódico local, promover una mayor participación de los vecinos en el festival público anual; y garantizar que la prensa centre su atención en la revitalizada calidad de vida existente en Little Burgundy y no en los estereotipos negativos del pasado.
- Desarrollar iniciativas de desarrollo social incluyendo la asistencia de un trabajador social para familias con problemas de drogadicción; animando la inversión económica, el desarrollo y la creación de empleos (p. ej. favoreciendo el empleo de personal local para dirigir el nuevo complejo deportivo) y promoviendo una cultura de tolerancia.

Durante un período de tres años hubo una reducción del 46 por ciento en los delitos registrados y un descenso del 45 por ciento en los delitos violentos. Los vecinos comenzaron a hacer un mayor uso de las calles por las noches y los padres ya no necesitaban acompañar a sus hijos hasta la escuela. Los socios en esta iniciativa comprenden la Autoridad de Montreal, varios departamentos municipales, la policía, las organizaciones vecinales y los residentes. El dinero se obtuvo gracias a varios departamentos del Ayuntamiento de Montreal, a los departamentos del gobierno de Quebec y a la publicidad generada por el periódico local publicado.

En muchas comunidades en todo del mundo, las asociaciones entre residentes, policía y organismos del gobierno local han resultado efectivas al reducir la violencia y mejorar la calidad de vida de los niños en los municipios (Cuadro 13). El hecho de que no todos los barrios pobres sufran violencia es algo ejemplar.

Algunos estudios indican que allí donde los residentes son capaces de ejercer control o mostrar “eficacia colectiva”, es posible que exista menos violencia.¹⁸⁴

Tanto la estabilidad residencial como los lazos sociales entre los propios residentes, fortalecen el nivel de eficacia colectiva. La seguridad en las viviendas y la propuesta de soluciones de coste eficiente para la vivienda son enfoques que se utilizan para fomentar la estabilidad; las oportunidades para implicarse en mejoras por parte de la comunidad son caminos concretos que demuestran la eficacia de los propios grupos y el estímulo de las relaciones sociales.

El acceso a la naturaleza, lejos de ser un lujo para niños urbanos, debería ser considerado un componente esencial del entorno humano, necesario para la salud mental en la misma manera que el agua limpia y la higiene son críticos para la salud física. De hecho, una investigación llevada a cabo sugiere que el contacto con la naturaleza reduce el estrés y la fatiga mental y supone un respiro para las demandas impuestas por la vida urbana.¹⁸⁵

Numerosos estudios y observaciones de todo el mundo resaltan la preferencia y el deseo del niño, y en particular de niños pobres urbanos, por los entornos naturales. Algunos gobiernos reconocen la

importancia de los espacios verdes en la ciudad: en Rumania, por ejemplo, la Estrategia Nacional para 2000-2004 incluye objetivos para aumentar la planificación en áreas urbanas, con especial énfasis por la ampliación de zonas verdes y parques.¹⁸⁷

Muchas iniciativas locales constructivas se han centrado específicamente en mejorar la calidad de los espacios públicos para los niños. El estudio *Growing Up in Cities* (Creciendo en las Ciudades), mencionado anteriormente, ha mostrado la importancia que tiene para los niños y los adolescentes poder contar con variedad de lugares seguros donde puedan encontrarse y jugar. Por ejemplo, el proyecto *Creciendo en las Ciudades* para el Líbano se inició en 1999 en la ciudad histórica de Saida en colaboración con el Ayuntamiento y la Fundación Hariri. Según investigaciones realizadas, los niños hicieron notar la falta de espacios verdes en la vieja ciudad y señalaron la importancia de tener flores y árboles en el entorno urbano.¹⁸⁸

El Cuadro 14 destaca una iniciativa llevada a cabo con niños en la República Dominicana para desarrollar parques, en respuesta al hecho de que, mientras los adultos pueden estar bien capacitados para crear entornos que protejan la salud y la seguridad, los niños y jóvenes saben mejor qué es lo que fomenta o fractura su particular sentido del bienestar.¹⁸⁹ Sin embargo, no todos los esfuerzos por cuidar las zonas verdes para los niños conlleva este nivel de colaboración con el gobierno local. Por

ejemplo, el parque Kamakunji, situado en un área de mucha población de baja renta de Nairobi, se salvó de un plan de urbanización cuando la comunidad se trasladó y lo reclamó como zona pública. Los niños de la comunidad ahora pueden continuar usando el parque para jugar y el Movimiento Cinturón Verde, una ONG que se centra en la conservación del entorno y desarrollo de la comunidad, ha establecido allí una guardería.¹⁹⁰

El número de espacios verdes en áreas urbanas está muy relacionado con las posibilidades que tienen los niños para ejercer su derecho fundamental a jugar. De hecho, junto con la ausencia de zonas verdes, la falta de espacios para jugar fue un problema clave identificado por los niños que participaron en el proyecto Creciendo en las Ciudades de Saida. Los niños indicaron que los padres les desanimaban a jugar en las calles y callejones de la ciudad y, asimismo, resaltaron que el único parque para jugar del casco histórico necesitaba ser reformado. Sus comentarios también se centraron en la preocupación de las mujeres y las niñas a la hora de usar áreas de juego públicos. Proyectos como éste forman una base de planificación participativa efectiva para el establecimiento de espacios verdes y zonas de juego.¹⁹¹

El derecho de los niños a jugar y a tener acceso a la vida de su comunidad tiene consecuencias e implicaciones para la planificación local y las inversiones en obras públicas. Un proyecto de la unidad Sueca de la Asociación Internacional para el Derecho a Jugar del Niño (IPA) ha creado una red de 20 municipios en Suecia que centra su proyecto en entornos como los parques de juego, donde los niños pasan la mayor parte del tiempo cuando salen. El proyecto promueve la perspectiva del juego creativo y seguro en cada aspecto de la ciudad y su administración.¹⁹³ La mayor parte de las actuaciones descritas hasta el momento afectan a los niños urbanos en general. También son importantes las intervenciones dirigi-

das a los niños y familias que son excluidas o que reciben una atención inadecuada de los programas convencionales: niños que sufren discriminación, incluyendo inmigrantes, niños con minusvalías y niñas y niños que no acuden al colegio, incluyendo niños que viven en la calle. En la provincia de Anhui en China por ejemplo, un proyecto piloto ha investigado la manera de vincular los Centros de Protección de Niños de la Calle con las comunidades locales.¹⁹⁴ Otros ejemplos de enfoques efectivos de apoyo y protección incluyen “redes de seguridad” para las familias con enfermedades o que pierden fuentes de ingresos, y planes educativos alternativos para aquellos a los que no han llegado a disfrutar de estas medidas. Muchos de estos temas, incluyendo la promoción de los derechos de los niños más marginados y el compromiso de la educación para todos, son ejemplos del Programa de Acción a Nivel de Ciudad de Kolkata, comentado en el Cuadro 15.¹⁹⁵

Uno de los tipos de intervención más importantes, en áreas urbanas especialmente, es el cuidado de niños cuyos padres o tutores trabajan fuera de casa durante muchas horas cada día y que tienen serios riesgos de sufrir negligencia por parte de estos. Existe una necesidad obvia en muchas comunidades pobres urbanas, tanto en países renta de alta como en los de renta baja, de mejorar la calidad del cuidado que reciben los niños debido a la importancia que tienen los ingresos obtenidos por las mujeres trabajadoras en los hogares. Hay muchos ejemplos. Eastside Community Investments (ECI) en Indianápolis, EEUU, por ejemplo, es una organización que trabaja para mejorar la calidad de vida por medio de programas que mejoran las condiciones de la vivienda y la creación de puestos de trabajos. Como en otros muchos vecindarios del país, las mujeres en Eastside obtienen ingresos al facilitar el cuidado de niños en sus casas, pero estas casas suelen mostrar carencias en el equipamiento y, además, éstas mujeres obtienen ingresos ilegalmen-

CUADRO 14: Trabajando con los niños para crear áreas recreativas seguras¹⁹²

Se localizan pocos espacios verdes abiertos y seguros en las áreas urbanas de la República Dominicana. Esta falta de espacios para jugar hace que muchos niños pasen su tiempo libre en lugares donde se practica el juego para adultos o donde se venden y se consumen drogas y alcohol. Para algunos niños la falta de un espacio adecuado y seguro significa aislarse en sus casas viendo la televisión sin la adecuada supervisión de sus padres.

Para dar una respuesta a esta situación, en 14 Ciudades Amigas de la Infancia se está trabajando actualmente con UNICEF para crear parques que pueden convertirse en lugares para el juego y la tranquilidad de los niños y sus familias, donde estén libres de peligros y de amenazas para la salud. Estos parques, diseñados con la ayuda de los propios jóvenes, serán asimismo lugares donde los niños pueden disfrutar de actividades educativas apropiadas para su edad, además de actividades artísticas y culturales. El municipio proporcionará el espacio (que incluye un área verde de gran extensión) y se responsabilizará de su reforestación. Con el apoyo de UNICEF, un equipo de arquitectos, que trabajarán asesorados por niños y adolescentes, desarrollará planes para los parques donde los jóvenes de cada ciudad serán formados en interpretación del medioambiente y en animación infantil. Los municipios por su parte, sufragarán los costes de construcción y equipamiento. Cuando los parques estén en funcionamiento los municipios organizarán actividades recreativas, prestarán servicios de mantenimiento y reparación y, junto con los niños, trabajaran para asegurar su uso más óptimo.

CUADRO 15:

Acción para los niños de la calle y los niños trabajadores de Kolkata

El programa de la ciudad de Kolkata de Acción para los Niños de la Calle y Trabajadores (City-Level Programme of Action for Street and Working Children -CLPOA) coordina los múltiples esfuerzos que se están realizando en la segunda ciudad más poblada de la India, con el ánimo de promover políticas orientadas hacia los derechos de los niños. El CLPOA reúne a las agencias gubernamentales y no gubernamentales comprometidas por el aumento de los servicios básicos y las medidas de protección para niños urbanos marginados, incluyendo niños trabajadores, niños de la calle, recoge-latas, niños traficantes y niños trabajadores del sexo. Esta colaboración permite una intervención global para toda la ciudad que va más allá de las ideas planteadas en los proyectos originales y en las iniciativas ad-hoc. Los planes de trabajo se desarrollan anualmente de manera conjunta tanto a nivel de ciudad como por zonas, de forma que se identifican las actividades que serán realizadas a través de la creación de un marco de trabajo basado en el seguimiento por áreas.

Una de las acciones particularmente innovadora ha resultado ser la iniciativa de los Policías Amigos de los Niños, a través de la cual la Policía de Kolkata adopta una Tarjeta de Protección a los Niños que puede ser utilizada por cualquier niño, pero especialmente por los niños que tienen un apoyo familiar inadecuado o que viven en las calles, estaciones o mercados. Desde 1998, el CLPOA ha organizado junto con la Policía de Kolkata unos cursos de entrenamiento para oficiales de policía con el ánimo de sensibilizarlos hacia los derechos de los niños marginados, los de los jóvenes delincuentes y de establecer relaciones más fuertes con los servicios de bienestar y protección social. La policía también da cursos de defensa personal a niños en peligro y da acogida en sus oficinas a los servicios de salud los domingos por la mañana. Cuarenta y dos sedes de policía de la ciudad están ahora implicadas en las actividades de protección a los niños en situaciones de peligro.

El Programa Shikshalaya Prakalpa es otro de los ambiciosos proyectos que se están llevando a cabo y consiste en animar a todos los niños de edad escolar en Kolkata a que vayan a las escuelas. A través de este programa se ha diseñado una estrategia para transformar la totalidad del sistema educativo de la ciudad, estableciendo una amplia asociación que implica al gobierno de la ciudad y a los principales líderes en las áreas de educación y de protección al niño. El gobierno nacional también ha participado significativamente en esta iniciativa por ciudades, no sólo proporcionando la mayor parte del presupuesto, sino también participando activamente en la formulación y ejecución del programa. El papel que cumple el CLPOA en el programa consiste, en principio, en movilizar a las comunidades, evaluar las necesidades locales, crear y dirigir los centros de educación de la comunidad y hacer el seguimiento de las familias para evitar su abandono. Esto ha permitido obtener una visión global de los 141 barrios en Kolkata y así poder identificar a cada uno de los niños que no va a la escuela (no sólo en las zonas con bajos ingresos, sino también a los niños que trabajan en casas ubicadas en las zonas de mayor ingreso de la ciudad). El número de niños fuera de la educación primaria fue de 44.646 (esto es, un 9 por ciento de los niños entre edades de 5 y 9 años).

El estudio también ha analizado los servicios disponibles en la ciudad y los ha comparado con las necesidades existentes. Sobre esta base, se diseñaron 7.500 cursos de preparación para las escuelas oficiales, lo que beneficiará a 25.000 niños más, que se matricularán en las escuelas primarias ya existentes. El sistema formal ha racionalizado la ubicación de sus colegios para lograr que el servicio este más cercano a los niños y que los profesores estén repartidos según las necesidades analizadas. Para complementar al sistema formal se crearán 700 centros de educación primaria dirigidas por ONGs. Estos centros serán gestionados por jóvenes identificados en la propia comunidad y formados como profesores "descalzos" por una institución privada con una excelente reputación académica. Se garantiza el seguimiento de las actividades a través de seis observadores y seis consejeros académicos, mientras que diez centros de recursos facilitarán el apoyo académico y la supervisión. Los materiales educativos se han redactado en Urdu, Bengali e Hindi y han sido impresos utilizando tecnología de bajo coste.

Este innovador programa podría servir como un modelo excelente para otros municipios con voluntad de llevar a cabo una movilización a través de toda la ciudad que llegue a todos los niños sin escolarizar.¹⁹⁶

te puesto que no tienen formación ni titulación. El ECI creó una cooperativa para facilitar la formación en los cuidados del niño y la asistencia en el hogar, mejorando simultáneamente la calidad del cuidado del niño, incrementando los ingresos de sus miembros y tratando las necesidades de sus hogares.¹⁹⁷

En muchos casos, los centros de cuidado para niños pueden convertirse en el lugar más apropiado para una serie de servicios básicos dirigidos a las fami-

lias más pobres; un centro de atención a menores que incluía servicios sanitarios se convirtió en catalizador y dio cumplimiento a uno de los objetivos específicos de un programa de mejora en el barrio de San Jorge, en un asentamiento de Buenos Aires.¹⁹⁸ En Albania, el barrio de Bathore, a las afueras de Tirana, es el hogar de más de 60.000 emigrantes del norte del país. Existen manifiestas disparidades entre la prestación de servicios en Bathore y el resto de Tirana, incluyendo servicios

para el cuidado y el desarrollo de la infancia. A través del proyecto denominado Jardines de la Infancia, dirigido por la Fundación Niños Cristianos en asociación con UNICEF, miembros de la comunidad local decidieron que 20 propietarios de viviendas de diferentes áreas de Bathore, montarían pequeñas guarderías donde los niños menores de cinco años tendrían acceso a materiales para jugar, a proyectos de aprendizaje y otras actividades. Estos centros además ofrecen a las madres el acceso a información sobre paternidad y maternidad, la salud maternal e incluso formación profesional.¹⁹⁹

En India, la organización Guardería Móvil ha llevado a cabo una iniciativa para la atención de las niñas y los niños que suple las necesidades de las madres que trabajan en la construcción en Delhi, Bombay y Pune. La organización ha establecido un programa de servicios de guardería que consiste en acom-

pañar a las familias cuando cambian de emplazamiento. En cada lugar, se montan estructuras temporales para acoger la guardería o se hace uso de edificios ya existentes. En 2000-2001, la organización ha dirigido unos 67 centros, de los cuales 55 operaban en terrenos en construcción, mientras que el resto tenían una ubicación permanente en suburbios urbanos y poblados.²⁰⁰ El Cuadro 16 describe otra iniciativa interesante: una alianza de ONGs con empresas privadas proporciona atención a los hijos de trabajadores del sector textil de Dhaka, así como servicios sanitarios, servicios sociales, planificación familiar y grupos de ahorro para sus madres.

Otro componente importante en cualquier intervención con grupos de niños o adolescentes marginados consiste en encontrar la manera de enfrentarse a la discriminación que sufren y ayudarles a evitar el sentimiento de estigma y humillación que tan a

CUADRO 16: Cuidados para los niños trabajadores en fabricas de ropa en Dhaka²⁰¹

La mayor parte de las ciudades de Bangladesh han ido creciendo rápidamente, gracias a la inmigración desde las áreas rurales pobres. En total, más de 20 millones de personas pobres viven en las ciudades de Bangladesh. Normalmente todos los miembros de una familia de inmigrantes tienen que trabajar para subsistir. Mujeres que han estado tradicionalmente al cargo de sus hijos, ahora trabajan en fábricas de ropa, como encargadas de la limpieza o como fabricantes de ladrillos y se encuentran con muchas dificultades para encontrar personas que cuiden de sus hijos mientras trabajan. A menudo los niños pequeños son cuidados por una hermana mayor que sacrifica su escolaridad para estar libre. En algunos casos, dejan a los niños solos, encerrados en casas o libres para vagar por las calles.

La Ley de las Fábricas de Bangladesh de 1965 exige a todo centro de trabajo con 50 o más empleadas mujeres, un servicio de cuidado de niños. Sin embargo, el gobierno no se ha esforzado en garantizar el cumplimiento de esta ley y la mayor parte de las empresas optan por ignorar este requisito. Desde 1991, una ONG llamada Phulki ha puesto en marcha la creación de centros de cuidado de niños en fábricas y oficinas donde el dueño del negocio ha facilitado tanto el espacio, como los costes del establecimiento de estos servicios y los salarios de los cuidadores. Las madres aportan tanto la comida como el pago a Phulki para que la gestión del centro. Phulki dirige el centro por un periodo de seis a doce meses, a partir de los cuales la fábrica se hará responsable mientras Phulki se encarga de formarles. Si la fábrica opta por no encargarse del cuidado de los niños Phulki continuará a cambio de una tarifa.

Al principio, los propietarios de las fábricas pensaron que los centros serían una carga innecesaria, especialmente porque ninguna fábrica estaba habilitada para crear ese espacio. Sin embargo, las fábricas que han puesto en marcha estos centros se han encontrado muchos beneficios: las trabajadoras que toman la baja por maternidad se incorporan antes al trabajo, hay menos absentismo laboral y la producción es más eficiente. Algunos propietarios han asumido la gerencia de estos centros y ahora proporcionan servicios adicionales tales como la comida, servicios sociales en el centro, programas médicos, planificación familiar, educación no reglada para los niños de los empleados y programas de ahorro. Phulki ha estado negociando con los minoristas vendedores de ropa para que incluyan requisitos relativos al cuidado de los hijos de las trabajadoras de las fábricas de las que se proveen a la hora de comprarles sus productos.

Normalmente, hay de 10 a 20 niños en cada centro de cuidados al niño y una persona para cada 5 ó 7 niños. Estas personas se seleccionan localmente de forma que sean conocidas para los niños. Dado que algunas de estas personas viven con su propia familia cerca del centro, pueden trabajar más de las horas que les corresponde, tanto por las tardes como temprano por la mañana, cuando las madres se quedan a trabajar más horas. Algunas de estas personas se independizan y crean sus propios centros. Generalmente, las madres se ocupan de los niños durante sus descansos y aquéllas que están amamantando pueden hacerlo durante su jornada laboral. La mayoría de las madres dicen que estos centros les permiten trabajar más eficientemente y por más horas, así pueden ganar más y pueden aportar más a su economía familiar cubriendo necesidades básicas como la comida, vestuario, casa, salud y educación sin tener que preocuparse por el abandono de sus hijos. Aunque se implica a las madres de manera prioritaria con estos centros, a los padres también se les anima a cumplir con su papel y a menudo asisten a las reuniones mensuales en lugar de las madres.

CUADRO 17:

Oportunidades para los adolescentes pobres en Córdoba²⁰²

En la ciudad de Córdoba, Argentina, la producción y venta de una revista mensual, La Luciérnaga, genera ingresos periódicos para los adolescentes pobres y ofrece una alternativa diferente a la mendicidad y a otros modos peligrosos de subsistencia en las calles. La publicación también sirve como una fuente de información sobre la realidad con la que se enfrentan los trabajadores jóvenes y niños y ha contribuido a crear conciencia y un sentido de solidaridad con estos jóvenes ciudadanos entre los residentes de la ciudad. Antes de que este proyecto empezara, los niños que trabajaban en la calle estaban muy mal vistos. Reprimidos por la policía, eran conducidos a situaciones marginales, a menudo ilegales, para sobrevivir y socialmente se les asociaba con drogas, violencia y delitos menores.

La Luciérnaga, que publica fotos, ensayos, entrevistas, poesía y dibujos animados, comenzó como un proyecto de voluntariado en Utopía, una organización comunitaria de base en 1995. En 1999 la revista tenía personal profesional, su propia imprenta y una clientela aproximada de 500.000 lectores. Los jóvenes que participan en el proyecto compran la revista a 0.25 USD, que cubre toda la producción y costes administrativos y lo venden en las calles por 1 dólar. Esto genera unos ingresos razonables para los 110 niños involucrados y les permite asimismo sacar tiempo para ir a la escuela o para la formación laboral.

De los 60 jóvenes que han participado durante un largo periodo de tiempo, 50 admitieron haber transgredido la ley antes de que el proyecto comenzara. Entre 1997 y 1999 sólo dos de ellos estaban implicados en delitos menores, en relación con el 80 por ciento de jóvenes que se calculó habían recaído bajo el sistema provincial juvenil de justicia. También se han observado cambios significativos en su imagen pública: la venta de la revista les ha ofrecido la oportunidad de una interacción positiva con la población local.

También ha habido cambios en el ámbito oficial. En 1997, el gobierno local reconoció el valor de este esfuerzo y junto con el gobierno provincial comenzaron a apoyar proyectos concretos diseñados y coordinados por el grupo La Luciérnaga, incluyendo la creación de una escuela no reglada, un taller para la formación de jóvenes educadores, la organización de actividades de recreo, la asistencia a menores en el sistema juvenil de justicia y un programa de apoyo para madres e hijos marginados.

CUADRO 18:

El papel de las agencias internacionales en las áreas urbanas

Muchas de las agencias internacionales más importantes tienen poca experiencia con la infancia, a pesar del hecho de que los niños constituyen generalmente el 40 ó el 50 por ciento de la población a la que van dirigidos sus proyectos y programas. Esta falta de experiencia puede explicar por qué son pocas las agencias que dan más prioridad a las inversiones y servicios que más tienen que ver con los niños urbanos, incluyendo programas que apoyen la construcción de casas más habitables y seguras para los grupos de población de ingresos más bajos.²⁰³ Las inversiones y servicios que son más críticos para los niños son las que necesitan de una mayor prioridad por parte de las agencias internacionales, en ambas áreas, tanto la rural como la urbana.

Las inversiones y los servicios en las áreas urbanas deben hacer mejor uso de las economías de escala y de la proximidad que ofrecen: al hacerlo, permiten que los fondos externos disponibles alcancen su máximo posible. Pero ésta no es simplemente una cuestión de provisión de infraestructuras. Se podría decir que para las agencias internacionales resulta más primordial jugar el papel de animar a crear una cultura de democracia local, que participe y cree oportunidades para compartir y replicar las buenas prácticas y las experiencias positivas.

Así como algunas agencias se quedan rezagadas, otras reconocen la importancia de su trabajo en las áreas urbanas. Así, por ejemplo, El Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (United Nations Development Program - UNDP) desarrolla un Programa de Gobierno Descentralizado, una Iniciativa de Servicio Local para Entorno Urbano – un proyecto piloto de construcción de modelos prácticos de liderazgo local para abordar la pobreza urbana- así como el desarrollo del Programa de Gestión Urbana; asimismo, el Banco Mundial tiene un sector específico de Desarrollo Urbano para promover la igualdad, reducir la pobreza y animar la sostenibilidad en pueblos y ciudades. Existen agencias bilaterales centradas en temas urbanos como el Departamento del Gobierno del Reino Unido para el Desarrollo Internacional (Department for International Development DFID), que cuenta con un Departamento de Desarrollo Urbano que trabaja en política urbana y buenas prácticas, también se encuentra la Agencia de Cooperación Internacional al Desarrollo de Suecia (Swedish International Development Agency - SIDA), que gestiona programas urbanos centrados en el tema del medioambiente, el transporte, la vivienda, el entorno cultural, la pobreza urbana y temas específicos de igualdad de género. Otras muchas ONGs también desarrollan importantes programas urbanos, incluyendo CARE (la Cooperativa para Asistencia y Prestaciones en todo el mundo) que trabaja en proyectos multisectoriales basados en la participación de la comunidad; y MISEREOR, que asimismo promueve la creación de organizaciones comunitarias en áreas urbanas pobres y presta ayuda a los grupos urbanos más vulnerables.

menudo acompaña a su exclusión social. El proyecto descrito en el Cuadro 17 consiguió modificar las actitudes sociales hacia los niños trabajadores, a la vez que les proporcionaba un medio de vida.

Resulta muy significativo que muchas de las intervenciones más efectivas con niños pobres urbanos se enfrentan a diferentes problemas a la vez: reconocer a los niños como ciudadanos eficaces y, al mismo tiempo, mejorar el entorno del vecindario, incluyendo la atención a los niños junto con acceso a una amplia gama de servicios; responder a la violencia fomentando servicios locales y mejorando el transporte y creando puestos de trabajo enfrentándose con la discriminación. Todas estas acciones aprovechan las sinergias naturales que resultan ser tan poderosas en las áreas urbanas, intentando crear espacios durante el proceso para obtener lo mejor de la vida urbana, enfrentándose a lo peor de la misma.

La mayoría de estas innovaciones surgen, así mismo, cuando hay un reconocimiento oficial de que muchas de las inversiones y servicios del gobierno, así como los de las compañías privadas u ONGs, son importantes para la salud de los niños y su desarrollo. El reto es garantizar que estas agencias entiendan las necesidades particulares de los niños y reconozcan su derecho a la protección y el desarrollo. Esto implica igualmente ir más allá de la idea de que el niño es un mero receptor pasivo y reconocer su derecho a la participación. Las agencias internacionales de ayuda al desarrollo también tienen un papel importante que cumplir, aunque algunas de éstas han sido lentas a la hora de afianzar su conocimiento y desarrollar sus capacidades para dar respuesta a los derechos de los niños urbanos (Cuadro 18).

Conclusión

La cuestión de la pobreza y la marginación en las ciudades del mundo no se centra en promover el interés de los niños urbanos a expensas de sus semejantes rurales. Más bien es una cuestión de cómo afrontar y

promover los derechos del niño de la mejor manera posible donde quiera que vivan. Los derechos de muchos millones de niños urbanos del mundo son vulnerados cada día. Para actuar sobre ello se requieren tanto conocimientos sobre el medio urbano como experiencia en los temas relacionados con la infancia: es necesario obtener una idea clara sobre la manera en que las ciudades amenazan el bienestar de los niños y así como las estrategias necesarias para que los hogares, las comunidades y los gobiernos urbanos puedan dar una respuesta más efectiva. Esto significa que es necesario tener acceso a información detallada y enraizada en los propios contextos locales, incluyendo información sobre el conocimiento y la experiencia de los propios niños urbanos. Algunos de los objetivos que contribuyen a que los centros urbanos se impliquen con los derechos del niño aparecen resumidos en el Cuadro 19.

Las enfermedades que sostienen tanta marginación y muertes prematuras de los niños en las áreas urbanas se denominan frecuentemente "enfermedades de la pobreza". Sin embargo, sería más apropiado llamarlas enfermedades del pobre, irresponsable y antidemocrático gobierno urbano. Este informe se ha centrado extensamente, aunque no exclusivamente, en el potencial que posee el buen gobierno para promover la equidad y garantizar los derechos del niño, especialmente dentro del contexto del movimiento de Ciudades Amigas de la Infancia. La consecución de esta meta requiere un apoyo sustancial y a largo plazo de las agencias internacionales; un compromiso, tanto legislativo como fiscal, por parte del gobierno nacional y el regional así como actuaciones eficaces en las ciudades, lo cual implica alianzas estratégicas que conjuguen el esfuerzo de los gobiernos locales, los alcaldes, las autoridades e instituciones responsables de la salud y la educación, las organizaciones y estructuras comunitarias, los movimientos de los ciudadanos y el sector privado. Finalmente, sólo es posible garantizar un progreso verdadero si se le otorga una crucial importancia al ingenio, a la percepción y al potencial de las familias y de los propios niños que conforman las comunidades urbanas de todo el mundo.

CUADRO 19:

Elementos clave para una ciudad amiga de la infancia²⁰⁴

En cualquier región del mundo, una ciudad que respete los derechos de los niños es una ciudad que requiere:

- Un fácil acceso para todos niños a servicios básicos de salud, servicios de educación, agua potable, higiene adecuada y recogida de basuras;
- Unas autoridades locales que garanticen que las políticas, la asignación de recursos y todas las iniciativas y acciones que emergen de las estructuras del gobierno estén elaboradas de tal manera que vayan acordes con el interés superior del niño y sus electores;
- Entornos seguros y condiciones que permitan cultivar el desarrollo de los niños de cualquier edad con oportunidades para el recreo, el aprendizaje, la interacción social, el desarrollo psicosocial y la expresión cultural;
- Un futuro sostenible bajo condiciones económicas de equidad social y protección frente a los efectos de la contaminación ambiental y los desastres naturales;
- Que los niños tengan el derecho a participar a la hora de tomar decisiones que afectan sus vidas y que se les ofrezca la oportunidad de expresar sus opiniones;
- Que se les ofrezca especial atención a los niños en desventaja social como los que trabajan o viven en las calles, los que son explotados sexualmente, los que viven con discapacidades o sin el adecuado soporte familiar;
- No-discriminación basada en el género, la etnia o el status socio-económico

CONTACTOS

Esta sección contiene información sobre algunas de las principales agencias de Naciones Unidas y sobre las ONGs que desempeñan su labor en campos vinculados con lo niños. Esperamos que estas indicaciones sirvan de enlace con otros tipos de organizaciones, en particular con ONGs locales y nacionales, organizaciones profesionales y comunitarias, académicas y de otra índole y los organismos gubernamentales, cuyas actividades puedan ser de relevancia para el tema. La intención no es la de presentar un listado exhaustivo, ni mucho menos la de establecer un orden de prioridades o una jerarquización de las organizaciones mencionadas.

NACIONES UNIDAS Y SUS AGENCIAS ESPECIALIZADAS

PROGRAMA INFOCUS SOBRE EL TRABAJO INFANTIL (IPEC)

OIT
4, route des Morillons
CH-1211 Geneva 22
Switzerland
Tel.: +41 22 799 8181
Fax: +41 22 799 8771
Email: ipec@ilo.org

Actividades

IPEC trabaja a fin de que se erradique gradualmente el trabajo infantil en más de 60 países. Refuerza la capacidad institucional con el fin de proscribir las peores formas de trabajo infantil.

Web: www.ilo.org/public/english/standards/ipec

UNICEF SECRETARIADO INTERNACIONAL CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA

Piazza SS. Annunziata, 12
50122 Florence
Italy
Tef.: +39 055 2033
Fax: + 39 055 2033 220
Email: florencecfsecr@unicef.org

Actividades

El Secretariado Internacional para Ciudades Amigas de la Infancia, sita en el Centro de Investigación UNICEF de Innocenti en Florencia, pretende coordinar el creciente número de actividades que nacen del conjunto de la Iniciativa de Ciudades Amigas de la Infancia. Al compartir información sobre las iniciativas para promover la Convención sobre Derechos del Niño (CDN) en ciudades, el Secretariado apoya a las Autoridades Municipales en su esfuerzo para desarrollar estos derechos. El Secretariado se centra en tres áreas: recogida de información e investigación de campo, intercambio de información y trabajo en red.

Web: www.childfriendlycities.org

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA (UNITED NATIONS CHILDREN'S FUND, UNICEF)

3 UN Plaza
New York, NY 10017
USA
Tel.: +1 212 326 7000
Fax: +1 212 888 7465
Email: netmaster@unicef.org

Actividades

UNICEF promueve los derechos de la Infancia y de la mujer y se guía por lo dispuesto en la CDN y la CEDAW, a través de programa de acción a nivel internacional, regional, nacional y local. Trabaja en colaboración con contrapartes gubernamentales y no-gubernamentales.

Web: www.unicef.org

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME, UNDP)

1 un Plaza
New York, NY 10017
USA
Tel.: +1 212 906 5558
Fax: +1 212 906 5001

Actividades

UNDP trabaja con los gobiernos de países en desarrollo para promocionar políticas que protejan los derechos de la población desfavorecida, especialmente mujeres, para facilitarles el acceso a servicios económicos, sociales y legales.

Web: www.undp.org

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA (UNESCO) / CRECIENDO EN CIUDADES

7 Place de Fontenoy
75007 Paris
France
Tel.: +33 1 45 68 1813
Fax: +33 1 45 68 5626/28

Actividades

UNESCO promueve la cooperación entre naciones a través de la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación. A través de su Programa de Gestión de Transformación Social (MOST), UNESCO está directamente involucrada en la iniciativa "Creciendo en las Ciudades", esfuerzo global para dirigir temas que afectan a niños y jóvenes urbanos. La iniciativa implica a jóvenes en la evaluación de sus propias circunstancias y la definición de sus prioridades.

Web: www.unesco.org

www.unesco.org/most/guic/guicmain.htm

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS SOBRE ASENTAMIENTOS URBANOS (UN-HABITAT) / CAMPAÑA GLOBAL SOBRE GOBIERNO URBANO (GLOBAL CAMPAIGN OR URBAN GOVERNANCE)

P.O. Box 30030
Nairobi
Kenya
Tel.: 254 2 623141
Fax: 254 2 624265
Email: habitat@unchs.org
govern@unchs.org

Actividades

UN-Habitat es la agencia líder dentro del Sistema de Naciones Unidas para el desarrollo de la Agenda

Habitat – el plan global de acción adoptado por la comunidad internacional en la Conferencia Habitat II en Estambul, Turquía, en Junio de 1996. Sus actividades contribuyen al objetivo en conjunto del sistema de Naciones Unidas para reducir la pobreza y promover el desarrollo sostenido dentro del contexto de un mundo rápidamente urbanizado. UN-Habitat coordina la Campaña Global para Gobierno Urbano que promueve un gobierno urbano responsable y transparente a favor de todos los sectores de la sociedad, en particular los más pobres de las ciudades y se esfuerza para superar toda clase de marginación.

Web: www.unhabitat.org

www.unchsh.org/govern/

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS)/WORLD HEALTH ORGANISATION (WHO)

CH 1211 Geneva 27
Switzerland
Tel.: +41 22 791 2111
Fax: +41 22 791 3111
Email: info@who.ch

Actividades

La OMS proporciona orientación a nivel internacional en el campo de la salud, establece criterios mundiales relativos a la salud, colabora con los gobiernos para consolidar programas sanitarios y desarrolla tecnologías, informaciones y normas sanitarias apropiadas. La OMS tiene una iniciativa denominada Ciudades Saludables, para mejorar la salud y el bienestar de personas que viven y trabajan en áreas urbanas. Se basa en unos principios: que la salud debería ser una parte integral del desarrollo, que la salud puede mejorar al modificar el entorno físico, social y económico; que las condiciones sanitarias en la casa, el colegio, el lugar de trabajo y la ciudad influyen decisivamente en el estado sanitario de los niños y que la coordinación intersectorial para la salud es necesaria a nivel local.

Web: www.who.ch

ONGs INTERNACIONALES, REGIONALES Y REDES

CASA ALIANZA – COVENANT HOUSE

SJO 1039-PO Box 025216
Miami FL 33102-5216
USA
Email: bruce@casa-alianza.org

Actividades

Casa Alianza es una organización independiente, no lucrativa que trabaja con niños de la calle en varios países sudamericanos. Casa Alianza trabaja en el marco de la Convención de Derechos de la Infancia para combatir la adopción ilegal, el tráfico de niños y el trabajo infantil.

INICIATIVA CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA

c/o The Malaysian Council for Child Welfare
No.25-A Jan Kampung Pandan

55100 Kuala Lumpur
Malaysia
Tel.: 603 985 0309
Fax: 603 983 2400
Email: unicef@ppp.nasionet.net

Actividades

Es una iniciativa para promover entornos amigos de la infancia en ciudades Malayas en el marco de la iniciativa Ciudades Amigas de la infancia de UNICEF, y que trabaja para adaptar la Convención sobre los Derechos del Niño en acciones concretas que pueden ser implementadas a nivel local. La página web se creó para proporcionar a las Ciudades Malayas Amigas de la Infancia fácil acceso a los materiales e ideas inherentes a la iniciativa.

Website: www.childfriendly.org.my

MOVIMIENTO AMIGO DE LA INFANCIA, FILIPINAS

UNICEF Philippines
6/F NEDA sa Makati Building
106 Amoroso Street
Legaspi Village Makati City
Philippines
Tel.: 63 2 8920611
Fax: 63 2 8101453
Email: manila@unicef.org

Actividades

El Movimiento Amigos de la Infancia (CFM) se esfuerza en generar voluntad política y proporcionar un marco de actuación del programa y los mecanismos para acercar el conocimiento de los derechos del niño sobre supervivencia, protección, desarrollo y participación. La CFM trabaja con familias, comunidades, gobiernos locales y nacionales así como el sector privado, ONGs, comunidades religiosas y medios de comunicación.

RED DE INFORMACIÓN SOBRE DERECHOS DE LA INFANCIA / CHILD RIGHTS INFORMATION NETWORK (CRIN)

c/o Save the Children
17 Grove Lane
London SE5 8RD
UK
Tel.: +44 207 716 2240
Fax: +44 207 793 7628
Email: info@crin.org

Actividades

CRIN es una red internacional que ofrece información sobre la Convención sobre los Derechos del Niño entre organizaciones no-gubernamentales, agencias de las Naciones Unidas, organizaciones intergubernamentales, instituciones educativas y otros expertos en derechos de la infancia. La red está apoyada por y recibe fondos de UNICEF, Radda Barnen, Save the Children (RU) y la Alianza internacional de Save the Children. CRIN trabaja con contrapartes en África, América, Asia, el mundo Árabe y Europa para promover los derechos del niño a nivel mundial.

Website: www.crin.org

COMUNIDADES AMIGAS DE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA (CYFC)

Society for Children and Youth of British Columbia
3644 Slocan Street
Vancouver, BC
V5M 3E8
Canada
Tel.: 604 433 4180
Fax: 604 433 9611
Email: scy@portal.ca

Actividades

El Proyecto CYFC, desarrollado por la Child Friendly Housing Project y dirigido por la Sociedad para la Infancia y la Juventud ayuda a grupos comunitarios, incluyendo niños y jóvenes para asesorar a sus vecindarios a través de los ojos de jóvenes y para involucrarse en actividades que mejoran su seguridad y bienestar.

Web: www.scyofbc.org/cyfc/cyfc.html

ALIANZA CIUDADES / CITIES ALLIANCE

Mailstop F-4P-400
Washington, DC 20433
Tel.: +1 202 473 9233
Fax: +1 202 522 3224

Actividades

La Alianza de Sociedades es una iniciativa conjunta del World Bank y UN-Habitat. La Alianza lucha por crear nuevas herramientas, acercamientos prácticos y compartir conocimiento para promover el desarrollo económico local y crear un impacto directo sobre pobreza urbana. Es una asociación amplia y en crecimiento de agencias bilaterales y multilaterales, de donaciones, y asociaciones de autoridades locales, con voluntad de movilización de compromiso global así como de recursos. El Banco mundial también ha lanzado una nueva estrategia de desarrollo del gobierno urbano y local.

Web: www.citiesalliance.org

CIUDAD SOSTENIBLE DE LA INFANCIA / CITTÀ SOSTENIBILI DELLE BAMBINE E DEI BAMBINI

c/o Istituto degli Innocenti
Piazza SS. Annunziata, 12
50122 Florence
Italy
Tel.: +39 055 2037359
Fax: +39 055 2037207
Email: cittasostenibili@minori.it

Actividades

El Proyecto "Città sostenibili delle bambine e dei bambini" (Ciudades sostenibles para la Infancia) está promovido por el Ministerio del Medio Ambiente italiano en colaboración con la red de municipios italianos comprometidos con el desarrollo de Agenda 21 y los compromisos asumidos en Habitat II. Asociaciones locales y nacionales operando en las áreas de la participación de la infancia en la planificación y en apoyo al desarrollo sostenible del programa con iniciativas experimentales y cam-

pañas de movilización social que contribuyen a un esfuerzo nacional dirigido a la infancia urbana.

Web: www.cittasostenibili.minori.it

RED EUROPEA DE CIUDADES AMIGAS DE LA INFANCIA / EUROPEAN CHILD FRIENDLY CITIES

Network
c/o Kind en Samenleving
Nieuwelaan 63
B-1860 Meise
Belgium
Tel.: + 32 2 272 07 50
Fax: + 32 2 269 78 72
Email: jvanglis@ndo.be

Actividades

El ECFCN promueve los derechos e intereses de la infancia en comunidades locales. En particular, apoya la participación del niño en el proceso de toma de decisiones a nivel local o regional con la voluntad de desarrollar una cultura de inclusión y de responsabilidad.

CIUDADES DE DERECHOS HUMANOS / HUMAN RIGHTS CITIES

The People's Movement for Human Rights
Education (PDHRE)/NY Office
526 West, 11th Street
New York, NY 10025
Tel.: +1 212 7493156
Fax: +1 212 6666325
Email: pdhre@igc.apc.org

Actividades

PDHRE desarrolla y facilita la formación en la educación de derechos humanos en más de 60 países. Desde 1998 ha trabajado a través de comunidades locales para desarrollar la iniciativa de las Ciudades de Derechos Humanos. Está pensada para luchar en la promoción de un entendimiento de derechos humanos y asegurar que leyes, políticas en áreas urbanas, promuevan estos derechos.

Web: www.pdhre.org

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DEL DERECHO DE LA INFANCIA AL JUEGO / INTERNATIONAL ASSOCIATION OF THE CHILD'S RIGHT TO PLAY (IPA)

Ver la página web para contactos nacionales

Actividades

IPA es una ONG interdisciplinaria que proporciona un foro internacional y aboga por la promoción de oportunidades de juego. La participación está abierta a cualquier individuo, grupo u organización que se encuadre dentro de la IPA (Declaración de derecho al juego de la Infancia). IPA organiza conferencias regionales e internacionales, talleres, simposios, y jornadas de estudio y tiene un Congreso Mundial cada tres años. IPA ofrece consejo a los gobiernos nacionales y a agencias de las UN sobre temas y problemas relacionados con el desarrollo del derecho a la infancia a jugar.

Web: www.ipaworld.org

INSTITUTO INTERNACIONAL PARA EL MEDIOAMBIENTE Y EL DESARROLLO / INTERNATIONAL INSTITUTE FOR ENVIRONMENT AND DEVELOPMENT

3, Endsleigh Street
London WC1H 0DD
UK
Tel.: +44 207 388 2117
Fax: +44 207 388 2826
Email: mailbox@iied.org

Actividades

IIED lucha por facilitar experiencia y liderazgo en investigación y consecución de desarrollo sostenible a niveles local, nacional, regional y global. En alianza con otros busca dar forma a un futuro que termine con la pobreza global y ofrece y sostiene la dirección eficiente y equitativa de los recursos naturales mundiales. El instituto tiene una organización afiliada, IIED-América Latina en Buenos Aires, Argentina.

Web: www.iied.org

UNIÓN INTERNACIONAL DE AUTORIDADES LOCALES / INTERNATIONAL UNION OF LOCAL AUTHORITIES (IULA)

IULA World Secretariat
P.O. Box 90646
2509 LP The Hague
The Netherlands
Tel.: +31 70 306 6066
Fax: +31 70 350 0496
Email: iula@iula.org

Actividades

IULA promueve el auto-gobierno democrático local. Tiene Secciones regionales para Asia y el Pacífico, Norte América, Latino América, el Este del Mediterráneo y el Oriente Medio y Europa. Cada Sección dirige sus propios cursos de formación de gobierno local, acumula información y servicios de documentación, dirige investigaciones y proyectos de asesoramiento y promueve la cooperación municipal internacional. El Secretariado Mundial está en La Haya, Holanda. Tiene una representación y papel de coordinación mundial.

Web: www.iula-int.org

EL COMITÉ ITALIANO DE UNICEF / THE ITALIAN COMMITTEE FOR UNICEF

Comitato Italiano per l'UNICEF
Via V.E. Orlando, 85
00185 Rome
Italy
Tel.: +39 06 478091
Fax: +39 06 47809270
Email: info@unicef.it

Actividades

El Comité Italiano para UNICEF opera con una red de 104 sub-comités provinciales y regionales extendidos por toda Italia. Entre los comités los programas en desarrollo son La educación en escuelas, Alcaldes Defensores de los Niños, el proyecto nacional sobre "Ciudades sostenibles para los niños" (en cooperación con el Ministerio de Medio Ambiente) y la Iniciativa Hospitales Amigos de los Bebés.

Web: www.unicef.it

GUARDERÍAS MÓVILES / MOBILE CRÈCHES

DIZ Area, Raja Bazaar, Sector IV
(near Gole Market)
New Delhi-110001
India
Tel.: 011 3347635, 3363271
Email: mobilecreches1@vsnl.net

Actividades

Mobile Crèches ofrece programas de salud, nutrición y educación no reglada a los niños de obreros de la construcción y mujeres en las ciudades de Delhi, Mumbai y Pune. También ofrece formación a sus propios trabajadores. Mobile Crèches dirige formación personalizada para ONGs, agencias de gobierno y trabajadores de la comunidad.

Web: www.mobilecreches.org

COALICIÓN NACIONAL SOBRE VIVIENDA PARA BAJOS INGRESOS / NATIONAL LOW INCOME HOUSING COALITION

1012 Fourteenth Street
NW Suite 610
Washington DC 20005
USA
Tel.: +1 202 662 1530
Fax: +1 202 393 1973
Email: memo@nlihc.org

Actividades

La coalición, educa, organiza y aboga para asegurar vivienda decente y barata dentro de vecindarios saludables para todos. Proporciona información hasta la fecha, formula políticas y educa al público sobre necesidades de hospedaje y estrategias para soluciones.

Web: www.nlihc.org

COMITÉ SOBRE ONG'S DE UNICEF / NGO COMMITTEE ON UNICEF

UNICEF HQ, UNICEF House
3 UN Plaza
New York NY 10017
USA
Tel.: +1 212 824 6394
Fax: +1 212 824 6466
Email: ngocommittee@unicef.org

Actividades

Establecido en 1952, El Comité de ONG es una red mundial de 125 ONGs trabajando para la infancia en más de 110 países. Promueve la consulta y cooperación entre ONGs a todos los niveles con UNICEF para promover el bienestar de la infancia y para ofrecer un foro para diálogo sobre asuntos de la infancia y el trabajo de UNICEF.

GRUPO DE ONG'S PARA LA CONVENCION SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO / NGO GROUP FOR THE CONVENTION ON THE RIGHTS OF THE CHILD

C/o Defence for children International
1 rue de Varambé PO Box 88
CH-1211 Geneva 20
Switzerland
Tel.: + 41 22 740 4730

Fax: +41 22 740 11 45
Email: dci-go.group@pingnet.ch

Actividades

El Grupo coordina información del Comité de Derechos del Niño. Asimismo, dirige Informes alternativos entregados a este Comité y los mismos indican la eficacia de la práctica del registro de nacimientos en el país en cuestión. Los subgrupos estudian temas tales como la mano de obra de los niños, explotación sexual, refugiados y niños en conflictos armados, niños en conflicto con la ley y temas relacionados con la educación y prensa de los niños.

Web: crin.org/NGOGroupforCRC

PROGRAMA DE GESTION URBANA, COORDINACIÓN REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

García Moreno 751 entre Bolívar y Sucre
Casilla 17-01-2505
Quito
Ecuador
Tel.: 593 2 583961 – 282361/364
Email: pgu@impsat.net.ec & pgu@pgu-ecu.org

Actividades

Esta iniciativa es uno de los seis proyectos a nivel regional que forman parte de la Oficina del Programa Global de Gestión Urbana dirigido por UN-Habitat. La iniciativa ha ayudado a institucionalizar y formalizar un gobierno participatorio en la región y ha conseguido un impacto positivo en la mejora de condiciones de vida para pobres y comunidades marginadas.

Web: www.pgual.org

SHIKSHALYA PRAKALPA: UNA ESCUELA PARA TODOS LOS NIÑOS, TODOS LOS NIÑOS EN LA ESCUELA / SHIKSHALYA PRAKALPA: A SCHOOL FOR EVERY CHILD, EVERY CHILD IN SCHOOL

State Resource Group for Education of Deprived Urban Children (SRGEDUC)
Loreto Day School, Sealdah, 122 AJC
Bose Road
Kolkata, West Bengala
700 014 India
Tel.: 91 2463845
Fax: 91 2270229
Email: smcyiril@caltiger.com

Actividades

La principal actividad de esta organización es la lucha por la promoción de derechos del niño en Kolkata que ya se ha visto en el Cuadro 15 de este Boletín. No tiene web.

INICIATIVA DE GOBIERNO URBANO

(TUGI)/Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD)
Block C, Wisma UN
Kompleks Pejabat Damansara
Jalan ungun, Damansara Heights

50490 Kuala Lumpur
Malaysia
Tel.: 603 255 91 22
Fax: 603 253 23 61
Email: tugi@undp.org

Actividades

El proyecto TUGI se desarrolla y se funda por UNDP y se lleva a cabo por la United Nations Office for Project Services (UNOPS). Tugi ayuda a autoridades locales en la mejora de calidad de vida urbana al fortalecer sus capacidades, reforzando las herramientas disponibles para quienes toman decisiones locales y promocionando principios de buen gobierno. Los resultados comprenden el desarrollo de indicadores adecuados, herramientas y metodologías basadas en una definición regional específica de buen gobierno.

Web:www.tugi.apdip.net

POBRES URBANOS ASOCIADOS / URBAN POOR ASSOCIATES (UPA)

80-A Malaas Street
Brgy.Pinyahan
Quezon City 1100
Philippines
Tel.: 02 426 4119, 426 4132
Fax: 02 426 4118
Email: upamia@codewan.com.ph

Actividades

UPA es una ONG Filipina compuesta por miembros con experiencia en varios temas de pobreza urbana. Trabajan en conjunto en proyectos pero también continúan trabajando en sus propias líneas con los pobres urbanos. UPA ofrece un secretariado común y una biblioteca, así como un sueldo modesto pero periódico. UPA se concentra en una labor antidesahucio, investigación y trabajo de publicación y prensa.

Web:

www.codewan.com.ph/urban_poor/about/upa.htm

OTROS RECURSOS DISPONIBLES EN LA RED

www.bestpractices.org

Las base de datos Best Practices es una iniciativa conjunta de UN_Habitat y la Fundación Together apoyada por el Municipio de Dubia, el Best Practices y el Gobierno de Reino Unido, que documentan soluciones prácticas de las comunidades urbanas del mundo. La base de datos tiene un buscador por región, país, ecosistemas, socios, claves y área de impacto.

www.crin.org

La Red de Información sobre los Derechos del Niño (CRIN) es una red global que divulga información sobre la Convención de los Derechos del Niño y

acerca del niño entre organizaciones no gubernamentales, agencias de Naciones Unidas, organizaciones intergubernamentales, instituciones educativas, y otros expertos en materia de derechos de la infancia. La red está apoyada y recibe fondos de UNICEF, Rädda Barnen, Save the Children y la Alianza Internacional Save the Children. Esta web ofrece información extensa, fuentes y publicaciones.

www.childfriendlycities.org

El Secretariado de Ciudades Amigas de la Infancia de UNICEF ha creado una base de datos detallada con información relativa a iniciativas, programas, investigaciones y publicaciones que tienen por objeto el nuevo papel que tienen las ciudades en el ámbito de los derechos de la infancia, la participación infantil y servicios para niños. La página web también incluye ejemplos de Ciudades Amigas de la Infancia, proporcionando una rápida revisión de experiencias alrededor del mundo.

www.hri.ca

La Internet de Derechos Humanos (HRI) está dedicada a la formación de los activistas y de las organizaciones del sector de los derechos humanos y a la capacitación de agencias gubernamentales e intergubernamentales, de funcionarios y otros participantes que interviene en cuestiones relacionadas con los derechos humanos. HRI tiene un programa sobre los derechos del niño que destaca campos tales como los derechos y protección legales.

www.eldis.org

Eldis proporciona numerosos enlaces con fuentes de información on-line sobre el desarrollo en diferentes áreas, como el medioambiente, la agricultura, las catástrofes, derechos humanos y los derechos civiles y la población. Asimismo facilita el acceso a información estadística, las principales organizaciones internacionales, organizaciones de investigación, información bibliográfica y bases de datos.

www.oneworld.net

One World promueve los derechos humanos y el desarrollo sostenible. La página web proporciona información y artículos sobre una extensa variedad de temas de derechos humanos y el enfoque es de alcance global.

www.umn.edu/humanarts/index.html

La biblioteca sobre Derechos Humanos de la Universidad de Minnesota creada por el Centro de Derechos Humanos de la Universidad, ofrece más de 7.200 documentos y materiales sobre derechos humanos. Estos incluyen tratados y otros instrumentos internacionales, materiales de interés regional, bibliografías y guías de investigación, fuentes sobre refugiados y asilo político y enlaces con más de 3.000 Webs. Esta página también proporciona un motor de búsqueda que puede buscar documentos en múltiples páginas de derechos humanos.

REFERENCIAS

- 1 Annan, Kofi (2000), *We the Peoples*, Naciones Unidas, Nueva York, p. 29.
- 2 *A World Fit for Children* (2002), documento final de la Sesión Especial, A/AC.256/CRP.6/Rev.3, par. 30. UNICEF, Nueva York.
- 3 Las cifras más recientes de la División de Población de NU estiman que el 47 % de la población mundial vivía en zonas urbanas en el 2000 y que esta cifra aumentará a 49% en el 2005 y a 51.1 % en 2010. Estos datos probablemente estén subestimando el porcentaje de población mundial viviendo en estas zonas en varios puntos, ya que muchos de los países más poblados usan criterios para definir centros urbanos que excluyen grandes asentamientos que sí deberían incluirse; véase PNUAH (Habitat) (1996), *An Urbanizing World: Global Report on Human Settlements*, 1996, Universidad de Oxford, Oxford y Nueva York.
- 4 En el 2000, África tenía una población urbana de 297.1 millones mientras que Norte América tenía 239 millones. África tiene en su población aproximadamente el doble de niños que Norte América – véase Naciones Unidas (2000), *World Urbanization Prospects: The 1999 Revision*, División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, ESA/P/WP.161; Naciones Unidas (2001), *World Population Prospects: The 2000 Revision (Highlights)*, División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Secretaría de Naciones Unidas, ESA/P/WP.165, Nueva York.
- 5 Más de mil millones de niños viven en zonas urbanas. Oficialmente se estima que entre un 30 y un 50 % de la población urbana vive en la pobreza. Por lo tanto, se estima que entre 300 y 500 millones de niños viven en la pobreza.
- 6 Hardoy, Jorge E., Diana Mitlin y David Satterthwaite (2001), *Environmental Problems in an Urbanizing World: Finding Solutions for Cities in Africa, Asia and Latin America*, Earthscan Publications, Londres; PNUAH (1996) op. cit.
- 7 Swart-Kruger, Jill (2000), *Growing up in Canaanland: Children's Recommendations on Improving a Squatter Camp Environment*, HSRC Publishers, Pretoria.
- 8 OMS (1999), "Creating healthy cities in the 21st Century", capítulo 6, David Satterthwaite (ed.), *The Earthscan Reader on Sustainable Cities*, Earthscan Publications, Londres.
- 9 Estas cifras se han obtenido de un análisis de Mark Montgomery (División de Población) sobre 86 encuestas demográficas y sanitarias elaboradas en 53 países entre 1986 and 1998. Resultados de este análisis aparecen en la edición de octubre 2002 de *Environment and Urbanization*.
- 10 Datos provisionales de población del Gobierno de India, Registro General de India (2002), Censo de India 2001.
- 11 Instituto Internacional de Ciencias de la Población (2000), Encuesta Nacional sobre Salud Familiar 2, Mumbai.
- 12 *Ibidem*
- 13 *Ibidem*
- 14 Jonsson, Åsa y David Satterthwaite (2001), "The limitations of income-based poverty lines", documento preparado para la Comisión sobre Dinámicas de Población Urbana, Comité de Población, Consejo Nacional de Investigación / Academia Nacional de Ciencias, Washington DC.
- 15 Estos están definidos por el Comité de los Derechos del Niño, como: no discriminación (artículo 2); interés superior del niño (art. 3); supervivencia y desarrollo (art. 6); y opinión del niño (art. 12).
- 16 "What is Good Governance?" Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico de Naciones Unidas, www.unescap.org/huset/gg/governance.htm , 2.7.2002
- 17 Información proporcionada por el ACNUR, Ginebra, Abril 2002. Para más información: www.unhchr.ch/housing/introduction.htm
- 18 Definición del derecho a una vivienda adecuada del

- Relator Especial de NU, Informe E/CN.4/2001/51, para. 8.
- 19 Para evaluar la importancia dada al entorno físico en el informe para la Convención sobre los Derechos del Niño, véase Bartlett, Sheridan (2002), *The UN Convention on the Rights of the Child Reporting System and the Physical Environment*, Save the Children Suecia, Stockholm.
- 20 Kothari, Miloon (2001), *Economic, Social and Cultural Rights; Report by the Special Rapporteur on Adequate Housing as a Component of the Right to an Adequate Standard of Living*, Comisión de Derechos Humanos, 57ª Sesión, Consejo Económico y Social, Naciones Unidas, E/CN.4/2001/51.
- 21 'A World Fit for Children', op. cit. en nota 2.
- 22 Ibídem, paras 55 and 56.
- 23 Naciones Unidas (2000), op. cit. en nota 4.
- 24 Menegat, Rualdo (coordinador general) (1998), *Atlas Ambiental de Porto Alegre*, Universidad Federal de Río Grande do Sul, Prefeitura Municipal de Porto Alegre e Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais, Porto Alegre.
- 25 Dato de 1999 de UNICEF (2000), *The State of the World's Children 2001*, UNICEF, Nueva York.
- 26 Naciones Unidas (2001), *World Urbanization Prospects: The 1999 Revision*, División de Población, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, ST/ESA/SER.A/194.
- 27 Altas tasas de aumento natural en los índices de población, contribuyen poco o nada al crecimiento urbanístico (ya que no influyen sobre la proporción de gente viviendo en zonas rurales o urbanas), pero puede ser el factor principal de aumento de población urbana – ya que normalmente se dan en países con altas tasas de crecimiento natural.
- 28 Jonsson y Satterthwaite (2001) op. cit.; Tabatabai, Hamid con Manal Fouad (1993), *The Incidence of Poverty in Developing Countries; an ILO Compendium of Data*, Estudio del Programa Internacional de Trabajo, Organización Internacional del Trabajo, Ginebra.
- 29 Minujin, Alberto (1995), *Squeezed: the Middle Class in Latin America*, *Environment and Urbanization*, Vol.7, No.2, Octubre, pp. 153-165.
- 30 Tabatabai con Fouad (1993), op. cit. en nota 28
- 31 Deaton, Angus y Alessandro Tarozzi (2000), *Prices and Poverty in India*, Departamento de Desarrollo, Universidad de Princeton, Princeton.
- 32 Islam, Nazrul con Mohammad Khan, Nurul Islam y Mohammad Habibur Rahman (1997), *Reforming Governance in Dhaka, Bangladesh*. Documento presentado en la Conferencia GURI sobre Gobernabilidad: Iniciativas Urbanas en un Contexto Global, Centro de Estudios Urbanos, Universidad de Toronto, Toronto.
- 33 Bijlmakers, L.A., Mary T. Bassett y David M. Sanders (1998), *Socio-economic Stress, Health and Child Nutrition Status in Zimbabwe at a Time of Economic Structural Adjustment*, Informe No. 105, Nordiska Afrikainstitutet, Uppsala.
- 34 Aegisson, Gunnar (2001), *Building Civil Society: Starting with the Basics*, One World Action, Londres.
- 35 PNUAH (1996), op. cit.
- 36 Jonsson y Satterthwaite (2001), op. cit.
- 37 PNUAH (1993), *Support Measures to Promote Rental Housing for Low Income Groups*. Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, Nairobi: HS/294/93E; PNUAH y Banco Mundial (1993), *The Housing Indicators Program Volume III; Preliminary Findings*. Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Habitat) en colaboración con el Banco Mundial, Washington DC.
- 38 Gillan, James (2000), *Household Budget and House Conditions in Two Russian Cities* en Hutton, Sandra y Redmond, Gerry (eds), *Poverty in Transition Economies*. Routledge, Londres y Nueva York.
- 39 Jonsson y Satterthwaite (2001), op. cit.
- 40 Datos para Bangkok y Karachi del Banco Asiático de Desarrollo (1997), *Second Water Utilities Data Book Asian and Pacific Region*, editado por Arthur C. McIntosh y Cesar E. Yñiguez, ADB, Manila. Datos para Nouakchott de Azandossessi, A. (2000), *The struggle for water in urban poor areas of Nouakchott, Mauritania*, *Waterfront*. N° 13, enero, UNICEF, Nueva York.
- 41 Cornia, Andrea (ed.) (2002), *Harnessing Globalization for Children: a Report to UNICEF*, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia. Véase: www.unicef-icdc.org
- 42 Ibídem.
- 43 Ibídem.
- 44 Piachaud, D. y H. Sutherland (2000), *'How Effective Is The British Government's Attempt To Reduce Child Poverty?'* Estudio Innocenti N° 77, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.
- 45 Bennett, Neil I., Jiali Li, Youghwan Song y Kemin Yang (1999), *Young Children in Poverty: A Statistical Update*, Junio 1999, National Centre for Children in Poverty, Universidad de Columbia, Nueva York.
- 46 Sawhill, I. y L. Chadwick (1999), *Children in Cities: Uncertain Futures*, Brookings Institution Survey Series.
- 47 UNICEF (2000), *'A League Table of Child Poverty in Rich Nations'*, *Innocenti Report Card, No. 1*, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia. Estos datos están basados en una medida de pobreza relativa distinta a la del RU citada anteriormente – aquellos que viven en niveles de renta por debajo de la mitad de la mediana del nivel de ingresos.
- 48 Micklewright, John (2000), *'Macroeconomics and Data on Children'*, *Innocenti Working Papers, No. 73*, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.
- 49 PNUAH (1996), op. cit.
- 50 Bennet, Neil G., Jiali Li, Youghwan Song y Kemin Yang (1999), *Young Children in poverty: A Statistical Update*, Edición Junio 1999, National Centre for Children in Poverty, Universidad de Columbia, Nueva York.
- 51 Micklewright (2000), op. cit.
- 52 UNICEF (2000), *'A League Table of Child Poverty in Rich Nations'*, op. cit.
- 53 UNICEF China (2001), UNICEF Informe Anual de China 2001, UNICEF, Beijing.
- 54 Cornia (ed.) (2002) op. cit. en nota 41
- 55 Cornia (ed.) (2002) op. cit. en nota 41
- 56 Cornia (ed.) (2002) op. cit. en nota 41
- 57 Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (2001), Informe 2001, EBRD, Londres. GDP ha empezado a subir, pero todavía se mantiene muy por debajo del nivel alcanzado a finales de los 80.
- 58 Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo citado en UNICEF, *'Multiple Indicator Cluster Survey'*, Tajikistan, 2000.
- 59 Tacoli, Cecilia (1998), *'Bridging the Divide: Rural-Urban Interactions and Livelihood Strategies'*, *Gatekeeper Series No. 77*, IIED Sustainable Agriculture and Rural Livelihoods Programme, Londres.
- 60 Coulomb, H. y A. McKay (1995), *'An Assessment of Trends in Poverty in Ghana: 1988-92'*, *PSP Discussion Paper 81*, Banco Mundial, Washington DC; y Banco Mundial (1995), *'Ghana: Poverty Past, Present and Future'*, Informe 14504- GH, Banco Mundial, Washington DC, citado en Maxwell, Daniel, Carol Levin, Margaret Armar-Klemesu, Marie Ruel, Saul Morris y Clement Ahiadeke (1998), *Urban Livelihoods and Food and Nutrition Security in Greater Accra, Ghana*, IFPRI, Washington DC.

- 61 Potts, Deborah y Chris Mutambirwa (1998), "Basics are now a luxury: perceptions of the impact of structural adjustment on rural and urban areas in Zimbabwe", *Environment and Urbanization*, Vol. 10, No. 1, pp 55-75.
- 62 OMS (1999) op. cit.
- 63 Para más información sobre los efectos del entorno físico sobre los niños, véase: Bartlett, Sheridan (2002), *Children's Rights and the Physical Environment*, Save the Children Suecia, Stockholm.
- 64 Encuestas realizadas por el Departamento de Salud de la Universidad Aga Khan citado en Hasan, Arif (1999), *Understanding Karachi: Planning and Reform for the Future*, City Press, Karachi.
- 65 Pacione, Michael (1990), 'The Tale of Two Cities: The Mitigation of the Urban Crisis in Glasgow', *Cities*, Vol. 7, No. 4, pp. 304-314.
- 66 Departamento de Salud del Distrito de Colombia, Centro Nacional para Estadísticas de Salud (1997), *A Vital Statistics Data Sheet - 1997*, Departamento de Salud, Gobierno del Distrito de Colombia
- 67 Cairncross, Sandy y Richard G. Feachem (1993), *Environmental Health Engineering in the Tropics: an Introductory Text*, 2nd ed., John Wiley y Sons, Chichester.
- 68 WHO (1992), op. cit.; UNICEF (1997), *The State of the World's Children 1998*, Universidad de Oxford, Oxford & Nueva York.
- 69 Guerrant D.I. et al. (1999), "Association of early childhood diarrhoea and cryptosporidiosis with impaired physical fit-ness and cognitive function four-seven years later in a poor urban community in northeast Brazil", *American Journal of Tropical Medicine and Hygiene* 61(5) pp. 707-13.
- 70 Cairncross, S. (1990), "Water Supply and the Urban Poor" in J. Hardoy, S. Cairncross y D. Satterthwaite, *The Poor Die Young: Housing and Health in Third World Cities*, Earthscan, Londres.
- 71 Victoria, C. G. et al. (1988), "Water supply, sanitation and housing in relation to the risk of infant mortality from diarrhoea", *International Journal of Epidemiology* 17(3) pp. 651-654.
- 72 Rossi-Espagnet, A., G.B. Goldstein, y I. Tabibzadeh, (1991), "Urbanization and health in developing countries; a challenge for health for all", *World Health Statistical Quarterly*, Vol. 44, No. 4, pp. 186-244.
- 73 UNICEF, Azerbaijan Multiple Indicator Cluster Survey Diciembre 2000, Baku. <http://www.childinfo.org/mics2/newreports/azerbaijan/Azerbaijan1.pdf>.
- 74 Hardoy et al. (2001), op. cit.
- 75 Devas, Nick y David Korboe (2000), "City Governance and Poverty: the Case of Kumasi", *Environment and Urbanization*, Vol. 12, No. 1, pp. 123-135.
- 76 Hardoy et al. (2001), op. cit.
- 77 Ibídem.
- 78 Cairncross, S. y E. A. R. Ouano (1990), *Surface Water Drainage in Low-Income Communities*, OMS, Ginebra.
- 79 Bradley, David, Carolyn Stephens, Sandy Cairncross y Trudy Harpham (1991), "A Review of Environmental Health Impacts in Developing Country Cities", *Urban Management Program Discussion Paper No. 6*, Banco Mundial, PNUD y PNUAH (Habitat), Washington DC.
- 80 Véase: Landwehr, D., S.M. Keita, J.M. Ponnighaus y C. Tounkara (1998), "Epidemiological Aspects of Scabies in Mali, Malawi, and Cambodia", *International Journal of Dermatology*, Vol. 37, No. 8, pp. 588-590.
- 81 OMS (1999), Informe Mundial de Salud: 1999. OMS, Ginebra.
- 82 Cairncross y Feachem (1993), op. cit.
- 83 Satterthwaite, David, Rodger Hart, Caren Levy, Diana Mitlin, David Ross, Jac Smit y Carolyn Stephens (1996), *The Environment for Children*, Earthscan y UNICEF, Londres.
- 84 Chance, G.W. y E. Harmsen (1998), "Children are Different: Environmental Contaminants and Children's Health." *Canadian Journal of Public Health* 89 (Suplemento 1): S9-13.
- 85 TARU Leading Edge (1998), *Bangalore Water Supply and Sewerage Master Plan: A Situation Analysis*, preparado para AUS AID, New Delhi.
- 86 Benjamin, Solomon y R. Bhuvaneshari (2000), "Urban Governance, Partnership and Poverty: Bangalore", *Urban Governance, Partnership and Poverty Working Paper 15*, Departamento de Desarrollo Internacional, Universidad de Birmingham, Birmingham.
- 87 Alimuddin, Salim, Arif Hasan y Asiya Sadiq (2000), "Community Driven Water and Sanitation: The Work of the Anjuman Samaji Behbood and the Larger Faisalabad Context", *IIED Working Paper 7 on Poverty Reduction in Urban Areas*, IIED, Londres.
- 88 Taller de Desarrollo (1999), *Community Based Solid Waste Management in Luanda's Musseques: a Case Study*, Taller de Desarrollo, Guelph.
- 89 UNICEF Nigeria (1997), *Profile of the Urban Local Governments of Ibadan, Planning Baseline Data*, preparado por Gobierno del estado de Oyo y UNICEF Oficina Zona B, Ibadan.
- 90 Alder, Graham (1995), "Tackling Poverty in Nairobi's Informal Settlements: Developing an Institutional Strategy", *Environment and Urbanization*, Vol. 7, No. 2, Octubre, pp. 85-107.
- 91 Tchounwou, P.B., D.M. Lantum, A Monkiedje, I. Takougang y P.H. Barbazan (1997), "The Urgent Need for Environmental Sanitation and Safe Drinking Water Supply in Mbandjock, Cameroon", *Archives of Environmental Contamination and Toxicology*, Vol. 33, No. 1, pp. 17-22.
- 92 Browder, John D. y Brian J. Godfrey (1997), *Rainforest Cities: Urbanization, Development and Globalization of the Brazilian Amazon*, Departamento de Prensa de la Universidad de Columbia, Nueva York y Chichester.
- 93 Nriagu, J., N.T. Oleru, et al. (1997), "Lead Poisoning of Children in Africa: Kaduna, Nigeria", *The Science of the Total Environment* 197(1-3), pp. 9-13.
- 94 Campbell, C y K. C. Osterhoudt (2000), "Prevention of Childhood Lead Poisoning." *Current Opinion in Pediatrics* 12(5) pp. 428-437.
- 95 Landrigan P.J., Claudio L, Markowitz S.B. et al. (1999), "Pesticides and Inner-City Children: Exposures, Risks and Prevention", *Environmental Health Perspectives* 107(3) pp. 431-7.
- 96 Hardoy et al. (2001), op. cit.
- 97 OMS (1999), op. cit.
- 98 MacIntyre U.E., de Villiers F.P., Owange-Iraka J.W., (2001), "Increase in Childhood Asthma in an Urbanizing Population", *South African Medical Journal* 91(8) pp. 667-672; Schwela, D. (2000), "Air Pollution and Health in Urban Areas", *Review of Environmental Health* 15(1-2), pp. 13-42.
- 99 PNUMA y OMS (1990), *Children and the Environment, The State of the Environment 1990*, PNUMA y UNICEF, Ginebra.
- 100 Bartlett, Sheridan N. (2002), "The Problem of Children's Injuries in Low-Income Countries: a Review", *Health, Policy and Planning*, vol. 17, no. 1, pp. 1-13.
- 101 UNICEF (2001), 'A League Table of Child Deaths by Injury in Rich Nations', *Innocenti Report Card Issue No 2*, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.
- 102 Berger, L.R. y D. Mohan (1996), *Injury Control: A Global View*, Universidad de Oxford, Delhi; Murray, C.J. y A.D. Lopez (1996), *The Global Burden of Disease: A Comprehensive Assessment of Mortality and Disability From Diseases, Injuries, and Risk Factors in 1990 and Projected to 2020*, Instituto de Salud Pública de Harvard en nombre de la OMS y

- el Banco Mundial, Cambridge, MA.
- 103 Edet, E.E. (1996), "Agent and Nature of Childhood Injury and Initial Care Provided at the Community Level in Ibadan, Nigeria", *Central African Journal of Medicine*, Vol. 42, No 12, pp. 347-349.
 - 104 Reichenheim, M. y Trudy Harpham (1989), "Child Accidents and Associated Risk Factors in a Brazilian Squatter Settlement", *Health Policy and Planning*, Vol. 4, No. 2, pp. 162-167.
 - 105 Manciaux, M. y C.J. Romer (1986), "Accidents in Children, Adolescents and Young Adults: a Major Public Health Problem", *World Health Statistical Quarterly*, Vol. 39, No. 3, pp. 227-231.
 - 106 Wohlwill, J. y H. Heft (1987), "The Physical Environment and the Development of the Child", en D. Stokols y I. Altman, *Handbook of Environmental Psychology*, Wiley, Nueva York.
 - 107 Bradley, R. H., L. Whiteside, et al. (1994), "Early indications of resilience and their relation to experiences in the home environments of low birth weight, premature children living in poverty." *Child Development* 65 pp. 346-360.
 - 108 Jordán, J.R. y F. Valdes-Lazo (1991), "Education on Safety and Risk" en M. Manciaux y C.Romer (eds) *Accidents in Childhood and Adolescence: The Role of Research*, OMS, Ginebra.
 - 109 Berger, L. R. y D. Mohan (1996), *Injury Control: A Global View*, Oxford University Press, Delhi.
 - 110 Casi todas las ciudades tienen aspectos ilegales; desde asentamientos donde todo es ilegal (edificios, uso y ocupación de la tierra) hasta zonas "legales" (por ejemplo, subdivisiones ilegales en las que la tierra no está ocupada ilegalmente).
 - 111 Twombly, J. G., S. Crowley, N. Ferris, C. N. Dolbear (2001), *Out of Reach 2001: America's Growing Wage-Rent Disparity*. National Low Income Housing Coalition, Washington DC.
 - 112 Patel, Sheela y Diana Mitlin (2001), "The Work of SPARC and its Partners Mahila Milan and the National Slum Dwellers Federation in India", *IIED Working Paper 5 on Urban Poverty Reduction*, IIED, Londres.
 - 113 National Coalition for the Homeless (1999), "Homeless Families with Children", NCH Fact Sheet No. 7, NCH.
 - 114 CARE/Tanzania, (1998), *Dar-es-Salaam Urban Livelihood Security Assessment*, Informe Resumen, CARE/Tanzania, Dar-es-Salaam.
 - 115 Audefroy, Joël (1994), "Eviction trends worldwide - and the role of local authorities in implementing the right to housing", *Environment and Urbanization*, Vol. 6, No. 1, Abril, pp. 8-24.
 - 116 ACHR/Asian Coalition for Housing Rights (1989), "Evictions in Seoul, South Korea", *Environment and Urbanization*, Vol. 1, No. 1, Abril, pp. 89-94.
 - 117 Rahmatullah, T. (1997), *The Impact of Evictions on Children: Case Studies from Phnom Penh, Manila and Mumbai*, Comisión Económica y Social para Asia y Pacífico de Naciones Unidas (ESCAP) y The Asian Coalition for Housing Rights, Nueva York.
 - 118 Bartlett, Sheridan, Roger Hart, David Satterthwaite, Ximena de la Barra y Alfredo Missair (1999), *Cities for Children: Children's Rights, Poverty and Urban Management*, Earthscan, Londres.
 - 119 Harpham, Trudy y Ilona Blue (1995), *Urbanization and Mental Health in Developing Countries*. Avebury, Aldershot; Evans, G. W. (2001), "Environmental Stress and Health" en A. Baum, T. A. Revenson y J. E. Singer. Mahwah, *Handbook of Health Psychology*. Nueva Jersey, Lawrence Erlbaum Associates.
 - 120 PNUAH (1996), Hardoy et al. (2001), op. cit.
 - 121 Evans, G. W., S. J. Lepore, et al. (1998). "Chronic residential crowding and children's well-being: an ecological perspective." *Child Development* 69(5): pp. 1514-1523; Evans, G. W., H. Saltzman, et al. (2001), "Housing quality and children's socio-emotional health." *Environment and Behavior* 33(3) pp. 389-399.
 - 122 OMS (1992), *Our Planet, Our Health*, Informe del Comité de Salud y Medioambiente de la OMS, OMS, Ginebra.
 - 123 Pio, A. (1986), "Acute respiratory infections in children in developing countries: an international point of view", *Pediatric Infectious Disease Journal*, Vol. 5, No. 2, pp. 179-183.
 - 124 OMS (1992); OMS (1999) op. cit.
 - 125 Todos los datos proporcionados por: Urban Poor Associates, Filipinas, Febrero 2002.
 - 126 Emmel, N. D. y L. D'Souza (1999), "Health Effects of Forced Evictions in the Slums of Mumbai", *Lancet* 354(9184), p. 1118.
 - 127 El cianuro es un derivado natural de la yuca. Se dice que la yuca preparada incorrectamente puede tener efectos perjudiciales, aunque la relación no está totalmente probada. Otros estudios asocian los efectos con otros elementos de la yuca que no pueden ser eliminados durante su preparación. Véase "Toxicological Profile for Cyanide", informe preparado por Research Triangle Institute for the US Department of Health and Human Services, Public Health Service, Agency for Toxic Substances and Disease Registry, Septiembre 1998.
 - 128 Wachs, T.D. y F. Corapci (a punto de publicarse), "Environmental Chaos, Development and Parenting across Cultures" in C. Raeff y J. Benson (eds), *Social and Cognitive Development in the Context of Individual, Social and Cultural Processes*, Routledge, Nueva York.
 - 129 McLoyd, V.C. (1990), "The impact of economic hardship on black families and children: psychological distress, parenting and socioeconomic development", *Child Development* 61(2) pp. 311-346.
 - 130 Stephenson, C. B. (1999), "Burden of Infection on Growth Failure." *The Journal of Nutrition*, 129 (2S Supplement) pp. 534S-538S.
 - 131 Rice, A. L., L. Sacco, et al. (2000), "Malnutrition as an underlying cause of childhood deaths associated with infectious diseases in developing countries." *Boletín de la Organización Mundial de Salud* 78 (10) pp.1207-21.
 - 132 Lechtig, A. y B. Doyle (1996), "The impact of water and sanitation on malnutrition and under 5 mortality rates." *Waterfront* 1996(8) pp. 5-19.
 - 133 Montgomery (2002), op. cit.
 - 134 O'Connell, H. (1994), *Women and the Family*, Zed Books, Londres y Nueva Jersey; PNUD (1995), *Living Arrangements of Women and their Children in Developing Countries*, Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, División de Población, Naciones Unidas.
 - 135 Swart-Kruger, J. (2001). "We know something someone doesn't know ...": *Children speak out on local conditions*. Johannesburgo, Ayuntamiento de Johannesburgo
 - 136 Wilson, W. J. (1998), "When work disappears: new implications for race and urban poverty in the global economy." *CASE paper, CASE/17*, Centre for Analysis of Social Exclusion, London School of Economics.
 - 137 Sampson, R.J., S.W. Raudenbush y F.J. Earls (1997), "Neighborhoods and violent crime: a multilevel study of collective action", *Science* 277, pp. 918-919.
 - 138 Buka SL, T.L. Stichick, I. Birdthistle y F.J. Earle (2001), "Youth exposure to violence: prevalence, risks and consequences", *American Journal of Orthopsychiatry* 71(3) pp. 298-310; Veenema T.G. (2001), "Children's exposure to community violence", *Journal of Nursing Scholarship* 33(2) pp. 167-73.

- 139 Sheehan, K; DiCara, J.A, LeBailly, S, Christoffel, K.K (1997), "Children's exposure to violence in an urban setting", Archives of Pediatric and Adolescent Medicine 151(5) pp. 502-4.
- 140 Hill, H.M. y L.P., Jones (1997), "Children's and parent's perceptions of children's exposure to violence in urban neighborhoods", Journal of the National Medical Association 89(4) pp. 270-276.
- 141 Trust for Public Land (1994), *Healing America's Cities: How Urban Parks Can Make Cities Safe and Healthy*, The Trust for Public Land, San Francisco, CA.; Vanderschueren, F. (1998), "Towards Safer Cities." *Habitat Update* 4(1), pp. 1-6.
- 142 Cameron, Sara (2001), *Bangladesh: Basic Education for Hard to Reach Urban Children*, Reaching the Unreached Case Studies, UNICEF, Nueva York.
- 143 Ramachandran, Vimla (2001), "Getting urban out-of-school children to school", The Times of India, 7 Junio 2001.
- 144 *Ibidem*
- 145 Furedy, Christine (1992), "Garbage: exploring non-conventional options in Asian cities", *Environment and Urbanization*, Vol. 4, No 2, Octubre, pp. 42-61; Hunt, Caroline (1996), "Child waste pickers in India: the occupation and its health risks", *Environment and Urbanization*, Vol.8, No.2, Octubre, pp. 111- 118; Huysman, Marijk (1994), "The position of women-waste pickers in Bangalore", en Ida Baud y Hans Schenk (eds), *Solid Waste Management: Bangalore*, Manohar, Delhi.
- 146 Lee-Wright, Peter (1990), *Child Slaves*, Earthscan Publications, Londres.
- 147 UNICEF (1998), Trabajo Doméstico Infantil, Informe Innocenti No. 5, Centro de Investigación Innocenti - UNICEF, Florencia.
- 148 UNICEF India (2001), op. cit.
- 149 UNICEF (2001), *Profiting from Abuse. An Investigation into the Sexual Exploitation of our Children*, UNICEF, Nueva York.
- 150 *Ibidem*
- 151 The Electronic Telegraph (RU), "50.000 niños pasan el invierno ruso en las calles de Moscú", 20 Enero 2002.
- 152 Bartlett et al (1999), op. cit.
- 153 IULA y UNICEF (2001), *Partnerships to Create Child-Friendly Cities: Programming for Child Rights with Local Authorities*, UNICEF, Nueva York.
- 154 See "Children's Rights. Street Children" at Human Rights Watch, www.hrw.org/children/street.htm
- 155 *Ibidem*.
- 156 Información de la web de Ciudades Amigas de la Infancia, www.child-friendlycities.org/resources/examples/croatia.html , acceso 8.4.2002
- 157 Información de la web de Ciudades Amigas de la Infancia, www.child-friendlycities.org/resources/examples/bolivia.html , acceso 8.4.2002
- 158 Información de la web de Ciudades Amigas de la Infancia, www.child-friendlycities.org/resources/examples/ukraine.html , acceso 8.4.2002
- 159 Chawla, Louise (2001), "Evaluating Children's Participation: Seeking Areas of Consensus", *PLA Notes*, Octubre, no. 42.
- 160 Véase Chawla, Louise (ed.), (2002), *Growing Up in an Urbanising World*, UNESCO & Earthscan, Paris & Londres.
- 161 Mclvor, Chris (2001), "Do not look down on us': child researchers investigate informal settlements in Zimbabwe", *PLA Notes*, Octubre, No 42.
- 162 Riggio, Eliana y Theresa Kilbane (2000), "The International Secretariat for Child-friendly Cities: a Global Network for Urban Children", *Environment and Urbanization*, vol. 12, No. 2, pp. 201-205.
- 163 De la web de UNICEF – Albania: www.unicef.org/albania Véase también: <http://www.youthparliament.org.al>
- 164 UNICEF Ucrania (2001), *UNICEF Ukraine 2001 Annual Report*, UNICEF, Kiev.
- 165 Desde el 2000, existe una Secretaría de Ciudades Amigas de la Infancia en el Centro de Investigación Innocenti de UNICEF para apoyar esta iniciativa.
- 166 Para más información véase la web: "Iniciativa Ciudades Amigas de la Infancia, Malasia", www.childfriendly.org.my
- 167 Guerra, Eliana (2002), "Citizenship knows no age: Children's participation in the governance and municipal budget of Barra Mansa, Brazil", *Environment and Urbanization*, vol. 14, no. 2.
- 168 Para más información véase la web: "Le Città sostenibile delle bambine e dei bambini", www.citta-sostenibiliminori.it
- 169 Para más información véase la web: "Movimiento Amigos de la Infancia", www.unicef.org/philippines/news.html
- 170 UNICEF Rusia (2001), Informe Annual UNICEF – Rusia 2001, UNICEF, Moscú.
- 171 Stephens, Carolyn, Ian Timaeus, Marco Akerman, Sebastian Avle, Paulo Borlina Maia, Paulo Campanerio, Ben Doe, Luisiana Lush, Doris Tetteh y Trudy Harpham (1994), *Environment and Health in Developing Countries: an Analysis of Intra-urban Differentials Using Existing Data*, London School of Hygiene and Tropical Medicine, Londres.
- 172 Baumann, Ted, Joel Bolnick y Diana Mitlin (2001), "The Age of Cities and Organizations of the Urban Poor: The Work of the South African Homeless People's Federation and the People's Dialogue on Land and Shelter", *IIED Working Paper 2 on Poverty Reduction in Urban Areas*, IIED, Londres; Patel y Mitlin (2001), op. cit.
- 173 Satterthwaite (2001), op. cit.
- 174 Información de la Oficina de UNICEF - Brasil; UNICEF Brasil (1999), Informe Anual UNICEF Brasil 1999, UNICEF, Brasilia; UNICEF Brasil (2000), Informe Anual UNICEF Brasil 2000; UNICEF, Brasilia; UNICEF Brasil (2001), Informe Anual UNICEF Brasil 2001, UNICEF, Brasilia.
- 175 Véase por ejemplo, Stein, Alfredo (2001), "Participation and sustainability in social projects: the experience of the Local Development Programme (PRODEL) in Nicaragua", *Environment and Urbanization*, Vol. 13, No. 1, pp. 11-35; Fiori, Jorge, Liz Riley y Ronaldo Ramirez (2000), *Urban Poverty Alleviation through Environmental Upgrading in Rio de Janeiro: Favela Bairro*, Development Planning Unit, University College London, Londres; UCDO (2000), *UCDO (Urban Community Development Office) Update No 2*, Urban Community Development Office, Bangkok.
- 176 "What is Urban Upgrading?," from 'Upgrading Urban Communities: a resource for practitioners', www.web.mit.edu/urbanupgrading/upgrading/whatis/scaling-up.html , acceso 3.7.2002.
- 177 Bolnick, Joel (1996), "Tushani Buyakhuluma (The grass speaks); People's Dialogue and the South African Homeless People's Federation, 1993-1996", *Environment and Urbanization*, Vol.8, No.2, Octubre, pp. 153-170; Patel y Mitlin (2001), op. cit.
- 178 Patel, Sheela, Celine d'Cruz y Sundar Burra (2002), "Beyond evictions in a global city: people-managed resettlement in Mumbai", *Environment and Urbanization*, vol. 14, no. 1, pp. 159-72.
- 179 Véase Hardoy et al. (2001), op. cit.; también Hasan, Arif (2001), *Working with Communities*, City Press, Karachi; Díaz, Andrés Cabanas, Emma Grant, Paula Irene del Cid Vargas y Verónica Sajbin Velásquez (2000), "El Mezquital – A Community's Struggle for Development", *IIED Working Paper 1 on Poverty Reduction in Urban Areas*, IIED, Londres.
- 180 Hardoy et al. (2001); Bartlett et al. (1999), op. cit.
- 181 Véase Porto Alegre en Brasil; muchas otras grandes ciudades en Brasil han aumentado de manera significativa el alcance de los suministros de agua

- y saneamiento durante los últimos 20 años.
- 182 Patel y Mitlin (2001), op. cit.
- 183 Espinosa, Lair y Oscar A. López Rivera (1994), "UNICEF's urban basic services programme in illegal settlements in Guatemala City", *Environment and Urbanization*, Vol. 6, No. 2, Octubre, pp. 9-29.
- 184 Sampson et al. (1997), op. cit.
- 185 Véase, por ejemplo, Faber Taylor, A., A., Wiley, F. Kuo, y W.C. Sullivan, (1998), "Growing Up in the Inner City: Green Places as Spaces to Grow", *Environment and Behaviour*, 30(1), pp. 3-27; Kuo, F.E. (2001), "Coping with Poverty: Impacts of Environment and Attention in the Inner City", *Environment and Behaviour*, 33(1), pp. 5-34; Kuo, F.E. y W.C. Sullivan, (2001), "Environment and Crime in the Inner City: Does Vegetation Reduce Crime?", *Environment and Behaviour*, 33(3), pp. 343-367.
- 186 Véase web: "International Center for the Prevention of Crime", www.crime-prevention-intl.org actualizada 3/07/2000.
- 187 Decisión del Gobierno de Rumania, no. 456, Junio 2000.
- 188 Véase web: "Growing Up in Cities – Lebanon", www.unesco.org/most/guic/guiclebmain.htm
- 189 Chawla, op. cit. (2001); Sabo, Kim (2002), "The Benefits of Participatory Evaluation for Children and Youth", *PLA Notes* 42, Special issue on "Children's Participation – Evaluating Effectiveness", pp. 48-51.
- 190 Informe personal de Wangari Maathai, 2001, fundador del Movimiento Cinturón Verde. Véase también: www.geocities.com/gbm0001/
- 191 Véase web: "Growing Up in Cities – Lebanon", www.unesco.org/most/guic/guiclebmain.htm
- 192 UNICEF – República Dominicana (2001), Informe anual UNICEF República Dominicana 2001, UNICEF, Santo Domingo; web: "Dominican Republic. Child Friendly Municipalities", www.childfriendlycities.org/home.html, con información adicional suministrada por UNICEF República Dominicana, Santo Domingo.
- 193 Véase web: "IPA Barns rätt till lek", www.ipausa.org
- 194 UNICEF China (2000), Informe Anual de UNICEF China 2000, UNICEF, Beijing.
- 195 Riggio y Kilbane (2000), op. cit. en nota 162
- 196 Véase: Programa de Educación Primaria del Distrito de Bengal-Oeste, West Bengal State Resource Group for the Education of the Deprived Child, CLPOA, Loreto Day School Sealdah (1999), *Calcutta's Deprived Urban Children – A Survey*, Calcutta.
- 197 Fannie Mae Foundation (1999), *Ten Years of Maxwell Awards: A Window onto Nonprofit Housing Development, Maxwell Awards of Excellence Program*, Washington D.C.
- 198 Schusterman, Ricardo y Ana Hardoy (1997), "Reconstructing Social Capital in a Poor Urban Settlement: the Integrated Improvement Programme, Barrio San Jorge", *Environment and Urbanization*, Vol.9, No.1, Abril, pp. 91-119.
- 199 UNICEF Albania (2001), Informe Anual UNICEF Albania 2001, UNICEF, Tirana.
- 200 Note on the Situation of Urban Children' proporcionado por la organización Mobile Crèches, New Delhi, 27.2.2002, y información de UNICEF India, 6.3.2002.
- 201 Véase: "Factory-Based Daycare" en la web "Changemakers.net Studio", www.changemakers.net/journal/01july/index.cfm; véase también artículo en la web: Ashoka, www.ashoka.org/fellows/ViewProfile1.cfm?PersonID=1472
- 202 Véase web: "Best Practices Database" de PNUAH (Habitat), Together Foundation y Dubai Municipality, www.best-practices.org
- 203 Hardoy et al. (2001), op. cit.; Satterthwaite (2001), op. cit.; PNUAH (1996), op. cit.
- 204 IULA y UNICEF (2001), op. cit. en nota 153.

TABLÓN

LOS DIGEST INNOCENTI

El tema que corresponde a este Digest de Innocenti ha sido principalmente investigado y compilado por David Satterthwaite y Sheridan Bartlett.

El Digest ha contado con información de expertos internacionales que asistieron la consulta sobre Pobreza y Exclusión entre los Niños Urbanos que tuvo lugar en UNICEF Centro de Investigación Innocenti en noviembre de 2001. Estos fueron: Louise Chawla, Emly Costa, Sylvie Daudet, Rio Hada, Juan Merin, Clarence Shubert, Flora Sibanda-Mulder y Carolyn Stephens.

El Centro de Investigación Innocenti de UNICEF agradece en particular al equipo de revisores y colaboradores: Theresa Kilbane, Miloon Kothari y Mary Racelis. Agradecimiento especial a Nawshad Ahmed, Mark Montgomery, Denis Murphy y Deepika Shrivastava por sus aportaciones y material adicional, así como al Secretariado de Ciudades Amigas de la Infancia de UNICEF: Bernadette Abegglen, coordinadora de programa, Eliana Riggio, Marco Corsi y Gabriela Fabiani, por su experiencia y apoyo.

Los Digests se elaboran bajo la supervisión general de Nigel Cantwell y Marym Farzanegan y la Directora del Centro, Marta Santos Pais, con el apoyo administrativo de Claire Akehurst. Michael Miller ha coordinado la producción de esta edición y ha realizado contribuciones adicionales a la investigación y los materiales. El Centro agradece el apoyo del Instituto Árabe de Desarrollo Urbano (AUDI) para la impresión de esta edición del Digest.

Los Digest anteriores se han centrado en los siguientes temas:

- El trabajo de los Defensores de la Infancia
- Niños y Violencia
- Justicia Juvenil
- Adopción internacional
- El Trabajo Doméstico Infantil
- Violencia Doméstica contra Mujeres y Niñas
- Matrimonio precoz: Niños esposos
- Instituciones Independientes de Protección de los Derechos de la Infancia
- Registro de Nacimientos: un Derecho Desde el Principio

Para mayor información y para descargar estas y otras publicaciones, rogamos visite la página web en www.unicef-irc.org; o para solicitar publicaciones, contacte con florenceorders@unicef.org

Las publicaciones del Centro son contribuciones al debate global sobre los temas relativos a los derechos de la infancia e incluye una amplia variedad de opiniones. Por esta razón, el Centro podría elaborar publicaciones que no reflejan necesariamente las políticas de UNICEF o sus enfoques sobre algunos temas. Los puntos de vista expresados pertenecen a los propios autores y están publicados por el Centro para estimular el diálogo sobre los derechos de la infancia.

Se pueden reproducir extractos de esta publicación gratuitamente, siempre que se cite la publicación y a UNICEF. Invitamos a que realicen los comentarios que consideren oportunos sobre los contenidos y sobre la edición del Digest, así como sugerencias sobre como se podría mejorar como herramienta informativa.

POBREZA Y EXCLUSIÓN ENTRE NIÑOS URBANOS

Las ciudades del mundo a menudo son consideradas como centros privilegiados y de riqueza pero también acogen a cientos de millones de niños para quienes la pobreza y la exclusión son una realidad cotidiana. Algunos de estos niños viven en la calle; muchos más viven en casas peligrosas e insanas que a veces carecen de las necesidades más básicas, como el agua potable y el saneamiento. Estos niños urbanos raras veces tienen acceso a servicios adecuados como alfabetización o espacios seguros para jugar. El imperativo de la supervivencia económica puede suponer no sólo que los padres sean incapaces de dedicar tiempo suficiente para el cuidado de los niños, sino que también los niños se vean obligados a trabajar, a menudo en condiciones peligrosas. Esto no debería ser así: este Digest examina el potencial del buen gobierno urbano fundado en los principios de unos derechos humanos que promuevan un cambio positivo para y con la infancia. La clave para erradicar la pobreza urbana y la marginación yace en el desarrollo de ciudades amigas de la infancia donde los derechos de los niños sean una prioridad a la hora de presupuestar, planificar y asignar recursos y donde la voz de la infancia informe estos procesos democráticos.

UNICEF Centro de Investigaciones Innocenti
Piazza SS Annunziata, 12
50122 Florencia, Italia

Tel.: + 39 055 203 30

Fax: +39 055 2033 220

Email (información general): florence@unicef.org

Email (solicitud de publicaciones): florenceorders@unicef.org

Website: www.unicef.org/irc
www.unicef-irc.org

ISBN: 88-89129-14-X

ISSN:1028-3528